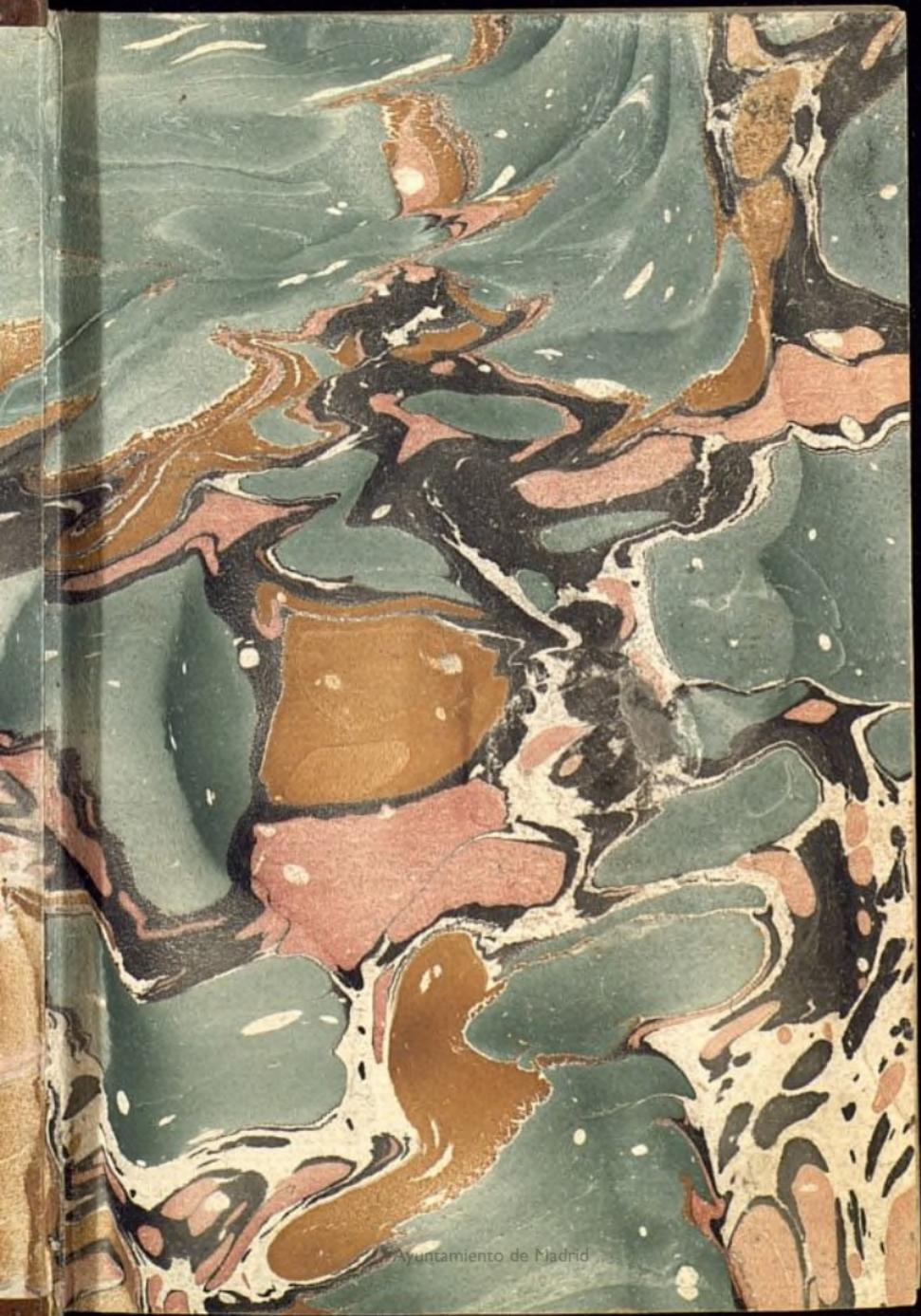




Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

Par

230

[Faint handwritten text, possibly a signature or date]

I
b
bi
le
de

Dichos y Hechos nota-
bles, graciosos y elegantes, del sa-
bio Rey don Alonso de Aragon, y de Napo-
les. Adicionados por Eneas Siluio, Obispo
de Sena, otraméte dicho Papa Pio, aora nue-
uamente traduzidos y recopilados en
lengua Castellana. Dirigidos al Il-
lustre Señor don Alonso Fer-
nandes de Cordoua y
Figueroa.



EN ANVERS,
En casa de Iuan Steelfio.
Añ. M. D. LIIII.

Con Priuilegio Imperial.

Ayuntamiento de Madrid



El Priuilegio.



Oncede el emperador nuestro señor a Iuan Steelsio que el solo o quien su poder ouiere, imprima y venda el libro llamado Dichos y hechos del Rey dó Alonso de Aragõ, traduzidos en Castellano. Y veda a todos los otros Libreros o Impressores hazer lo mesmo, dentro de quatro años primeros siguientes, como mas claro parece en el original del Priuilegio firmado.

De la Torre.

Antonio Rodrigues Da

ualos al muy Illustre Señor Don
 Alonso Fernandes de Cordoua y de Figue-
 roa, hijo de los Illustrísimos Señores don Lo-
 renço Suarez de Figueroa, Conde de Feria,
 Señor de Montealegre y Meneses, y doña Ca-
 talina Fernandes de Cordoua, Marquesa
 de Pliego, Señora de la casa de Agui-
 lar, sobre la presente obra, que de
 lengua Latina en Castella-
 na a mudado.



*O M O yo sea muy obliga-
 do a vuestra Señoria, por
 las muchas mercedes que
 he recebido no solamente
 yo, mas tambien algunos
 parientes mios, procuro siempre de le ser
 uir en algo por parescer que soy agrade-
 scido en alguna cosa. Assi auiedo tradu-
 zido este libro de los Dichos y hechos del
 Rey don Alonso de Aragon y de Napo-
 les,*

EPISTOLA.

les, de Latin en lengua Castellana, lo qui se dedicar a vuestra Señoria, pareciendome que era cosa muy conueniente, que auiendo el de salir a luz, saliesse debaxo de su nombre, assi por lo mucho que vuestra Señoria huela en leer qualquiera historia, mayormete de cosas de España, como por la bondad y todo genero de virtud que en vuestra Señoria ay: por lo qual aun solamente se le deuia esto sin otras muchas razones que ay para ello.

Assi que suplico a vuestra Señoria pues tambien le esta a vna persona tan principal como ala suya, leer y saber dichos y hechos tan señalados, como los del Rey don Alonso, que reciba y lea este mi pequeño seruicio, o por mejor dezir, hable y trate con el mesmo Rey don Alonso, que yo estoy bien seguro que viendo vuestra Señoria la obra, no la terna en poco,
antes

EPISTOLA.

antes la antepondra a los seruicios de los otros, por de mucho precio y valor que sean, porque todos los otros bienes son sujetos a la fortuna y mudables, y en poco tiempo mudan muchos dueños, pasando de vnos señores en otros, mas los dones de letras y historias que le offrescen para perpetuidad de memoria y fama son immortales, y prorogan y guardan para siempre la memoria. Así de los q̄ lo reciben como de los que los offrescen.

A 3 Proc-

Prohemio de micer Antonio Panormitano, sobre el libro que compuso de los Dichos y hechos del tan famoso y decantado Rey don Alonso, comunmente llamado el sabio.

Rey que fue de Aragon, conquistador y Rey del reyno de Napoles.



Quel varon excelente Xenophó q̄ los Griegos no sin causa llamaró Musa de Atenas, compuso vn libro Delos dichos y hechos del gr̄a philosopho Socrates, creyendo q̄ toda cosa dicha o hecha por tal varon merecia q̄dar en perpetua memoria. Yo aprueuo y loo el parecer deste hombre en tanta manera, que a causa del siempre he seydo inclinado a seguir de rastro con pendola y tinta las pisadas de qualesquier hombres excelentes y señalados que veo. Y procuro no cósentir que cosa que digan o hagan jamas se pierda. Ya sea verdad que en nuestros tiempos no ayamos tenido algun varon tan señalado que por respuesta, y oraculo de Apollo fuesse declarado por muy sabio, como lo vuo entre los Griegos. Tuuimos empero, y conuersamos al Rey don
Alon-

PROHEMIO.

Alonso, el qual sin contradiccion alguna fue el mas sabio y el mas esforçado Rey de todos quantos en nueſtros tiempos se hallarõ. Cuyos dichos y hechos tanto deuen ser mas estimados y dignos de mayor memoria, quanto menos reyes jamas se an visto de excelente ingenio y notable saber. Porque los philosophos dando se ala doctrina, estando siempre atentos y puestos en ella, no curando de otra cosa alguna no es de marauillar q̄ salgan tantos y tales, y q̄ en todos tiẽpos aya auido numero dellos muy sabios y señalados varones. Mas los reyes y principes no lo puedẽ hazer asì. Porq̄ lo mas del tiempo estan ocupados en la administracion y gouierno de sus señorios. Y juntamente en dar razon alas guerras q̄ se les ofrecen. De mas desto siempre van cercados en derredor de lisongeros y de hõbres q̄ mas sin comparacion procuran ponerlos en vicios y plazerres q̄ no en exercicios virtuosos. Tanto que quando alguno hallamos firme y constante, y q̄ de su natural inclinacion ama el bien, y no rehusa qualquier trabajo, siguiendo la virtud para alcãçar doctrina y saber, podemos con mucha razon marauillarnos, y loãdo el tal, estẽder su gloria hasta el cielo. De aqui es q̄ aq̄llos antiguos quãdo veyã algũ rey o principe, q̄ puesto en medio delos plazerres

A 4 y vi-

P R O H E M I O .

y vicios del mundo, guardaua templança en su biuir. Y cercado de lisongeros , no faltaua en la constancia dela virtud. Y que dexando las ocupaciones vanas y sin fruto en que por la mayor parte los principes poderosos se ocupan, se abraçaua con los mas honestos exercicios de doctrina y nobleza, luego lo contaúa por vno delos del cielo y lo canonizauan por Dios. Esto fue tan vsado entrellos que aun oy en dia queda la memoria delos tales nombra dos y celebrados por los dias y meses del año y señalados por estrellas y planetas . Sabed pues que teniendo el rey don Alonso, no nos faltaron dichos y hechos que con mucha razón merezcan ser escriptos, y por mano de auctór encomendados ala eternidad. Antes muchos y tales que por ventura ni de philosopho , ni de rey otros mas graciosos y sentenciosos jamas se an leydo ni oydo. Faltanos empero a quel sobredicho Xenofon, que con su dulçura y suauidad les diesse nombre immortal, y re contasse las hazañas tan gloriosas que hizo y escriuiesse los dichos tan graues, y notables q̄ dixo. Porque verdaderamente yo confieso la flaqueza de mi ingenio , y se bien que no soy parte para escreuir las cosas de vn tan gran varon como ellas merecen ser escriptas. Son sin duda muy mayores delo que vn ingenio co-
mun

PROHEMIO.

mun, o mediano basta a comprehender y publicar. Mas parece os que por este medio callando se re ingrato a los tiempos que tal varon produxeron, y a el mismo que tanto los illustro. Por cierto quando ya me sea forçado quedar con vno de dos titulos graues, estimo mas ser tenido por hombre falto de saber que no por desagradescido. Hare alomenos que algunos varones de excelente ingenio, a causa mia se despierten y se pongan en dar cumplimiento a esta obra. Y no pensare quedar con verguença en auer hecho el officio de trompeta, que con su boz esfuerça la gente y enciende la batalla.

Fin del prologo.

A 5 Episto-

EPISTOLA.

Epistola de Antonio Panormitano,
adereçada a Eneas Sil-
uio, obispo de Sena.



L Reuerendissimo prin-
cipe y padre de todos los
Oradores, Eneas obispo
de Sena, Antonio Pa-
normitano, salud. Yo os
embio este pequeño libro por mi copila-
do, en el qual se contienen los nobles he-
chos y dichos tan adelante que los he po-
dido recoger del Rey don Alonso Rey de
Aragon, y de Napoles conquistador y
Rey, de muchos tiempos a esta parte.
Ansi que os ruego mi Señor y buen mae-
stro que los querrays ver y enmendar y
corregir, y por vuestra dulce y sobera-
na lengua hazer seruicio al Señor Rey
que

EPISTOLA.

que es bien digno dello , y con esto au-
gmentar vuestro nombre , y enseñar de
vuestro singular estilo y eloquen-
cia, al qual ninguno otro
es a comparar.

Respue-

EPISTOLA.

Respuesta a esta Epistola del dicho
Eneas Siluio, otramente
dicho Papa Pio.



*Eneas obispo de Sena , a
Antonio Panormitano re
luziente y excellentissimo
Poeta salud. Siluestre obi
spo de Chima , por el con-
sejo del qual el Emperador Frederico me
detuuvo en su consejo , y me hizo venir en
su corte, quando le embiaua algunas le-
tras por las examinar por mi hechas , el
me las hazia boluer mas suzias q̄ enmen-
dadas. Y requerido de mi parte , porque
en lugar de vn termino expressamente
el metia vn otro no conueniente , me re-
spondia , que el lo hazia , porque si el no
ouiera nada corregido , yo pudiera auer
pensado , que no las auria nunca visto.*

Asi

EPISTOLA.

Asi pudiera yo auer hecho en tu libro Antonio de todos los Oradores y Poetas el mas cierto, quando tu me requeriste que esto que tu has escripto del Rey yo quisiessse ver y corregir. Yo lo puedo bien leer, mas no corregir, ni enmendar. Por q̄ cosa cierta es, que ninguna cosa viene de tu mano, que tenga necesidad de correccion, y aunque dizen q̄ no ay cosa tambien dicha que no puedan aun mejor dezir. Esta regla es falta en tus obras, porque de verdad que querria mas, y lo haria cō mas breuedad enmendar las obras Vergilianas, q̄ corregir tus dichos. Nosotros auemos algunas vezes leydo a Xenophon hablando de Socrates, mas no sabemos de q̄ eloquencia era, porque a nuestro gr̄a malignamos el lenguaje Griego de dōde el era. Mas tan adelante q̄ lo auemos visto por traslacion en Latin a nuestro

EPISTOLA.

nuestro ingenio no hallamos que el se pueda comparar a ti Antonio, ni tampoco Socrates al Rey don Alonso, porque como tu passas en eloquencia a Xenophon, ansi haze el Rey don Alonso Socrates en sapiencia, porque el dicho Rey es de muy mas que Socrates, porque tienen a vn Romano por mas grãde que vn Griego, y de tanto mas dificiles a vn Rey ser philosopho, que a vn hombre comun. Ya hemos visto por traslacion de Griego en Latin el libro de Plutarcho, en el qual son en breue recitados los hechos y dichos dignos de memoria, no solamente de hombres reluzientes que an sido en Oriente, mas tambien de Griegos y Romanos. Tu libro trae cosas mas grandes y encomendables de solo el Rey don Alonso. Bienaventurado eres, pues de vn tal y tan virtuoso principe te has offrescido a escribir,

EPISTOLA.

uir, y tambien de otra parte lo es el Rey
don Alonso, que a hallado tan proprio
escriuano, porque ni pudieras hallar ma-
teria mas fructuosa, ni el elegir mas pro-
prio escriuano. Yo terne la manera de Sil-
uestre arriba dicha, y ayudare algunas
cosas, no porque yo quiera anteponer mi
ingenio al tuyo, mas a causa que parezca
que yo he leydo y visto tu libro, lo que tu
podras bien claro entender. Yo porne
a cada cabeça de tu obra algu-
na ayuda, no por otra co-
sa que por forma
de adición.

Al Lector.

Puedes con mucha razon
tu que lees esta historia
deste gran Rey de Aragon
ponella en tu coraçon
y encerralla en tu memoria.
Muy en cargo eres Lector
a quien te mostro tal obra
que en dichos es la mejor
y en hechos es la mayor
de quantas el seso cobra.

Digo lo fuera de aquellas
que son de Dios y su ley
pues no ay yguales a ellas
que nos figuen empos dellas
las obras deste buen Rey.
Porende si as entendido
en grandes cosas buscar
tu desseo es ya cumplido
aqui emplea tu sentido
que aqui las puedes hallar.

Porque este libro verna en diuersas manos,
por auiso para el que no lo sabe dezimos, q̄ este
rey don Alonso, no fue don Alonso el que mu-
cho antes reyno en Castilla, y compuso las tablas
que se dizen Alfonsis. Antes este fue hijo del in-
fante dō Hernando q̄ de Castilla vino para rey-
nar en Aragon, fue assi mismo hermano de don
Henrique, don Pedro y don Sancho, infantes de
Aragon tã nombrados, primo hermano del rey
don Iuan el segundo, y tío del rey Catholico de
gloriosa memoria. ꝛc.

Libro Primero de los hechos y dichos graciosos y no tables del Rey don Alonso llamado el Sabio.



Stando los embaxadores dela Reyna de Napoles doña Iuana con mucha instancia y necesidad suplicando al Rey Don Alonso ouiesse por bié socorrer ala dicha Reyna que en tanta necesidad y miseria estaua

*Como
esfor-
gado.*

puesta y de todos tan desamparada, los del consejo del Rey eran todos contrarios a los embaxadores: diziendo que era cosa muy dura y dubdosa mouer esta guerra cõtra gente tan exercitada en las armas, tan diestra en los arditos de guerra, y sobre todo tan poderosa en dineros, en especial yendo a socorrer muger: que naturalmẽte son de ingenio mouible, y de poca constancia. Auendo los embaxadores dicho esto: el Rey respondió desta manera. Verdaderamente sabemos muy bien que Hercules muchas vezes sin ser rogado acostumbro socorrer a los que sabia q̄ estauan en necesidad. Pues como sera razon que pongamos dubda con el ayuda del señor en socorrer a vna que es Reyna, y muger, y esta puesta en afliccion, que con tanta ynstancia nos la ruega. Bien veo que esta guerra que auemos de emprender es graue y difficil, mas tanto nos sera mas gloriosa, pues ninguna cosa señalada ni alta le puede alcançar sin mucho trabajo y peligro.

B La

HECHOS Y DICHOS

*La respuesta que el Rey don Alonso hizo a los embaxadores de la dicha Reyna de Napoles: fue muy humana, y muy cortesa, y dulce, y se hizo el Rey digno de gran loor: mas aun muy mas sin comparacion se haze el preciar y loar, porq̄ en effepto el me-
tio luego su promessa virtuosamente en obra y a execucion.*

*Como
justo.*

Cosa es que merece contarse entre las primeras lo q̄ el mesmo Rey con mucha justicia y grauedad dixo contra vn cauallero prodigo. Siendo suplicado con instancia de muchos que no consintiese que fuesse castigado en la persona vn cauallero acusado de muchas fealdades y errores cometidos por torpezas carnales y vicios de sensualidad: dizen que respondió el Rey. Este hombre ni ha destruido tan gran hazienda como dezis q̄ tenia por seruir a su Rey, ni por hazer bien a su tierra, ni por pagar deudas que se deuan a sus parientes o amigos, antes me parece que se a destruido por solo contentar su cuerpo: de manera que no ay quien mas justamente lo deua pagar que el mesmo cuerpo que lo peco.

En Inglaterra antiguamente llamada Bretaña acostumbrauase que los hombres que eran hallados en adulterio: eran tenidos por mandado del cura de yr en la procession que se haze el domingo o dia de fiesta en derredor de la yglesia desnudos solamente con vnos pañetes y con vn cirio ardiendo en la mano, y si alguno auia que se quisiesse rescatar bien lo podia hazer, pagando cierta pena, que para ello
era

era ordenado. Auino que vn Florentin que alla biuia, muchas vezes cayo en esta pena. Y siempre se rescataua por dineros, tanto que vino vn dia que quiso mas passar la verguença que mas se rescatar, y el dia que le fue ordenado de venir vino ala yglesia cubierto de vn luengo manteo desnudo todo miserablemente sin pañetes, y en presencia de todos tanto hombres como mugeres dexo caer su manteo y q̄do desnudo solo con su cirio en la mano, y viendo esto el cura con muy gran indignacion le dixo que mucho en ora mala tomasse su manteo y sus pañetes. Al qual respondio que no deuia de hazer tal cosa ni la haria tocante a derecho, porque el miembro era el que auia incurrido y hecho el delicto y que de razon auia de sufrir la pena.

Auiédo hecho en su acatamiéto vna oracion Como solemne Lucas medico señalado y persona de mucha eloquencia y doctrina en que auia loado de grâdes y muy illustres cosas al Rey don Alfonso. Dizen que quando vuo acabado, respondio el Rey. Por cierto Lucas si lo que tu de mi has dicho es verdad, yo doy gracias infinitas a Dios todo poderoso por ello: y si no lo es, yo le suplico aya por bien dar me su gracia para que lo sea.

El Papa Iuan catorzeno desu nombre solia tener otra costumbre que tocante a este caso dezia, q̄ ya que no fuesse verdad lo q̄ en su loor se dezia, todavia se holgava el en oylo y tomava muy gran placer dello.

HECHOS Y DICHS

*Como
prudete*

Nauegauamos yendo de Sicilia, y algunos que el Rey mandaua que le hiziesen compañía, y uamos juntaméte en la galera Capitana que ei yua, teniamos por costumbre luego por la mañana yr a popa a darle los buenos Dias y saludarlo. Hallamos lo algunos vezes que como hombre marauillado estaua mirando vnas aues q llaman garuinas q bolauan enderredor dela galera butcando con mucha atencion si auia algun bocado de algo que elias pudiesen tomar para comer, y a portia vnas con otras lo procurauan. Luego que alguna podia auer algo que tomasse, en auendolo con la mayor preiteza que podia bolando, y apartada dela galera y de todas las otras se yua a butcar donde selo comiesse. Contemplado esto el Rey boluiose a nosotros y dixonos. Sabed que los caua'leros de palacio y algunos de mi corte son semejables en gran manera a estas garuinas: q si con sus diligéncias y porfiando vnos con otros pueden auer de mi algun oficio, luego que lo an recebido huyen y se van.

A mi parecer ternia yo por sabios aquellos que con medianos beneficios se contentan, y quando ellos pueden auer comodidad y medio, con su honra, de demandar licencia de los principes hazerlo, porque muestran se tener contentamiento y solaz: pero los que han alcançado grandes riquezas no persue ran en el seruicio de los principes por agradescimien to alguno: mas porque no se puedē yr seguros, o por que no an auido tantos bienes como ellos querrian.

*Como
sabio.*

Vuiendo quinientos años y mas q los Espa-
ñoles

DEL REY DON ALONSO. 3

hombres estauan tan apartados del exercicio de las letras que ya casi tenia por afrontados, y en menos el hombre que las queria seguir y alcanzar. Tanta fue la diligencia y voluntad que en remediallo puso el Rey don Alonso, que abrio la puerta del remedio para tan gran mal, y torno quasi a reformar con doctrina los pueblos que por si tan rudos y barbaros estauan.

Si los Godos y Longobardos ouiera auido vn tal y tan sapientissimo Rey como el Rey don Alonso, aun se podiera hallar Tito Liuius entero, y otros muchos y muy notables libros, que son perdidos por falta de vn tal y tan rectissimo principe como el.

Oyendo vna vez que vn Rey de España solia dezir: que no conuenia al varon generoso y noble saber letras, dicen que como espantado de oyr tal cosa respondio. Por cierto essa era voz de buey vno de hombre.

Como
gracio-
so y gra-
ue.

Yo me halle en la compania del Rey don Alonso entre Bayas y Pozolo estando el comiedo, y despues de alçada la mesa començo a hablar conmigo de muchas materias y sciencias, y me dixo como el auia leydo el libro de sant Augustin intitulado de la ciudad de Dios, trasladado de Latin en Frances, y que en vn capitulo del dicho libro estava escrito que vn Rey no letrado, no era otra cosa que vn asno coronado, y que le parecia verdad como el libro lo afirmava.

Estando ei Rey don Alonso en el campo Madridense no auiendo deliberado si recibiria en su

Como
prudente

B 3 ami-

HECHOS Y DICHOS

amistad y compañía a Francisco Sforcia o a Nicolao Pichinino : siendo forçado recibir al vno de ellos por razon de los vandos y discordias que entrellos auia. Allegados en esta sazón los embaxadores Madricenses al Rey demandaronle a qual delos dos mandaua que ellos tuuiesen por amigos, dizen los que alli se hallaron que les respondio de presto. Es bien que los tengays a entrambos por amigos, y que os guardeyds de entrambos como de enemigos.

Dessa misma prudencia segun ami me parece vso el Rey don Alonso a cerca de Iacobo hijo de Nicolao Pichinino, al qual ayuda en su necesidad como a amigo: y se guarda continuamente del como de su enemigo.

Como
gracioso.

Hablando algunos en su presencia vuo quien dixo como las aues dichas Harpias acostubrarón biuir en las islas. A caso estaua presente vn hõbre que viuia en vna ysla: dizen que le peso y se enojo grauemente de oyrlo. El Rey don Alonso conociendo el caso le dixo. Mira amigo no te conuiene enojar por esso. Y sabe como ya las Harpias an desamparado las yslas y se an venido a biuir en Roma y alli an hecho su morada.

Yo verdaderamente pienso que el numero de las Harpyas deue de ser grandissimo, porq̃ yo aun no he visto corte de gran principe q̃ no este llena dellas.

Como
fuerte y
constate

Començado que huuo vna vez la guerra y cõ quista de Napoles con tan gentil y esforçado coraçõ, la emprendio y tan valerosamente la profi guio: que ni bastaron fuerças de contrarios, ni

peligros, ni muertes, ni en fin fue parte ninguna dificultad que se ofreciese para hazerle afloxar, o en parte dexarse de lo comenzado. Y puesto que le fue algunas vezes la fortuna assas contraria: y se vio preso, y traydo en manos de sus enemigos. En fin rehizose, y mas denodadamente que primero torno a proseguir su guerra, y conquista y assi con vna marauillosa determinacion y pertinacia increyble vino a poner fin con victoria suya. A cabo de veynte y dos años, en vna guerra la mas reñida peligrosa, y dificil que jamas se vio. De manera que dio exemplo marauilloso a todos los principes y hombres del mundo que toda fortuna con sufrir, durar, y porfiar, puede ser vencida por muy rezia que sea.

Cierto ami me parece q̄ a los Reyes pertenesce proseguir las cosas que justamente son commençadas: y sufriendo vencer la fortuna: Mas quãdo la impresa se haze con mala causa mucho mas vale ser vencido que vencer.

Estando questaua en la cama bien agrauado de calêturas vinolo a ver vn hombre anciano de muy buenas letras y gentil ingenio llamado Au^{Como fuerte y studioso}rispa: mando luego que abriesen las puertas dela camara de su aposento, y que entrasse. El Rey sin ser impedido ni vencido dela grauedad del mal: dizen que passo cosas marauillosas con este letrado hablando a cerca de muchas sentencias de buena dotrina: señaladamente tractando delos errores de vn ereje que entonces auia, el qual se llamaua Hieronimo de Praga.

HECHOS Y DICHOS

Yo a lo que se me alcanza entiendo que Ieronimo aquel gran ereje del qual dispueto el Rey don Alonso con Aurissa, fue Bohemo y el que fue quemado en la ciudad de Constancia, porque era mal en la fe. Bueno me parece q̄ seria declarar la tierra de donde el era, porque lo que bien sabemos, no ignoren los que despues de nosotros vernan.

*Como
teplado*

Dizen que vna vez acabando de beuer el Rey don Alonso mando a Pirreto que le seruia de la copa q̄ diesse la mesma copa a vn cauallero marcebo, hombre noble y muy señalado que presente estaua llamado don Gaspar. El copero parece que era enemigo deste cauallero, y por escusar le aquella honrra, disimulo a la primera vez que le fue mandado, tanto q̄ el Rey se lo torno a mādara otra vez, y otra tercera, sin que el Pirreto lo quisiese hazer. El Rey desto ayrado leuanto se y tiro de vn puñal contra el copero, el qual se puso en huyr, el Rey figuiendolo dizen que temio si alcançaua no se deshonestasse y desmudiesse en el castigo, tuuo en medio del furor corriendo tal aduertencia que contemplança alcanço de si el puñal, por quitarse la ocasion delo que pudiera seguir.

Venceslao Rey de Bohemia, hijo y heredero de don Carlos quarto emperador, y hermano de Sigismundo, enojado de palabras de vn su criado, se leuanto de su mesa y con su espada mato su amigo. Y Alexandre de Macedonia arrāço a vn criado suyo la espada y matādolo satisfizo a su enojo, de lo qual despues

despues se arrepintio. Mejor lo a hecho el Rey don Alonso que estos, porque puesto que ansi sea que el hombre enojado en el primer impetu es peligroso y lleno de furia, toda via como hombre razonable vencio su ira.

Passando vna vez el rey don Alonso por Ca- *Como*
 pua armado a cauallio con todo su exercito, vi- *paciēte.*
 nole al encuentro vn hombre de guerra muy rauioso y furioso. Y allegandose a el en medio dela plaça tomolo por las riendas del cauallō cō tanta determinaciō que lo hizo parar. Donde halla tanto que con infinitas pesadumbres y queexas de honestamente al Rey dichas vuo satisfecho a su furor, nunca lo dexo. El Rey empero tuuo tanta paciencia, que sin hazer el menor mouimiento del mundo lo oyo y dexo yr.

Siendo vn dia el emperador Sigismundo enojado contra vn mercader, que le maldezia porque no le pagaua cierta deuda que le denia, alço la mano y dio le vn bofeton, y luego le hizo cōtentar pagādole su deuda. De mayor moderacion vso el Rey don Alonso que el emperador, mas por vētura la moderacion del Rey, no fue tan prouechosa al soldado, como al mercader la yra del emperador.

Estando el Rey cenando dizen que sobrecui- *Como*
 no vn viejo a negociar tan intolerable, importu- *gracioso*
 no, y pesado, que a penas daua lugar al Rey que pudiesse comer. No pudiendo ya sufrir su pesadumbre agrauiado cō alta boz, dixo a los presentes. Por cierto muy mejor vida esta de los años

B 5 que

HECHOS Y DICHOS

que no la de los Reyes porque alomenos quando comen dexan los sus señores comer en paz y reposo, cosa q̄ los reyes jamas pueden alcançar.

Si el Rey don Alonso no fuera letrado licito le fuera comer en paz como a vn asno coronado: mas a vn Rey letrado no es licito auer alguna parte de su vida en reposo, saluo la ora que toma por dormir.

**Como
piadoso**

Teniendo el Rey don Alonso puesto cerco sobre Pozolo, yendose por recrear cada dia a pasear a laribera hallo vn cuerpo muerto de vn Gi noues que auian lançado las galeras de Genova, y en veyendolo luego prestamente se apeo y mando a los que mas cerca le estauan que se apeassen, mando a si mesmo a los vnos que cauassen vna sepultura y a los otros que lo amortajasen, y el de sus manos tomo de por alli vnos palos de que hizo vna cruz: de manera que dio casa y sepultura al cuerpo humano que estaua alañado y desamparado, y a la cabecera dela sepultura le puso aquella cruz que lo acompañasse.

Que podra el Rey don Alonso hazer a sus ciudadanos y subditos, quando a sus enemigos el es tan misericordioso, y lleno de tan gran piedad.

**Como
miseri-
cordioso**

Teniendo el Rey don Alonso puesto vn reziro cerco sobre Gaeta fue les forçado a los dela ciudad por la gran hambre que padecian echar de si todos los muchachos, muchachas, viejos, y mugeres, y en fin alañar dela ciudad todos los que no eran buenos para la guerra. Todos estos así alañados pararon de necesidad enel campo entre la ciudad y los enemigos, porque los suyos
mesmos

mesmos con armas y tiros crueles no los dexa-
 uan tornar a entrar, pues en el real del Rey don
 Alonso no les era licito, porque eran sus enemi-
 gos de tal fuerte que era vna cosa de muy gran-
 de compafsion ver entre tantos los llantos y ala-
 ridos que esta pobre y desamparada compañia
 hazia, puesta en pelea dela cruel hambre que pa-
 decian, y de los dela ciudad que como enemigos
 los alançauan, de nosotros que como a enemi-
 gos no consentiamos que allegassen. Auia en-
 trellos muchos padres y hijos que lamentauan
 juntamente. Y quexandose dela crueldad de los
 sus Gaetanos, pedian a grandes bozes inuocan-
 do la misericordia y clemencia del Rey don Alon-
 so, eran en este medio heridos y muertos de par-
 te de los vnos y de los otros y alançados con to-
 da manera de crueldad. El rey quando supo el ca-
 so como pasaua, mando a todos los de su hueste
 que no passasen mas adelante en hazerles mas
 mal ni daño alguno. Y mádo que se tuuiese con-
 sejo sobre ello. Todos quasi fueron de parecer q̄
 en ninguna manera deuián ser recibidos ni se
 permitia q̄ fuessen acogidos entre los nuestros,
 y que si por caso alli en el campo morian por há-
 bre, o por algunas heridas, que la culpa desto se-
 ria de los de Gaeta y no del Rey ni de los suyos.
 Yo mismo por no negar la verdad confieso en-
 esto mi error, que siendo alli preguntado entre
 los otros del consejo mi parecer sobrello dixe,
 que ellos no auian de ser recibidos en nue-
 stro real. Segun la ley de la guerra la qual man-
 da, que estando algunos cercados y puestos en
 estrecho

HECHOS Y DICHOS

estrecho de hombre que puedan lançar los que fueren sin prouecho para la guerra. *Asi mesmo máda que los que tuuiesſen puesto el cerco, no reciban, antes alancen de si los q̄ assi vinieron alañados de parte de los enemigos. De tal manera que auiendo todos votado estauamos mirando al Rey, y con mucho desseo esperádo ver que era su deliberacion en este negocio. El entóces dixo por cierto, yo estimo mas nūca auer a Gaeta ni a los que enella biuen, que vencellos tan fea y cruelmente. Yo soy venido aqui para pelear con varones y no con niños y mugerzillas miserables. O Rey merecedor de toda inmortalidad digno de regir y gouernar el mūdo todo, que juzgo ser ninguna la victoria que se auia de ganar con tãta crueldad llantos y lloros. Mando por tanto que luego fuessen traydos a nuestro real todos quantos se hallassen delos alañados de Gaeta que no eran para hazer armas. Y que fuessen con mucha clemencia recibidos y reparados. y con mucha largueza hartos de las cosas necessarias.*

Solo aquel hecho haze al Rey misericordioso cercano a Dios soberan. Quando el Rey rebuye de la victoria es de pensar sin duda alguna, que no se puede conseguir si no ignominiosa y con el muerte, y Dios cierto no fauorece a los que sosteniendo mala causa se huelgan de guerrear.

*Como
studioſo*

Estando ocupado en leer a Tito Liuiio, de cuya lectura el mucho se agradaua, acaescio algunas vezes mádar que se fuessen o callassen los menestri

DEL REY DON ALONSO. 7

meneltriles altos, por excellentes tañedores y grâdes musicos que eran porque le estoruauan de su oïcion. Pareciendole sin comparacion mejor armonia la otra y a su gusto muy mas suauè.

Estando yo en Napoles en aquel tiempo, donde yo vine por embaxador para tratar dela paz de Toscana y de embiar a Pichinino en Albania, considerare que el Rey don Alonso era muy dado a la lectura de Tito Liniò al qual muchas vezes alegaua, diciendo que se deue tener cuydado que la primera ventura de la guerra no salieffe contraria, por que affirmaua por authoridad de Tito Liniò, poderse concebir que tal auia de ser la fin por su comienço.

Estando para subir en el carro triumphal el Rey Como dõ Alonso quãdo triumpho de la cõquista de Na tẽplado poles: vuo quien le dixo q̃a manera y costum- y gra- bre de triunfador seria bien que se pintasse el rostro con vn poco de vermellon. Dizen que el respondio, el vermellon conuiene a solo el Dios cioso. Baccho que no solo fue inuentor del triumpho, mas rambien del vino.

El prouerbio del emperador Sigismundo era, que aquel no sabia reynar que disimular no sabia. Verdadera razon, ni la cara del Rey por cobertura ni su animo por magnanimo puede ser prouado bien cubierto.

Es notorio que a todas quantas donzellas qui Como sieron entrar en religion, el les pago el dote que liberal se les acostubraua dar para la entrada, y fue asì y pia- que con pensar que tenian el dote cierto y en dofo. dubda

HECHOS Y DICHOS

dubda fue muy grandissimo y casi increyble el numero de las que en aquella sazón se determinaron meter en religion: el empero jamas se halló que faltasse ni afloxasse en el proposito. Antes quantas eran mas las que venian y se determinaban recoger ala religion, tanto era mayor la alegría con que el Rey les madaua pagar el dote de la entrada.

Por muy cierto auemos entendido que de semejante liberalidad uso el Rey don Alôso con pobres sacerdotes, que son los que principalmente hazen el seruicio diuino.

*Como
grauē.*

Aconsejaua al Rey vn amigo y muy familiar suyo q̄ tanto como pudiese se diese a plazer y descáso y reposo, y q̄ no pudiese en ninguna manera su cuerpo a tantos trabajos y peligros, dicen que le respondió. Sepas que los muy sabios Romanos ordenaron que estuuiesse el templo de la honrra cerca del templo de la virtud. Y q̄ ninguno pudiese entrar al templo de la honrra, si primero no passasse por el de la virtud. Todo esto hazian para mejor mostrarnos como ninguno para siempre podia subir a la cumbre de la honrosa gloria, si caminare por el camino llano y baxo de los vicios, que siempre esta lleno de halagos y deleytes. Antes de necesidad auemos de esforçar nos por la carrera aspera, dura y dificil de las virtudes.

*Vno de los amigos de Frederico conde de Celeyma el qual por el amor de su amiga mato a su muger, y despues toda su vida viuio en suziedad y torpe
vida*

vida, viendo su vida ser deshonestissima y torpe le dixo. Tu tienes ya noueta años passados, y presente mente hazes como si mancebo fuesse, Alo menos de aqui adelante quieras pensar que as de morir y ordenar tu sepultura, a lo qual el dicho Frederico respondio que ansi lo hazia, y quel auia ya hecho aparejar vn marmol para su representacion, enel qual el auia hecho escreuir estas palabras. Esta es la puerta por la qual yo desciendo al infierno lo que yo alla hallare no lo se, mas se bien lo que dexo, yo he auido bienes en abundancia de los quales yo nada lleuo, mas de que yo e comido y biuido y tomado mis plazerres. Alo qual el amigo dixo. Tu recitas el epitaphio de Sardanapulos el qual como testifica Aristoteles no solamente ouo sepultura de hombre antes muy mejor de vna vaca.

Tenia por costumbre el Rey don Alonso personalmente assentarse todos los viernes en su tribunal a oyr las causas de los pobres. Esto dizen q̄ Como
 hazia porque viendo los ricos quan facil les era a los pobres poder se quejar al mesmo Rey en presencia, se guardassen de hazer les iniurias, y cada qual fuesse señor delo suyo. *justo.*

De los duques Transalpinas, emos conocido vno que todos los dias daua audiencia a leerle ligeros actos y processos a los rusticos de la tierra, no ala intencion de los hazer o administrar justicia: mas por dar prouecho de algunos pequeños presentes q̄ ellos trayan a los de su corte. En manera que no tenian

HECHOS Y DICHOS

*nian verguença de tomar de vn pobre hombre ha-
sta tres dineros de los menores que corrē en el reyno
de Bohemia.*

*Como
sabio y
esfor-
çado.*

Dizen que vn hombre viejo bien osado y de los mas ancianos del conseio començo vna vez reprehender al Rey, porque casi contra el parecer de todos queria enprēder esta guerra. El rey muy magnificamente le respondio, que los que auian de aconsejar a los reyes conuenia que fuesen Reyes. Y que a vezes vno era lo que conuenia a los consejeros particulares y priuados, otro lo que conuenia a los reyes. Segun vemos que a Parmenio le era licito tomar la moneda que Dario ofrecia, y al emperador Alexandre no. De manera que sin dubda el Rey que estuuiesse siempre atado al consejo y parecer de los otros, sin tener de si mesmo cabal alguno de saber para regirse, forçadamente se hallaria en afrentas y necesidades.

*La tierra Toscana que es mucho mas fertil y de
suauē dulçor que no la de Picena, se pierde presen-
tamente y no tiene necesidad de los sospiros del
Rey: Mas de la sola volūtat, que tu dizes que el tira
ne a los Picenezes con paz y con guerra poderosos.*

*Como
magni-
fico.*

Torno a edificar de los fundamentos el casti- llo de Napoles, que comunmente se dize Castell nouo, y de tal manera lo ennoblecio con nue- uas y sumtuosas obras que sin dubda puede com- petir con qualquier edificio de los antiguos por bueno, superbo, y magnifico que sea.

*Yo desseo mucho que todos los reyes ayā para
si como*

DEL REY DON ALONSO. 9

si conoçimiento de todas las cosas como el Rey don Alonso. O que sean tan locos que en cadenas sean gouernados por consejeros. El Emperador Frederico, en Viena, y en la nueua ciudad en Austria, a hecho hazer hermosos y grandes edificios, y ansi a hecho el tiempo passado el Emperador Sigismundo. Mas el rey don Alonso a sobrepujado sobre todos, sean viejos, o nueuos, edificios que yo aya visto y no piẽso que los edificios o palacios del Rey Dario fuessẽn a comparar alde Napoles.

Sabemos muy bien que el Rey don Alonso fue muy templado en su vestir y atauios, tanto que comunmente no se diferenciava mucho de los de su pueblo, y solia el muchas vezes dezir que desseaua pareacer Rey en las obras virtuosas y de autoridad, muy mas, que en la corona y ropas ricas.

Como
mode-
rado y
grande.

Auiendo los Franceses rey que parecia tal por q̄ traya corona y se vestia de purpura: le hizieron tundir los cabellos y meter en vn monasterio: y por el autoridad del Papa Zacarias leuataron en su lugar por rey a Pepino: al qual hizieron digno de reynar, no ropas doradas, mas sus prouadas obras y bnena moderacion y autoridad.

Yendo que vamos de Verfa para Capua, acaecio que el Rey vya el delãtero de todos, a caso hallo que aun pobre hombre se le auia caydo en el lodo vn asno cargado de harina y el estaua en necesidad sin auer quien le ayudasse dando bozes.

Como
humano.

C

bozes. Los q̄ algo atras quedauamos vimos al Rey apearse del cauallo , vimos luego al rustico alido dela vna parte del asno y al Rey dela otra, de manera que se lo ayudo a levantar del lodo. Nosotros entonces aguijamos y alimpiamos al Rey del lodo que se le auia pegado : el labrador que esto vio conociendo que era el Rey, estaua espantado, y temblando de miedo pedia perdon. Esto fue como veys vna muy poca cosa, mas sin duda fue causa la nueua que de aqui salio para que muchos pueblos de la Campania se dieron muy libremente al Rey.

Si el Rey don Alonso por auer ayudado al asnero, consilio assi los de Capua. Assi por el querer ayudar a los Senezes y a la tierra Toscana, diessse paz de la qual tienen bien necesidad: toda la prouincia y generalmente todas las ciudades de Italia le llamarian su tutor y su padre.

Como Quando el Rey mando (como ya oystes) que **piadoso** fuessen recibidos en su real los niños, mugeres, **y miseri** viejos: y todos los otros en fin que no eran para **cordio** - pelear que los de Gaeta forçados de la hambre auian alañado de su ciudad. Dizen que vuo **so.** quíe dixo al rey. Señor si tu no vuieras recobrado estos, sey cierto q̄ los de Gaeta no tardará en darse. Dizen q̄ el rey respôdio. Yo estimo y tengo en mas las vidas destos que ciê Gaetas. Hazaña por cierto real y digna de memoria. Y obra q̄ sobre todas cosas creemos auer seydo agradable a Dios nuestro Señor. Tanto q̄ segun lo q̄ todos creyeran, quinientos mil combatientes no fuérá

parte

parte para tomar por fuerça aquella ciudad. Y el afloxando el cerco y escusando todo mal y daño a los de dentro: sin fuerça y sin armas solo por la merced de Dios: agradescimiento y amor de los que dentro estauan, vino a ser señor della y a dar fele de muy buena voluntad.

Los que se renden por dubda de ser cruelmente y duramente tratados, se hazen dellos tener siempre sospecha. Mas los que piedad y misericordia cõsilia, seran hallados perpetualmente leales.

En el tiempo del Rey don Alonso auia vn abo- Como
gracio -
so.
gado casado con vna muger en estremo fea, y di-
zen, que a caso hurtaronle trezientos ducados q̄
le quedauan del dote que con ella le auian dado.
El letrado estaua muy angustiado y penado del
caso: sabiendolo el rey dixo. Porcierto muy me-
jor obra le hizieran los ladrones en hurtarle la
muger que no los dineros.

*Vn Senese llamado Hugo, que en su tiempo fue
excelētissimo medico, ouo por muger vna llamada
Ladia, que era del linage de los Sozinos, las perso-
nas del qual linage eran gentes virtuosas, mas muy
pocos de gran beldad y hermosura. Esta su muger
q̄ era disforme solia Hugo llamar la buena Ladia,
y dezia que amaria mas perder todo quanto tenia
que a ella. Assi que a vna fea muger pueden bien
amar y querer. Mas a vna mala no, mas puede ser
bien, que en la muger de Crispino no auia ni her-
mosura ni bondad.*

C 2 Auiendo

HECHOS Y DICHS

Como
justo y
esforça
do.

Auiendo ya el Rey don Alonso salido en campo con mucha razon contra los Venecianos y Florentines: pueblos los mas poderosos de toda la Italia. Yendo en Napoles cōtra ellos con muy buen aparato de guerra y mejor animo , y esperanza para profeguir la. Vinieronle al encuentro en el campo de los Peligneses , primero los embaxadores de Florentines , y luego tras ellos los Venecianos , pidiendole con mucha humildad paz : puesto que ya hechos los gastos viniessse con sus huestes a punto. Dizen que el Rey cō mucha promptitud y alegria se la otorgo. Y q̄ no quiso poner otro precio ni paga de la merced que hazia en otorgar aquella paz , sino auersela pedido los enemigos con las rodillas en tierra y el auersela dado.

Si estando ya el Rey don Alonso en armas y guiando su exercito contra los Florentines y Venecianos, contra los quales el mouia guerra justamente, y aun estando ya en la marcha Pelignesa dio paz a sus enemigos, porque los embaxadores se confessauan vencidos. Que deue el hazer a los Senezes los quales antes que el Rey se arme hazen otro tanto y son a sus pies pidiendo misericordia. Mas gloriosamente hara el Rey de los recibir, q̄ a los otros. Porque podrian dezir, que los Venecianos y Florentines, que son mas poderosos q̄ los Senezes y ayan sido recibidos a paz por el Rey, arepintiendose de su impresa, y por duda que auian de venir de baxo de su poder. Mas quãto a los Senezes, ninguno dira
jamás

jamás que ellos ayan quedado pacíficos por otra cosa que por la clemencia y bondad del Rey.

Muchos caualleros de los de Rijosles codiciosos de señalarse, y ganar honra que allí se halla-^{grane.} ron, pesauales en gran manera porq̄ el Rey así auia otorgado la paz a Florétines y Venecianos. Diciendo, que si la guerra se prosiguiera ellos hizieran por donde el rey muy bien los conociera, y que haciendo paz su venida pareceria auer sido en vano. El Rey sabiendo la pena q̄ estos caualleros tenian, y ceuyendo en si lo que en algun dia podria ser, les dixo. Vosotros caualleros estad de buen coraçon y no recibays pena de lo hecho, y creedme, q̄ a vosotros no faltara tiempo y lugar donde mostreys vuestro esfuerço y ganeyis la honra que desseays. Y a mi al presente ha seydo muy honrosa y hermosa cosa dar la paz a estos que me la pedian con tanta humildad. Porque sin duda solemos tomar las armas con esta condicion, que si es posible ganemos la victoria sin sangre. Dezidme que significa estos hombres pedir con tanta humildad la paz, sino confesarfe y darse por vencidos.

Cosa por ventura sera nada agradable a Nicolo Pichinino que los Seneses ayan paz, porque el se enriquecia y adqueria gloria al daño del pobre y miserable comun pueblo: y si el presentemēte fuesse moderado y se quisiesse contentar de lo que le mandarian los reyes y principes: ya no le faltaria lugar de honra.

HECHOS Y DICHOS

Como gracioso. Dizen que afirmaua muchas vezes el rey don Alonso y dezia que si el ni tuuiesse ni esperasse tener otra prouincia en el mundo sino sola Calabria: que luego se despojaria della, y la dexaria y holgaria quedar se finnada. Y que ternia por mejor quedar se solo y biuir como hombre particular sin tierra ni vassallos, que verse rey y señor con auer de sufrir las torpedades y pesadumbres de los Calabreses.

A los hijos mayores de los Reyes de Napoles: que despues de los padres vienen a ser reyes, no sin causa les dan acargo el gouierno del ducado de Calabria. Porque quando an experimentado las locuras de los Calabreses, tienen ya aprendido a que cō moderacion suffren las faltas de los otros pueblos.

Como sabio. Auiendo oydo la licion que le leyan de Seneca, de que el mucho holgaua y por extremo bien sabia. Dizen que don Alonso daua los vnos de los principales caualleros que alli tenia y hombre dado a cosas de humanidad pregunto de dōde venia que en el alma del hōbre tanto cupiesse y tan difiçil fuesse de hartarse. Dizen que el rey don Alonso respondio desta manera. El alma del hombre es venida de Dios, y es imposible verse harta hasta tanto que torne alli de dōde vino. Y sin duda como nuestra alma sea capaz de Dios y de la eternidad, en ninguna manera puede ser llena ni harta con estas cosas caducas vanas y perecederas. Antes con vn apetito natural desseña tornar alli como a su proprio fin y lugar: porque aquel que es el summo bien de los bienes so-

nes solamente bastara poder la contentar.

Cierto la quística fue por el Rey derechamente distinta. Toda via podrian preguntar, si el alma busca a Dios como su principal asiento. Porque va ella tan temerosamente alla donde ella dessea estar, principalmente que este bien no nos puede venir en este mundo.

Acaescio que estando leyendo que leyamos la muerte de la Reyna Dido, temblo la tierra: de que muchos de los presentes reziamente se alteraron. El Rey les dixo. Y como parece os cosa nueva y estraña, que en la muerte de vna Reyna tan señalada como esta tiemble la tierra?

Julian Cardenal de sant. Angel hombre sapientissimo y muy Reuerendissimo padre. Estando comièdo en la ciudad de Viena sobre el Danubio otra vez llamada Flauiana, en la qual comida auia mucho platicado del Concilio de Basilea. Començo la tierra temblar. La qual cosa viendo vno llamado Juan Amico, embaxador delos de Colonia, nos acõsejo leuantar de la mesa y yrnos a los campos. Respõdio Julian, aseguraos amigos mios: Nosotros que mos hablado del Concilio de Basilea el qual a hecho tẽblar toda la Yglesia, y toda via a quedado entera. Asì este terremoto no nos empecera ni haya daño.

Muchas vezes solia el Rey dezir, que dessea en gran manera que cada qual de sus vassallos fuesse vn poco de tiempo Rey: porque como esperimentados supiessen que tales son los cuydados

HECHOS Y DICHOS

cuydados y ocupaciones de los Reyes. Y por ventura con esto se alcançaria que ni fuessen tan importunos ni tan enojosos al Rey.

Gaspar Schlick q̄ fue Canciller de tres Emperadores, solia dessear que todos reyes ouieffen sido populares y pobres hombres. Porque nunca es hombre tan misericordioso que aquel que auido necesidad de piedad.

*Como
modera
do, y cle
mente.*

Auiendo ya dado fin a la guerra y conquista tan pesada, y que tantos años duro, teniendole aparejado el triumpho, dizen que mado que no le lleuassen delante su carro en el triumpho, a manera de captiuos aq̄llos señores, Regulos y principes que auia prendido en las batallas. Antes q̄ lo acompañassen yendo despues del con los otros a manera dellos. Y solia el contar por gloria fuya que el daua ley de triumphar a los que despues del vernian, no matando tantos mil enemigos sino guardando les las vidas, y librando los de la muerte.

La gloria cierto es muy mayor de auer saluado su enemigo que de lo auer muerto, y de todo es el triumpho mas illustre quanto mas ay de gente de aquellos por quien triumphan.

*Como
magnifi
co, y ca
tolico.*

Acostumbro cada vn año mandar hazer ciertas representaciones de fiestas de la yglesia, con la mayor pompa, sumptuosidad y solemnidad q̄ en el mundo era posible hazerse. Tanto q̄ oyendo dezir, que acerca de los Toscanos esto se hazia con mucha perficiõ, mando que se supieffen
muy

DEL REY DON ALONSO. 13

muy por entero como se hazia, y le truxessen todos los primores estremos que en el mundo fuesen posibles, hasta tanto que en ninguna parte se hiziesse mas en perficion que alli.

Nosotros emos sabido del emperador Fredrico, q̄ el año despues del Iubileo, en la semana sancta antes de Pascua, los dichos juegos ser muy magnificamente hechos: y nosotros los mismos juegos que los Franceses llamã personages marauillosos y no yguales auemos otra vez visto en la ciudad de Losanna. La qual es cituada sobre el lago que llaman Lemano.

En auer hablado de Toscanos, me vino a la memoria vn caso en q̄ se mostro en el Rey don Alfonso auer la mas entera y segura confiança, q̄ jamas en hombre del mundo se hallo, y es: Que vn varon principal llamado Cosme de Medicis Florentin, estando no bien reformado en paz cõ el Rey don Alonso, puesto que era muy valerosa persona y de mucha estimaciõ, embio al mismo Rey presentando vn Tito Liuius muy bueno. A la sazõ los medicos q̄ estauan presentes, començarõ a dar bozes, diziendo, que en ninguna manera del mundo el Rey lo tocasse, porque el libro venia de mano de enemigo, y era sospechoso de venir entoxicado con ponçoñas. El Rey por burlar de los medicos, luego al principio fingio que se queria guardar y q̄ daua credito a las sospechas dellos. Quando ya bien tuuo engañado el pensamiento de los medicos, y el libro estubo presente, el lo tomo y començo a abrillo y re

C 5 boluer

HECHOS Y DICHS

boluelo con toda licencia y seguridad. Y a los medicos q̄ mucho de verdad se lo querian estoruar, les dixo que se dexassen de aquellas vanidades. Que las vidas delos Reyes no las tiene Dios afsi liuianaméte puestas en las manos delos particulares, para que hagan a su voluntad, antes tiene especial cuydado dellas, y las toma debaxo su tutela y amparo.

Alexandre pensando estar seguro tomo el breuaje que le auia ordenado Philippo su medico: no obstante que Antipater le ouiesse auisado que el dicho breuaje estaua corrupto a causa del ayre Persico, cada vno destos fue medico. Mas empero Alexandre cayo en sospecha de peligro por Antipater, y el Rey don Alonso de su familia.

*Como
pacien-
te y mo-
derado.*

Oyendo el Rey vna vez que ciertos criados a quien el auia hecho mucho bien secretamente murmurauan y dezian mal del, dizen que respondio. Sabed que es cosa de Reyes no solo hazer bien y mercedes, mas aun con paciencia oyr el mal que dellos se dize. Dixo mas, nunca los desagradescidos haran que yo dexé de ser humano y hazer todo el bien que pudiere.

Como algunas personas ouiesfen hablado mal contra la persona del Emperador Frederico tercero deste nõbre: dixo el Emperador a los q̄ se lo hizieron saber: no sabeys vosotros q̄ los principes son como el blanco delos q̄ tiran saetas? Los rayos muchas vezes hierē y rompē las altas torres, y dexā las pobres y baxas casas enteras. Aun se passan bien ligeramēte

te

te de nosotros quãdo no nos empecẽ q̃ de palabras.

Entre los caualleros en palacio vna vez se mo- *Como*
uio vna quission. Porque causa naturalmẽte los *fabio.*
ypocritas son soberuios, y los publicanos man-
fos y humildes: diziendo cada vno su parecer so-
bre esto como en semejantes casos vemos que
acaesce, vino a ser que el Rey dio esta determina-
cion. Sabed dixo: que los pecados delos publica-
nos y hombres notoriamente malos son mani-
fiestos a todos por la mayor parte: que es ser ana-
ros, glosos, carnales, y otras cosas desta condi-
cion: y como son ya notorias a los ojos de los
hõbres vienен a ponerse de necesidad debaxo
de verguença y humildad. Mas los pecados de
los hypocritas estan secretos y metidos en el co-
raçon: que son, odio, rencor contra el proximo,
embidia, mala voluntad y otras maldades secre-
tas. Y como quiera que estos vicios secre-
tos no tengan posibilidad de salir, y mostrarse
forçadamente an de romper por via de sober-
uia, yra, arrogancia loca: y vana fantasia.

*Gaspar Schlichio estando con el Emperador Fre-
derico, despues que el vno reziamente detestado y
hablado contra la vida delos hypocritas, dixo: que
el yria vna vez tan lexos que se hallaria en lugar
o plaça donde no oyria hablar delas cosas de tales
gentes. Al qual el emperador respondio. Dessa ma-
nera te sera menester yr y passar los Saromates y el
mar Oceano, y aun quando tu alla seras, no halla-
ras la tierra sin hypocrisia, si tu quedasses hombre y*

no

HECHOS Y DICHOS

no te boluieses Dios, porque entre los mortales no ay persona alguna que no tenga alguna parte fingida o cubiertamente.

Como magnifico y studioso.

Tuuo el Rey don Alóso especial cuydado en que las escuelas y generales donde se leya publicamente la Theologia, estuuiesse muy adornadas, y cõ toda magnificencia hõradas y bien tratadas. No solo en esto los quiso honrar: mas aun el mismo se quiso algunas vezes hallar en las liciones. Y no que lo hiziesse por burlas o cerimonia, como algũos: de los philosophos antiguos, que monstraúan seguir la philosophia en la ropafolamente, o en el calçado. Antes el oya la licion con toda atencion y diligencia: cosa de que los sabios se podran marauillar, y los negligentes y rudos ternan verguença. Que venia a oyr la licion muy a menudo de vna gran distancia del lugar donde estaua.

Fray Antonio Siciliano quanto al abito solamente de la orden de santo Domingo: por vn Iueues santo vino a visitar al Rey don Alonso, y glorificandose mucho como si el ouiera predicado o leydo en Cathedra, començo a mouer muchas medianas quisiones del santo sacramento del altar. Al qual el Rey dixo assi. Vn sacerdote auia metido el santo Sacramento en vn vaso de oro fino tambiẽ y tan secretamente cubierto y cerrado que ninguna cosa podia en el entrar. Auino que al cabo del mes el abrio el dicho vaso, en el qual el no hallo que vn gusanillo,

gusanillo, cierto es que del oro fino no era venido el dicho gusanillo, ni tampoco de los accidētes que allí estauan. En fin es menester dezir que era salido del cuerpo de Iesu Christo verdadero Dios, de la sustancia del qual ninguna cosa puede salir que no sea Dios. Así sera menester dezir que este guzaniillo fuesse Dios. A ti que te paresce? El frayle se callo. Cierta estando nosotros en la Corona, hemos sabido que el Rey visitaua los estudios no inutilmente ni sin causa.

Teniendo el Rey puesto cerco sobre Galacia, Como auēys de saber, que el fue el primero que dio materia de subir piezas de artilleria, estrañamēte grandes por las cuestas y montañas asperas, para poderlas acercar contra la muralla. Despues mando llamar a Americo de Sanseuerino Conde de Capacho persona muy noble, y a mi: y mādonos yr por embaxadores a la ciudad, para que notificafsemos a los que dentro eran, el estado en q̄ estauan los negocios, y que si eran contentos dar se antes que el artilleria començasse a tirar, serian recibidos a misericordia, dōde no, que despues no auria lugar fino de todos rigor, y execucion de justicia. Nosotros fuymos cō la embaxada, y en fin acabamos con los dela ciudad, que fueron contentos hazer lo que el rey les mādaua. Quando boluimos a dar razon de nuestra yda, y dezirle la buena nueua: creymos q̄ el tiempo fuera todo nuestro en ocuparse en lo que nosotros dieramos, y en la verdad nos fue muy mas a propósito

HECHOS Y DICHS

sito ocuparnos en oyr y notar las cosas dignas de memoria, q̄ allí en presencia del Rey passauã. Estaua el Rey en vn ayuntamiento de Señores, Duques, Condes, y otros grãdes de su reyno, todos ocupados en hablar delas proezas y nobles hazañas de Nicolao Pichinino. Vnos deziã quã esforçado era. Otro de quan diestro en las cosas dela guerra. Otros loauan su autoridad en lo que hazia. Otros quanto procuraua señalarse doquier que se hallaua. Acaecio que entre ellos vno alguno que no lo queria bien, y començo a mordelle, diziendo q̄ sus cosas eran tenidas en tãto por ser hombre de baxa condicion, y que sino fuera como era hijo de vn carnicero, ni fueran sus hechos tan estimados, ni se hablara tãto del. El Rey enojose de ver la embidia desuergonçada deste, y no pudiendola sufrir, dixo: *Por cierto yo q̄rria el dia de oy ser mas Nicolao hijo como es de vn carnicero, que hijo y heredero de qualquier Rey de quantos oy en dia viuen y reynan en toda Europa. Porque el linage no estorua la gloria y honra al que la sabe ganar, antes me parece ser le muy mas crecida por effo, y q̄ el hombre haga lo q̄ dize el poeta. Leuantarse dela tierra y como vencedor triumphando bolar por las bocas delos varones, siendo predicado con publicos loores de todos.*

Italia cotidianamente se alegra en nouedades sin auer alguna estabilidad. Ella no tiene algunos reynos ancianos mas ligeramente haze de siervos reyes: Nicolao Pichinino hijo de carnicero, ha sido
en

en nuestro tiempo honrado como Rey: cierto precio de armas le deuen dar entre los hombres que quieren huyr donde aquellos que mas aman dexarse prender que morir: y a mi juyzio quando quisieren hablar de valientes hombres de nuestro tiempo, lo deurian hazer de Iuan Huniad en Hungría, y en Albania de Schanderberch, y en Bohemia, de Pogebracio, y en Alemaña del Marques Alberto de Brandenburch. Los quales han muchas vezes vencido sus enemigos, y jamas traydo victoria que no ayan auido en effecto sangre vertida. Mas la caualleria Italiana, no paresce ser que mercaderes los quales escapan con dar caualllos y armas. Todauia la sentencia del Rey en esta parte es verdad: porque como dize Oracio mas vale ser hijo de Tersites que fue vn peruersissimo hombre y abominable, puesto caso que aya la valentia de Achilles, y que traya las armas de Vulcano. Que si fuesse hijo de Achilles y que vniessse las condicionss y costumbres de Tersites. Y cierto hallaran mas Hercules nascidos de carniceros, que no haze de Pichininos engendrados de Hercules.

N A caso vinole al Rey al encuentro vn viejo que deuia venir algo vencido del vino: y dixo le, Señor sabed que la leche de los viejos es el vino. El Rey le respondió por cierto barato como prays vuestro mantenimiento: porque segun me parece el plazer del vino con pocos dineros

Como
gracio-
so y gra-
ue..

fe

HECHOS Y DICHS

se ha. Y esto dicho al viejo, boluiose a los que alli yuan y dixoles. Sabed que el mantenimiento de los Reyes es la honra: la qual nos tiene Dios puesta en precio: no de dineros: sino de muchos sudores y trabajos verdaderos.

Henrique conde de Goricia, fue hombre gran beuedor. Este tuuo dos hijos de vna señora de Hungaria, noble y sabia muger, los quales el hazia dormir siendo niños en su misma camara, y de noche los solia llamar y quando ellos no respondian por estar dormidos se leuantaua de su cama y les lleuana vino y constreñia los aque beuiessen y quando los niños lo vomitauan sin lo poder passar, dezia a su muger que ella era puta y que aquellos niños no eran suyos pues podian vna noche passar sin beuer.

*Como
grane y
justo.*

Estando q̄ aun nos estauamos en el cerco sobre la ciudad de Galacia, venimos a caso el Rey ⁊ yo a tener vna manera de habla sobre las cosas de aquel nombrado rey Viriato Español, q̄ fue de Lusitania. Yo loaua mucho entre otras cosas de aquel hōbre vna, y es que jamas Viriato mudo el comer ni el vestir que tenia quando fue pastor, o caçador puesto que vino a ser vencedor tan grande y capitan general, y rey Despaña, y en esto duro quatorze años: poniendo siempre en mucha necesidad los exercitos de los Romanos. Acaecio que estando nosotros en esta habla sobreuino don Simonino de Vrrea, vno de los principales caualleros del Rey ⁊ maestro del campo, allegándose a nosotros quiso así a cauallo como

mo venia ponerse en aquel lugar que estaua vazio entre mi y el rey. No lo consintio el Rey, antes señalándole con el rostro le dixo que se apartasse porque mientras alli se trataua de cosas de letras, o conocimiento de antiguedades, aquel lugar era de los hombres doctos y no de los caualleros. De manera que el don Simonino se tuvo de apartar, y el Rey tornando a hablar de Viriato dixo. Por cierto los Romanos hizierō muy bien en no dar galardón al hombre que tal varón mató, puesto que les fuesse enemigo.

Como Viriato ha sido biē llamado el Romulus de España: assi sera el Rey don Alonso que es de aquella gente dicha Iulio, y si buelue la paz a los de Toscana sera y no sin causa llamado Augusto de Italia.

Estando el Rey enfermo en Capua: muchos buscauan muchas cosas para alegrarlo cada qual lo mejor que sabia y podia. Yo en aquella sazón estaua en Gaeta y luego q̄ lo supe con la mayor presteza que pude armado de mis libros y medallas y cosas en que al Rey pensaua dar solaz y passatiempo vine me para el. Allegado que fuy lo primero que le ofreci en q̄ se assolazasse fue vn Quinto Curcio. El Rey començo a tomar tanto sabor y tanta alegría en oyr las cosas que alli le recontauamos del emperador Alexandre que sin duda los medicos se espantaron viendo como señaladamente con esta recreacion tanto se aliuio, y que quasi despidio todo el mal q̄ tenia. De tal manera q̄ dexadas aparte todas las otras

D

recrea-

Como
atēro y
studioso

recreaciones, y passatiépos q̄ para aliuarlo solía buscar: solo ocupauamos cada dia en tres licio-
 nes del Q. Curcio: rãto q̄ presto acabamos de pas-
 far todo el libro. De ay adelãte el Rey se burlaua
 cõ lõs medicos, diziédo q̄ Auicena era vn parabo-
 lano: y q̄ no auia otra cosa sino Quinto Curcio.

*No es marauilla si por la lectura de Quinto Cur-
 cio el Rey dõ Alõso fue releuado y libre de su enfer-
 medad, porq̄ por leer los hechos de Alexandre el se
 conocia ser mas grande que no auia sido el cõquista-
 dor del mundo: Porque el no era ayrado ni embidio-
 so, ni hombre que se uencia del vino por los quales
 vicios Alexandre fue vencido.*

Como Acordãdo mãdar reparar y renouar la fuerça
studioso del Castel nouo de Napoles mando q̄ le truxessen
y gra- el libro q̄ hizo Vitruuio de Architectura. A caso
cioso. truxeron le luego vn Vitruuio mio q̄ estaua mas
 a mano, libro q̄ no estaua muy atauado ni muy
 bié cubierto, y sobre todo sin cerraduras ni ma-
 nizuelas. Quãdo el Rey le vio assi dixo: por cier-
 to no es razon que vn libro que nos enseña co-
 mo nosotros podamos tambien cubrirnos este
 tan desnudo y descubierto. Y luego mãdo q̄ me
 lo guarneciessen y cubriessen muy galanamente.

*Si al Rey dõ Alõso le parece cosa indigna q̄ Vi-
 truuio el qual nos muestra como nos emos de cubrir
 fuesse descubierto. Assi no deue dexar los Seneses
 descubiertos porque descubiertos le an mostrado sus
 enemigos.*

*Acostúbraua el Rey dõ Alõso muchas vezes
 reyrse*

reyrse y burlar de Scipion, porq̄ Scipion vfo re-
 crear y defenojarse baylâdo y dâçando. Dezia el
 Rey q̄ entre el loco y el q̄ bayla, o dâça no ay o-
 tra diferêcia sino q̄ el vno es loco tâto como biue
 y el otro tâto como bayla. Y por esso dezia q̄ los
 Frâceses entre todos los del mûdo erâ los mas va-
 nos y locos: q̄ quâto son mas viejos tâto mas se
 deleytan en baylar y dançar que es en ser locos.

*Nosotros emos muchos vezes oydo dezir al em-
 perador Frederico q̄ el queria mas tener vna rezia
 fiebre q̄ ocuparse en dançar o baylar: y los Frâceses
 a causa de lo hazer mas ligeramête an sido inuêtorez
 de vestidos tâ cortos que les veen la trasera que es
 feo a dezir y a ver las locuras de los Frâceses siguê
 los Españoles: mas los Italianos los condenan de-
 testan y aborrescen. Que cosa puede ser mas infame
 que hazer los vestidos de los hõbres tan cortos que
 lo que se a de cubrir sea mostrado publicamente.*

Haziêdo Iannotio Maneto legado de los Flo-
 rentines vna oracion en presencia del Rey bien
 larga y bien elegâte: marauillose en gran manera
 de la mucha paciencia q̄ vio en el Rey para escu-
 charlo y esperarle tanto espacio sin mouer los
 ojos de mirarlo con atenciõ ni menos hazer al-
 gun mouimiêto delas manos. Vna cosa empero
 en estremo le pareció muy de notar q̄ al princi-
 pio de su oraciõ se assento vna mosca en la nariz
 del Rey ⁊ jamas hasta ser acabada la hizo leuâtár.
 Ya mi me pareció que deuia hazer mencion
 aqui deste caso: porque me acuerdo auer leydo

Como
 atento.

HECHOS Y DICHS

que Homero estando puesto en contar las batallas furiosas de los Dioses recita tambien no se q̄ desfabrimiento atreuido de vna mosca.

Cuentase que vno llamado Dantes fue lleuado en casa de vn librero por ver las fiestas y juegos q̄ en vn dia solene se hazian en la plaza, por los quales mejor permitieron al dicho Dantes en la libreria del dicho librero de donde se vey a toda la plaza. Este Dantes escogio vn libro que mucho le plazia en el qual el començo a leer tan attentamente que a la buelta en su casa affirmo por juramento que el no auia oydo ni visto cosa alguna de quantas en la dicha plaza auian sido hechas. Y porque se ha hablado de vna mosca es menester contar el exemplo de vn principe Frances, el nombre del qual se callara por honestidad. Para el y sus caualleros fue adereçada la cena en vn jardin por ser verano y las mesas puestas debaxo de vna oliua quedaua gran sombra, començaron alli a bolar gran infinidad de moscas, las quales cayan assi en la vianda como en el vino en tanta manera que no auia pocos que no ouiesse dolor grande en el coraçon: y quando alguna mosca caya en las taças llenas de vino echauan los mas el vino y la bestia por tierra. La qual cosa fue muy triste y nada agradable al principe porq̄ el vey a perder el vino. Assi q̄ por honra de los assistetes no les quiso reprehender abiertamente mas todavia por exemplo les amonesto de lo mas hazer. Vn mancebico
estaua

estaua deläte del q̄ cō vn v̄etador echaua las moscas al q̄l el hizo cessar. y dalli a poco cayovna delas mas gruessas moscas en su taça: la qual el tomo por el ala y la tuuo tãto q̄ lo q̄ temia de vino sobrella se escurio en la taça, y despues la echo por tierra: lo q̄ todos los otros despues hizieron. Esta mala y importuna bestia q̄ enoja a los Dioses y a los hōbres: no es marauilla si el emperador Domiciano aborrescia y con gran diligencia persecutaua.

A caso vnos de Gaeta hōbres no de muchas le *Como*
 tras le vinierō a dezir como en el camimo de Ro *studioso*
 ma auia hallado el sepulcro de Marco Tulio cō la *y gracioso*
 forma q̄ fue hecho y cō sus letras antiguas señala *so.*
 do. El Rey alegrose mucho en saberlo y determi
 nõ luego partirse a verlo. Allegado q̄ fue mando
 lo alimpiar dela tierra y arenas y matas espinosas
 de q̄ estaua cubierto: despues de ser alimpiado ha
 llo q̄ dezia. No Marco Tulio. Sino Marco Vitru
 uio. Y asfi boluiendo se sin auer aprouechado su
 yda para lo que pensaua quasi sonriēdo se dixo.
 Los Gaetanos tomaron dela diosa Pallas las oli
 uas mas no el saber.

*Ha sido cosa licita dexar a Marco Tulio ni a
 Marco Vitruuio inhonorables de sepultura ni de
 ser mojados de la pluuiã, porq̄ como el vno a defen
 dido mucha gente de muerte por su bien hablar, asfi
 a hecho el otro por bien escriuir, si asfi es que Vitru
 uio que hizo el libro de la Forma de edificar aya su
 sepultura en Formia.*

Estãdo sobre el cerco de Gaeta acaecio q̄ falta
 ron de aq̄llas piedras muy grãdes q̄ erã menester

D 3 para

HECHOS Y DICHS
para la artilleria gruesa y no se hallauan ni auia de dōde poder las auer sino de vn alq̄ria, o heredamiēto q̄ segū deziā todos los comarcanos de aq̄lla tierra por antigua fama era de Ciceron: El Rey mando q̄ buscassen de otra qualquier parte las piedras necessarias para aq̄llo: y q̄ en ninguna manera le tocassē en aq̄l heredamiēto, o alqueria q̄ se dezia ser de M. Tulio Cicerō. Diziēdo q̄ miras queria dexar aq̄llos ingenios y artilleria sin seruirse dello q̄ hazer injuria a la casa y heredamiēto de aq̄l varon q̄ con su ingenio fauor y defensa tantos hombres libro de injuria y de la muerte.

Tu hazes memoria del piadosissimo Rey quando el a guardado las piedras de Cicero, plega a Dios q̄ tal reuerēcia como el a hecho a los buessos de Tulio sea hecho a los marmores de su arco triumphal por sus successores, mas yo dudo q̄ aun verna el tiempo q̄ los demolarā, y q̄ no sera memoria ni del grā Rey ni del noble y singular artificio: y como embidia de dominar y señorear todo explora, yo vuiera mas queriendo que la sabiduria del Rey ouiera consagrado su memoria en lugar donde embidia ni longuez de tiempo hiziesse dubda de no ser perpetua.

Como
sabio.

Estādo leyendo q̄ leyamos en las epistolas de Seneca a caso estaua alli presente Francō Saceto embaxador de Florēcia y hōbre de muy grā eloquēcia. Estaua tambiē Luis Cardona Theologo muy señalado. Estauā assi mismo otros muchos hōbres de claro y gentil ingenio. Vinieron a hablar sobre aq̄lla regla, o sentēcia de Hecaton tanloada de Seneca en q̄ dize. Si quieres ser amado

ma

ama. Auia algunos q̄ dezian si por vêtura esta re-
 gla faltaua algunas vezes y padescia excepcion.
 De tal manera q̄ ouiesse alguno que amasse, y no
 fuesse amado. Entre los q̄ hablauá se dixeró mu-
 chas cosas diuersas acerca desto y buenas: mas
 en fin todos cõcluyan cõ loar en gran manera la
 sentencia de Hecatõ y de Seneca. El Rey entõces
 mezclandose en la habla dixo. Salua la paz y va-
 lor de vuestras sentencias y pareceres acerca de
 lo q̄ aueys hablado hagos saber q̄ yo soy de otro
 differete de los vuestros. Porque yo os daré caso
 en q̄ os mostrare q̄ alguno ama y no es amado.
 Dezidme ay por ventura quié con mas verdade-
 re y ardiente amor ame a otro, q̄ el criador de to-
 do el mûdo ama las criaturas suyas señaladamẽ-
 te el hõbre, por cuya causa y para quien hizo to-
 das las cosas: Y siendo ciertos desto todos los hõ-
 bres del mundo: tanto, q̄ ni ay quien lo dude ni
 quien lo ignore: no se halla quien le pague aquel
 amor cõ el mismo que del recibe. Antes vemos
 vna cosa que es de marauillar, o mejor dire de
 abominar y detestar. Que amando aca las criatu-
 ras sabemos bien que puede ser, y lo es de he-
 cho que recibamos engaño. Y que nos acaesce
 amar vn hombre, y no ser amados del. Y sien-
 do como somos tan certissimos y tan seguros
 q̄ si amamos a Dios, no solo el nos amara, mas
 aun nos hara mercedes muy señaladas con su
 amor dâdo nos cõ su gracia claridad a las almas
 reposo en las cõsciências y la gloria eternal: y aun
 cõ todo esto estamos tã endurecidos q̄ no quere-
 mos amâdonos el amarlo. Y esto sin duda creo
 que nos

HECHOS Y DICHS

q̄ nos viene porq̄ tenemos o poca o ninguna fe cō Dios. Porq̄ ciegos cō los vicios y plazerēs q̄ en el siglo presente vemos; no solo no curamos delas cosas del cielo, mas aũ venimos a quasi no creer las. Y este error es tal como si algũo estãdo muy sedieto vuisse por mejor beuer del agua turbia y cenosa, por tenerla cerca q̄ no yr vn poco lexos y sufrir la sed hasta beuer dela fuente clara y lipia fresca y graciosa. De manera q̄ dixo muy biẽ ya, ppo sito el q̄ dixo: la fe ser dō dado dela mano de Dios.

El mandamiento de Hecaton q̄ Seneca mucho precia, Si quieres ser amado ama derechamente es entẽ dido no tocar en Dios, el qual no es amado por todos aquellos que el ama. Sea el plazer de Dios q̄ los Seneses no seã por este dicho de aquellos los quales aman muy amorosamente al Rey don Alonso.

Como a gradescido. Auiẽdo determinado todos los ciudadanos de Napoles hazer vn arco triũphal al Rey dō Alõso en memoria de su clemẽcia, virtudes, y hazañas tã gloriosas: jũtamẽte acordarõ hazerlo sobre las gradas de marmol q̄ estanã en la yglesia mayor. Esto era imposible hazerse sino se derribaua mucha parte de la casa p̄ncipal q̄ era de vn cauallero Neapolitano hõbre muy señalado q̄ se llamaua Nicolao Maria Buzuti, p̄sona en fin q̄ auia mucho seruido al Rey en las guerras y en la paz. El Rey sabiendo esto dixo: q̄ verdaderamẽte el no tenia en tãto vn edificio de piedras q̄ auia alli de q̄dar a beneficio del agua y del viento y de los rayos que caen: que por causa del vuisse de consentir que derribassen la casa de hombre que tan bien y con tanto amor le auia seruido.

Los

Los Senezes no son menos amigos del Rey don Alonso que era Nicolas Maria. El Rey a querido fuesse su casa referuada antes que le ayen constituido arcos triumphales: Assi deue el hazer a los Senezes poner los delante todos triumphos.

X Estando el Rey presente ofreciose que vno *Como* pregunto que era la causa porque siempre los q̄ *sabio.* menos sabian hablauan mas, y los mas sabios menos. Despues de auer dicho sobre esto cada vno su parecer el Rey acerca de lo mismo dixo. Sabed que el hombre sabio ya dentro de su coraçon, y entendimiento sin que hable tiene con q̄ se goze: porque dentro su alma se sustenta del saber como de precioso manjar y cõ este biue contenta. Por el contrario es en el hombre ignorante y vazio, que como el alma no tiene de dentro cosa de que se pueda ceuar ni gozar, es por fuerza que alomenos a defuera busque si quiera alguna manera de vana gloria que con las palabras se alcança de donde le parezca que se apacienta. Y assi el sabio busca todo su bien dentro en su cõsciencia, y el ignorante y vano en la gloria vana, y loores que le dan a defuera, auiendo dado el Rey esta respuesta y dicho esta tan sabia determinacion, vuo quien para confirmacion della allego aquellos versos de Tibullo poeta excelente q̄ tan a proposito desto dizé. A fuera vaya todo de loor pueblo. El sabio todo su plazer goze y tenga secreto dentro de su pecho. El Rey en grandissima manera se alegro de auer oydo los versos, y luego los quiso tomar en la memoria.

D 5 Ha-

HECHOS Y DICHS

Hazer y callar es condicion de sabio el qual no habla sin necesidad, ni nunca saldra del sino palabras pesadas y medidas, los locos ningun tiempo estan callados, y ligeramente derraman palabras que sin consideracion hablan.

*Como
catholico
piado
yo y
gracioso.*

A caecio que el Catholico Rey don Alonso como lo tenia siempre de costumbre yua a pie a companando el sanctissimo sacramento que lleuauan a vn enfermo. Era a caso el enfermo vna pobre vegezuela que estaua muy mala de fluxo de sangre tanto que la tenian ya quasi por muerta. Sabiendo el Rey la causa de su enfermedad mando luego que tomassen vna piedra suya muy preciosa de restañar sangre y que se la pusiesen en el dedo a la vieja. Y assi boluiose hasta la yglesia como auia ydo a companando el Señor y Rey delos Reyes. Dende a pocos dias la vieja que auia sanado, fue a dar gracias al Rey dela merced grande que le hizo: y estando le dando las gracias dixo a los que le preguntaron por la piedra que verdaderamente ella la auia perdido y aun de manera que nunca la auia visto. Algunos de los que presentes eran començaron a enojarse con la vieja diziendole algunas palabras duras y pesadas. El Rey sonriendose dixole. Vere madre mia y cura dela sanidad de tu cuerpo pues vees que estos locos que te hablan tan poco curan de la de su cabeza.

Sena la vieja como yo tengo fiança sera la vieja que la piedra del Rey don Alonso sanara. Mas ella

ella jamas la perdera quiere dezir los bienes hechos y mercedes. Porque al Rey, a su hijo, a los hijos del, y a aquellos que dellos naceran, y tanto que los miros della duraran, sera obediente y leal.

Vn dia el Rey sobre cierta causa bien justa e- Como. nojose con vn Siciliano natural de çaragoça grane. de Sicilia, porque en la verdad era vn hombre muy torpe y sin consejo en sus cosas, y el Rey enojado dixole que era barbaro. El otro pretendiendo ser de nacion de Griegos que son contrarios y enemigos de barbaros pareciole cosa muy dura que el Rey lo llamasse barbaro de manera q̄ nroto sentirse muy injuriado por el nombre de barbaro. El Rey entonces le respondió. Mira yo no acostubro juzgar los hōbres barbaros por parte de la tierra y nacion de dōde vienen, sino por parte de las costumbres q̄ veo en sus obras.

En Grecia y en Italia son nacidos y criados gentes que barbarizan porque que cosa pueden mejor dezir barbarizar que biuir de rapiña y en toda iniquidad y la religion hollar lo qual es la condicion y manera de los Italianos.

Dexaua hablar, y pacientemente oya los hombres descoraznados, y oyendo acostubraua mi- Como gracioso. rarlos en el rostro diziendo entre si lo de Ennio. El bueytre en el boso q̄ mādaua al pobre homō. Dezia q̄ muy bien auia llamado Ennio aq̄llos hombres q̄ no tienen otra cosa q̄ la figura de hōbre.

Si Ennio ouiera biē considerado muchos Reyes de los de nuestro tiēpo yo creo q̄ el no los ouiera llamado

HECHOS Y DICHS

llamado Reyes mas regones y los perlados ecclesiasticos ouiera el llamado no perlados mas perlaciones, porque ellos no traen ninguna cosa correspondiente a su dignidad sino las lobos y las coronas.

Como
grauic.

Dezia el Rey que los principes que no se preciauan de guardar justicia le parecian semejables a los que tienen gota coral. Porque como Lactancio Firmiano dize y la verdad lo confirma, es cierto que sola la justicia es la substancia que conserua la vida del alma. Pues si al alma le quitan lo que le conserua su ser y el manjar que la sustenta, de necesidad se cayera como el que tiene gota coral sin sentido alguno.

A justo principe no pertenece solamente de no injuriar a otro: mas tambien defender q̄ ninguno haga daño a otro sin justa causa. Porq̄ como dize Tulio aquel que puede resistir que injuria no sea hecha, y no lo haze, haze tanto como si desamparasse su tierra o sus parientes, y por esta causa pues que el Rey don Alonso puede defender que Pichinno no haga daño a los Senezes que por guerra impiadosa el sea en cargo a pueblo bueno y piadoso si el nolo haze por tener negligente justicia se metera en peligro de caer.

Como
gracioso.
N

Trayendo le vna vez al Rey vna ymagen de sant Iuan hecha de oro para venderla: a caso el q̄ la traya era vno llamado, Iacobo, Alamano Christiano baptizado aunque hijo de padres judios. Y dizen q̄ pidio al Rey quinientos ducados por ella. El Rey q̄ tal precio le vio pedir respondió.

dio. Por cierto tu no eres necio antes tienes muy diferente juyzio de tus antepassados, q̄ por la ymagen del discipulo y criado pides tanto, y ellos al mismo maestro, Señor y Rey de los judios apreciaron en no mas de treynta dineros.

En colonia vuo vn famosissimo pintor. Mas prodigo y gran haragan y amigo de vino. Este pintor empeño en la tauerna muchas ymages de nuestro Señor Iesu Cbristo y preguntado porque no las vendia respondio diziendo que queria mas ser Christiano que judio.

Tenia el Rey don Alonso vn criador llamado Iuan fuerte, este auia mucho que le seruia en las cosas de la guerra en fin que fue necesario quitarle la gouernacion, y cargo de vn lugar que se tenia encomendado para darlo a otro. El Iuan fuerte se enojo tanto que se fue por Italia, Francia, Alemania, y España, sembrando y publicando por do quier que yua grandes queexas y acusaciones cōtra el Rey don Alonso, y entre otros defectos que falsamente del publicaua dezia que era muy desagradescido. El Rey era tan quisto y tan de honesta fama que aun sus mismos enemigos no le oyan de buena gana los males que del dezia. En fin que no hallo quien por todas sus predicaciones hechas contra el Rey le diese vn pedaço de pan ni vn jarro de agua. Tanto que como vencido y confuso de necesidad forçado el se vuo de boluer al Rey dō Alonso, y boluiendose paro en Florencia procurando de alli saber que

*Como
paciente.*

HÉCHOS Y DICHOS: 10

que tal estaua con el Rey que el sospechaua por lo que auia dicho estaria contra el bien enojado. Quando el Rey lo supo embiole a dezir q̄ el podia venir bien seguro y sin sospecha, diciendo q̄ el se acordaua y tenia en la memoria los seruicios buenos q̄ le auia hechos y no de las vanidades q̄ contra el auia hablado. Y assi quãdo vino ello recibio muy bien y le ayudo muy largamente para todas sus necesidades. Lo mismo acaecio con otros muchos señaladamente cō vn Español que auia ydo por todo el oriente diciendo mil males del Rey don Alonso delante quantos reyes se hallaua. Y al fin tornando al mismo Rey fue muy humanamente recebido del, y con mucha liberalidad ayudado y socorrido.

Iuan Gersuis natural de Westfalia que auia sido prothonotario del emperador Sigismundo. Despues dela muerte de Alberto Rey de Romanos se transporto a Francaforte delante los Electores del Imperio y se esforço tãto que el pudo aquellos por el persuadidos no elegiessen a Frederico publicando en todo muchos vicios del no verdaderos, y no contento desto despues que el dicho Frederico fue elegido y que el auia de yr a Roma por alla recibir las insulas Imperiales escriuio letras al papa Nicolao quinzo de su nombre afin que el no coronasse, y puesto que el dicho emperador supo todas estas cosas y que facilmente le podia corregir y aun hazer morir al dicho Iuan el luego lo dexo morar y biuir apassiblemente en Viana y vsar alli y despedir delos bienes q̄

el día *fitado* y guardado q̄ no erā delos medianos.

Muchas vezes oy dezir al Rey don Alonfo que tanta fe auia de hazer de razon vna simple palabra dicha de boca de vn Rey o principe, como el juramento solemne que haze qualquier otro hombre particular. Como
grauē.

A los Reyes no es mas reputado juramēto q̄ palabra simple, porque los principes no pueden ser con-
streñidos por alguna arte o manera que por su propio animo: Mas yo me auerguenço en que aya en los de alende los montes mas fiança y fe que en los q̄ son desta parte delos montes, y hallanse entre nue-
stros principes de Italia tambien mas palabras a hablar que en otra parte. En manera que promessas de muchas pobres mugeres vendiendo sus amores son mas ciertas que las suyas.

Hallaron ahogado entre vnas cubas y ciertos odres a vn tauernero llamado Cico. Quando el Rey lo supo mandolo enteriar, y que le pusiessen sobre la sepultura vnos versos que el le hizo biē a proposito, cuyo latin que mas propiamente lo pinta, buelto en castellano dize, qui esta enterrado Cico el qual tu Dios Baco furioso y puro ma-
taste entre las tinajas y los odres con los fermientos griegos, que es con el vino griego.

Despues que Alexandre q̄ fue de los duques de Maronta en su vida buen beuedor fue muerto en viana. Assi que hazian sus honras en la yglesia de san Estevan donde el auia sido benefactor donde Como
de bur-
las.
cele-

HECHOS Y HECHOS.

celebrauan muchos de los canonigos y otras nobles
hombres. Vn clerigo fue a beuer a la bodega de su
cabildo el qual buuelto a la yglesia affirmo que et a-
uia hallado a Alexandre en la dicha bodega que se
passeaua entre los toneles: ya dereçando estas pala-
bras a los que toda via estauan en oracion dixo, q̄
hazeys, vosotros rogays por Alexandre el esta en su
templo donde el beue alegremente y vos os estays
muriendo aqui de sed.

**Como
grauē.**

Afirmaua con juramento que ternia por me-
jor perder todos los Reynos y Señorios que al-
cançaua que perder estas pocas letras que tenia.

Cosa ciertas es que muchos se an arrepentido de
auer tomado y auido gouierno de Reynos. Mas no
se halla ninguno que le aya pesado auer adquirido
doctrina por que ella es semejàte a sapiencia la qual
cada vno ama y dessea, y a ninguna persona es en-
carga: las tribulationes de Reynos an ocupado a
muchos. Nō obstante que la locura de los de Bolo-
nia a propuesto todas cosas por reynar, y dessea se-
ñorear puesto que sea a peligro dela cabeça.

**Como
magni-
fico.**

Quito a un cauallero Neapolitano cierto inte-
res y renta torpe y defonesta que tenia del pub-
lico delas mugeres malas, y de tablageria, y tahu-
reria que de cierta casado lo auia, aquel cauallero
lleuaua pareciendole no ser cosa que en ciudad
de Christianos se deuia sufrir. Y al cauallero hi-
zo recompensa del interes en otro lugar rehizo

y reparo el molle que grantiempo auia estaua de struydo. Mando alimpiar y reparar todos los caños secretos de las calles pordóde corren las aguas de toda la ciudad. Renouo las fuentes antiguas que ya estauan muy perdidas : y aun algunas de nueuo. Hizo que algunas aguas que grã tiempo auia estauan perdidas y no se seruian dellas fueffen recogidas todas en vna madre. Hizo adereçar y empedrar de piedras negras las calles publicas q̄ gran tiempo auia con carros, y otras cosas estauan muy maltratadas y afeadas. Quito de toda la ciudad los carros y cosas que solian assi destruyr las calles. Y aora cō la ayuda de nuestro Señor manda hazer aparejo como se enxuquen algunas lagunas y aguas embalsadas malas: todo para mas beneficio y sanidad de los que en la ciudad moran.

Los Bohemios no vsan de tales derechos, porque ellos no tienen ningunas mancebias ni lugares publicos donde se cometa peccado, y es contra la ley de los Hussitas. Mas nosotros toleramos el menor mal afin que euitemos el mayor. Bien les es venido a los Neapolitanos a los quales el poder diuino a dado Rey el reyno, del qual durando ellos se podran hazer ricos. Si ellos son gratos ellos perpetuaran la memoria del Rey don Alonso que la riqueza de todos sus reynos les a querido traer.

Fin del primer libro.

E Prologo

HECHOS Y DICHS
Prologo de Micer Antonio Pa-
norinitano sobre el libro segundo de los
Dichos y hechos notables del
Rey don Alonso.



TEmo que algunos crean que mucha parte de lo q̄ aqui escriuio es fingido por fauorescer las cosas del Rey don Alonso mi señor y de quié yo tâto bié he recebido. Y por tanto vengā a tener me por vano, cosa que deue ser muy agena de qualquier hombre de autoridad especial del que quiere ponerse en escreuir para los otros. Mas al que tal sospechare, si alguno vuiere que lo sospeche: verdaderamente el mostrara muy bien que ni sabe las cosas y naturaleza del Rey don Alonso ni menos conoce mi condicion. Porque si estas dos cosas le fueren notorias, primeramente, el sera cierto quan poca necesidad tengo de escreuir ni dezir lisonjas al Rey don Alonso para ganar su gracia. La qual pienso tener tan ganada quanto en el mundo se puede dessear, cō auerlo seruido veynte años continuamente leyendole, guardandole mucha fe lealtad en lo que me era encomendado, siruiendo sin jamas cansarme, mirando todo lo posible en las cosas de su seruicio, aconsejando con toda verdad y limpieza en lo que me era proposado. Y con estas cosas sabe todo el mundo quanto el Rey me ha querido y estimado y
no por

no por cierto por alagos ni lisonjas q̄ yo le aya acostumbado de dezir. Y en esto pongo por testigo su propria consciencia que sabe muy bien la verdad y es que nunca le fue cosa mas odiosa que los mentirosos, no tuuo cosa mas aborrescible que los lisonjeros ni que mas alañasse de si. Dezia el que eran pestilencia de los grandes señores: y acostumbro siempre en lugar de mercede darles muy notables castigos. Vea el lector que tan lexos voy de escreuir mas de lo que el dixo o hizo, y con verdad del puedo hablar. Que por cierto me duele y en forma me da pena pensar que infinitas cosas muy excelentes y señaladas que dixo y hizo a mi no se me acuerdan. Y aun las que me acuerdo se bien que no las escreuire con la suauidad, y espiritu que por el fueron dichas, o hechas. Porque en la verdad el fue en su hablar muy alegre, breue, elegante, gracioso y claro. Yo en esta fantasia de libro pongo las cosas que del se me acuerdan assi como me vienen a la memoria, señalando el tiempo y lugar segun me acuerdo donde acacieron. No es mi proposito escreuir hystoria antes sacar esto de la hystoria, tomando solo algunas cosas que pueden ser uir para exemplos de virtud bondad y esfuerço de muchos. Y paraq̄ se aprouechen los que cada dia quieren hablar de las cosas del Rey don Alonso, y quieren loarlo en algunas oraciones q̄ hazen, o escriuen del y para otros q̄ por ventura en los tiempos venideros trabajaran imitarle. Esto baste quãto a este pposito, aora tornemos a los dichos, y hechos del Rey don Alonso.

E 2 Ningunos

HECHOS Y DICHOS

Ningunos de los que conoceran al Rey don Alonso no diran que tu lo alabas Antonio: si alabar es ensoalçar los hombres vltra verdad: porque puesto que tu libro sea excelentissimo toda via no mortifica el las alabanças del Rey mas en diminucion que ampliacion, ni es marauilla porque quien sera aquel que los grandes hechos del podra abundantemente recordar que por espacio de quarenta años a reynado sapientissimamente: y si yo deuo juzgar de tu Rey, yo tengo por cierto que el sea el espejo de virtud de todos los que reynan y que despues reynaran, queriendo por ellos adquirir gloria y a sus subditos paz.

**Como
magna-
nimo.**

Estando el Rey don Alonso en Valécia, vinieron a el los embaxadores de Carlos rey de Francia rogandole en gran manera que por quanto en aquella fazon el Rey de Francia estaua ocupado en la guerra de Bretaña: que el rey don Alonso no le mouiesse destotra parte alguna guerra de nueuo. Porque en la verdad el rey de Francia temia muy temido que viendo tan buena ocasion el Rey don Alonso no le mouiesse guerra. Teniendo como tenia tanta razon, justicia y bué titulo para pedir toda la prouincia de la Francia Narbonense que comunmente llaman Languedoch. El rey don Alonso vista su demanda les respondió. Ya sea verdad que yo se y me es notorio como muchas ciudades que son en Francia en la prouincia de Narbona son mias y pertenecen a la corona de Aragon, y que el rey don Car

los

los contra justicia me las tiene ocupadas mucho tiempo ha. Empero aora que se quan mal tratado esta de los de Bretaña : y en quanta necesidad lo tienen puesto : yo delibero no hazerle guerra ni ponerlo en mas estrecho. Y es mi parescer no pedirle aora que esta en necesidad, lo que mis antepassados no le pidieron estando en su prosperidad: porque es la cosa del mundo me nos honesta al principe mouer quission al q̄ vez vencido ni pienso auer mayor crueldad que acabar de ahogar al que veys andar luchando en el peligro y fortuna del mar. Embio con esta grandeza los embaxadores marauillados publicando por do quier que yuá las excelencias del Rey don Alonso.

Entre los frayles de nuestra Señora que llaman de Prussa, y los reyes de Polonia a sido el tiempo passado gran debate por los limites y mojones de sus señorios y tierra, y en conclusion la cosa fue pacificada y acordada por el emperador Sigismundo. La paz signada y hecha: tres años despues, quarenta y cinco ciudades de los Prusezes hizieron junta vna conspiracion, y tomaron y mouieron guerra a tuerto, y contra toda la religion rebelaron: viendo esto Casimirus Rey de Polonia tomo ocasion para correr contra los dichos frayles, esperando siendole la puerta por ellos abierta de bien obrar. Y de tanto a sido el Rey don Alonso mas moderado que no a sido el Rey de Polonia. Mas al contrario Pichinino a vsado de mayor vltraje contra los Senezes,

E 3

los qua-

HECHOS Y DICHS

Los quales ya por cinco años el a trabajado por guerra no obstante que ellos ay an sido grandísimos amigos de su padre.

Como liberal.

Estando en Valencia caso su hermana mayor doña Leonor que el mucho amaua con Eduardo hijo mayor del Rey de Portugal, mostrando mucha grandeza y aparato maravilloso en todo lo que para las fiestas conuino. De donde nacio doña Leonor la qual al tiempo que esta obra se escriuia fue casada con Federico tercero Rey de Romanos que plega a Dios sea para bien, y todo con la diligencia y fauor del Rey don Alonso su tio.

Por esse casamiento tratar somos venidos aqui de tierra de Austria como embaxadores del emperador y lo auemos concluydo, no obstante que nuestros compañeros a saber Gregorio de Populosa y Miguel de Planauilla ay an sido contrarios los quales no querian consentir que dote fuesse hecho tan grande como pertenescia, toda via la dicha doña Leonor que nosotros llamamos Augusta sobrina del Rey don Alonso nos a traydo este año vn hijo llamado Christoual el qual niño le parece muy mucho en la boca y otras faciones. Dios quiera que assi le parezca de costumbres.

Como

Quando el Rey don Alonso con su porfia y cōstante destreza vuo por combate tomado a Marsella mente. estando en ella le fue dicho como grandísimo numero

numero de mugeres así matronas como donzellas se auian retraydo en el monasterio de sant Augustin cargadas de infinitas joyas y riquezas. El Rey mando que fuesse el monasterio muy guardado y mirado que nadie osasse entrar en el. Las mugeres que dentro eran auido su acuerdo con el gran temor que tenian de ser auergoçadas y afrontadas de los soldados, segun que en tal caso la gente de guerra hazer lo suelen embiaron al Rey don Alonso a suplicarle que vuisse por bien recibir todas las joyas y riquezas que ellas tienen y darles lugar que sin ser auergoçadas se pudiesen yr. El Rey mando y muy enteramente proueyo que les diessen manera como se pudiesen yr sin que fuesen vistas ni tocadas ni en la mas pequeña cosa del mundo, de sus joyas ni haciendas interessadas.

Parece que Tito Liuió no a suficientemente loado Scipion Africano el primero que guardo la honra de vna sola virgen puesto que de lo que denia dezir y hablar el no a dexado nada, y el Rey don Alonso a querido guardar no fuesen tocadas todas las virgines y mugeres honradas de Marsella, y así hizo el tambien en el campo Vulturano quando el tomo por fuerça la villa llamada la Rocha Malorancia donde el uso de semejante moderacion con las mugeres. Quales loores podremos nosotros atribuyr a este Rey? ciertamente inmortales, si el quiere dexar a Pichinino

E 4 que

HECHOS Y DICHOS

que deshonra las virgines y casadas que el subjeta por guerra.

*Como
esforça
do, mo-
derado,
y catho-
lico.*

Estando sobre el cerco de Marsella entre otras cosas señaladas y hazañosas que se vieron fue q desde vna isla que esta tres millas de Marsella que se llama Pomeras tiraron tiros de piedras con ingenios, y se hallo auer allegado y aun pasado de la ciudad de Marsella siendo las piedras de peso increyble, y quátidad marauillosa. Rompio asì mismo y quebráto vna cadena muy gráde y muy gruessa que estaua en el puerto de Marsella por defenfa del, cosa que fue tenuta a gran marauilla: y muy mayor se tuuo ver que auiendo entrado por fuerça en vna ciudad tan rica y tan llena, ninguna otra cosa tomo ni consintio sacar della sino solo el cuerpo de sant Luis: pareciendo le ser cosa injusta que reliquias tan preciosas quedassen en vna ciudad vencida, rompida y desbaratada. Es cosa de poner en memoria junto con lo ya dicho: que quando el Rey don Alonso se boluia con la presa ya dicha de Marsella para venir en España se leuanto muy espantosa fortuna: tanto que temiendo todos anegarse, la mayor parte de los marineros y de la otra gente pedian a bozes q boluiessen el cuerpo de sant Luis a Marsella q por aquello les venia toda aqlla fortuna. El Rey empero jamas desmayo ni se mudo del proposito primero, antes estando en el toda via se truxo el sobredicho cuerpo del glorioso y biéaueturado rey. Diziédo siépre q el se auia de anegar juntamente con el sobredicho cuerpo

cuerpo sancto, o lo auia de traer y poner en otra mas noble, y mas generosa ciudad que no primo estaua. Demanera que su porfia vencio y assi lo truxo a la noble y famosa ciudad de Valencia, donde con gran pompa de ciudadanos y gloriosa solemnidad aposento el cuerpo santissimo del Rey Luis assi como paga de sus trabajos y merced muy señalada de su clarissima victoria.

Estando nosotros en la ciudad de Ratisbona que es cituada en Bauiera sobre la ribera del Danubio y que es grande y notable ciudad: fuimos en vn monasterio antiguo alli nombrado sant Emmerano donde el abad del dicho monasterio nos mostro vn cuerpo santo que deziasse santo Dionysio Areopagita y como nosotros dixesemos que estava en Paris nos mostro letras del Papa Leon que festificauan que vn emperador vno de los Enriques si yo tengo bien memoria en visitado al Rey de Francia a Paris auia hurtado el dicho cuerpo santo y lo traxo al dicho lugar, y llamaua el Papa por sus letras el hecho del dicho emperador hurto piadoso. As si podemos nosotros dezir del Rey don Alonso que el despojo que hizo de santo Ludouico parece que la traslacion de Marsella a Valencia fue piadosa.

Tenia el Rey don Alonso puesto cerco muy de proposito sobre los Gerbes ista muy nombrada no lexos de Tunez y que en otra tiempo creemos que fue llamado Lotofagita. Y por mas del todo quito la esperança a los que estauan en al

Como
esforça
do.

HECHOS Y DICHOS

dicha isla que pudieran ser socorridos quito vn passo por donde pueden venir de tierra hasta entrar en la misma isla, que es a manera de vn puente rompiendolo y despues haziendose el fuerte alli con ciertas torres y defensas contra los q̄ viniessen. Esto hecho no le quedaua al Rey otra cosa sino entrarse por la isla, y saquearla, y talalla, y roballa y con la presa boluerse muy poderoso en sus tierras. Estando en esto allegole vn mensagero cō cartas de Oferio Rey de Tunez que dezian desta manera. El Rey embia saludes al Rey. Sabemos muy bien Rey don Alonso que tu animo es tan grande que no te bastara a contentar la victoria delos Gerbes, porende determinamos allegarnos a ti para que como dizen nos veamos cara a cara, creemos que entre tanto no te yras, por quanto el huyr es cosa muy agena delos reyes magnificos, y esforçados. Vale. Quando el Rey don Alonso vuo recebido y leydo esta carta viendo la ocasion de mayor gloria que se le ofrecia determino dexarse dela dicha isla delos Gerbes y ponerse en orden para esperar este Rey Barbaro, el qual al tiempo dicho vino con sus huestes en que auia obra de cien mil hombres de guerra y assento su real quasi vn tiro de dardo apartado dela torre dela puente que los nuestros entōces tenian fortalecida y de alli començò a darnos grita y tirar artilleria prouocando a batalla los nuestros en todas las maneras que les era posible. El Rey don Alonso tenia acordado darle otro dia la batalla con sus vanderas tendidas y la gente puesta en orden. Mas como en se-
me-

mejantes cosas acaece el ardor de sus caualleros y gente, era tal que no les basto la paciencia a sufrirse tanto. De manera que los nuestros que estauan en la isla passaron la puéte y saltaron en tierra con los enemigos, en los quales con tanta determinacion y furor hirieron y rompieron, q̄ en breue espacio lós vuieron desbaratado y puesto en huyda. Tanto que muy poco se falto para que el mismo Rey de Tunez fuesse preso. Porque en la verdad andando ya a pie turbado entre los nuestros y fuera de tiéto a caso fue socorrido de vn suyo que lo tomo a cauallo y lo saluo. Todos los que se auian determinado poner en su defenfa no quedando les tiempo ni lugar para huyr de necesidad fuerõ degollados y cortados a pie ças a los pies del Rey. Fue afsi mismo tomada la tienda real y saqueada, y fue presa toda la artilleria y municion, rompidos y quebrantados los ingenios de bronzo yde hierro que trayan, ganadas muchas vanderas. Y en fin fue inestimable la presa que enellos se hizo, y los nuestros truxeron consigo.

Yo y algunos embaxadores estando con el Rey don Alonso vino en platica a hablar de Philippo duque de Borgoña y del voto que el auia hecho de hazer guerra contra el Turco y como nosotros loassemos el nobilissimo animo deste principe interrogamos al Rey que cosa tenia el en intencion de hazer en alçamiento de la fe Christiana. A lo qual respondio, si yo viuo aun el año que viene yo hare guerra por mar al Turco en

Gre-

HECHOS Y DICHOS

Grecia y en Asia y sera en mi compañía don Alonso Rey de Portugal mi sobrino hijo de mi hermana, nosotros ternemos quatrocientas velas y más y llevaremos en tierra de enemigos cinquenta mil combatientes, la artilleria y las armas estan prestas y tambien hazemos allegar y aparejar setenta y cinco mil cahizes de trigo y para llevarlo tenemos ya treynta naues de los quales vosotros aueys visto en el puerto vna a la qual no auemos en nuestro tiempo visto otra ygual ni tan grande y singular por mar el animo es bueno no falta con la vida que salud. Si el Rey tiene intencion y proposito el lleuara su armada en las tres partidas del mundo y triumphara, a saber Europa, Africa, y Asia como hizo Cesar mas diere en que este le hizo contra su tierra y el combatira por la fe que es por la yglesia catholica en la qual reynaremos en Iesu Christo cuyo somos todos.

Como diligente.

Auia esta victoria tan gloriosa del Rey de Tunez y de los suyos q̄ mas propiamente diremos de los Africanos: el Rey don Alonso con su flota se vino para Scicilia. Donde no consintio que los caualleros y ḡte de guerra se diessen al ocio ni con el holgar se tornassen torpes y haraganes. Antes mando que luego refrescassen todas las naos y galeras assi de bizcocho y agua, como de todas las otras prouisiones. Y esto hecho passo sin tardança en aquella ciudad de Barbaria que los de Asia comunmente llamauan Africa. A la qual

qual dio vna vista mirando el sitio della y de la manera y asiento del puerto, despues hizo presa en algunas naos delos enemigos q̄ en el puerto estauan. De ay se vino lo primero para Sicilia de donde luego nauego para la issa vezina de Napoles dicha Iscla. Vna cosa note que me parecio estraña eneste viaje de Africa que e contado, y es que quando fuymos en vista dela ciudad q̄ oyntes: sabiendo los dela ciudad q̄ venia vn Rey en aquella armada hizieron muchas alegrias cō todos los instrumentos altos de musica que podian afsi de trompetas como de flautas y todo lo de mas. Tanto que los nuestros creyan que era señal de darse la ciudad: mas despues supimos q̄ no era esto, sino que es tal costumbre entre los moros que quando por alli cerca passa algũ Rey aunque sea enemigo: lo acostumbran saludar y honrar con todas aquellas fiestas y alegrias.

Nougardia es la mas grande ciudad de los Ruthenos abundante de oro y plata, no digo de los Ruthenos de quien habla Lucano quando dize, soluuntur flauī. &c. Porque estos habitan en Gaula. Mas yo hago menciõ de otros que son vltra la Alemaña y los Sarmatas y Lituanos no lexos del lugar donde por el fluuio de Thanais nunca fue ni llego algunos duques o capitanes de Romanos. En medio de sta ciudad ay vna piedra quadrada sobre la qual el Rey de pies se sube y esta en pie para hazer justicia al pueblo mas el poder real muy pocas vezes dura vn año antes muchas vezes dos o tres reynan en

vii

HECHOS Y DICHOS

Vn dia, porque si del pueblo se leuanta alguno que se siente bien acompañado y armado que echa al Rey dela piedra y toma su lugar, luego todos lo honran y saluan por Rey. Y este mismo sufre alguna vez semejantemente otro tanto quando otro mas fuerte le viene contra que quiere ser Rey. Marauillosa cosa es la diuersidad de tierras las partes de Septentrion hazen verguença a los Reyes, y los de Medio dia honran no solamente a los estrangeros mas a los enemigos.

*Como
abstine
et.*

En su beuer guardo tanta abstinencia que jamas beuia vino, o si lo beuia era muy en estremo templado con el agua. Y por exemplo suyo muy muchos de su corte hazia lo mismo, así en esto, como en otras muchas virtudes que en el Rey veyan. En especial que muchas vezes el rey les contaua las cosas de Alexandro magno, y les mostraua quanto daño hizo en su gloriosa fama la destemplança del vino. Traya el Rey comunmente vn refran, que el vino turba el entédimento y escurece el saber. Dezia tambien que sus hijos de la embriaguez, son el furor, y la luxuria.

El emperador Frederico si no es ayantar jamas beue vino y aun poco y bien moderado de agua, la emperatrix doña Leonora que nunca en casa de su padre auia beuido vino fue aconsejada por los medicos estando ella en Alemania que es region fria que si queria ser madre q̄ beuiesse vino, la qual cosa entendiendo el emperador me llamo y dixo, ve
ala

a la emperatrix y dile que yo quiero y amo mas mi
ger que nunca se empreñe de ningunos hijos, q̄ borra
cha y que si ella me ama y me quiere bien que ella
aborresca el vino, al qual mensaje la dicha empera
trix respondio verdad es que de mejor voluntad o
bedesca al emperador que al vino, toda via si el me
mandara que yo acostumbraſſe beuer vino yo escoge
ria antes morir que a causa del vino auer hijos.

Auiendo el rey don Alonso muy enteramēte *Como*
focorrido a la reyna de Napoles doña Iuana, y *esforça*
auiendo echado sus enemigos de todo el reyno. *do.*
Siendo afsi mismo ella restituyda en su primera
honra, estado, y reposo con el ayuda y potencia
del rey. Vino nueua al rey como su hermano el
infante dō Henrique era despojado de todos sus
estados y hazienda y puesto en prision, por man
dado del Rey don Iuan Rey de Castilla. El Rey
verdaderamente lo sintio mucho y recibio estra
ño enojo y alteracion. Porque amaua en gran
manera al sobre dicho infante hermano suyo
muy mas que a hermano por las partes excelen
tes y virtudes marauillosas que tenia. De ma
nera que el Rey vuo por bien dexar todos los
plazeres y estrañas recreaciones que en el reyno
de Napoles ya pacificados podia gozar y puesto
en ordē vino y focorria a su hermano hastatener
lo en libertad y en possessiō de todos sus estados.

Los Reyes de Alemania q̄ por emperadores son
elegidos tienē costūbre de se hazer coronar en la ciu
dad de Aquisgrana q̄ es la tierra de Belgas, y como
Federico ya eligido ouiesse tomado su cammino pra alla

yr

HECHOS Y DICHS

yr: Alberto su hermano se junto con el poder de los condes de Celia y dio salto a la villa de Carnes y la villa de Labac notable y fuerte cerco, los Cräburbes y los Tergestinos si ellos a el no se rendian amenaço, y a los Charentanos y Stirienses a nouedad incito. Esto entendido por el dicho Frederico puesto que fuesse aconsejado por los ancianos y sabios que honestamente auian gouernado a su padre y a el sido siempre leales de antes de enteder a defender su patrimonio y dexar el fecho del imperio que es cosa comun hasta otro tiempo, y que curasse antes de su tierra que era su propio heredamiento y que denia venir a sus herederos a lo qual si presentemente no proueya podria venir a tarde hazerlo. Todavia el concluyo de personalmente vencer a las cosas comunes del imperio y a su propio heredamiento por procuradores, y luego en su camino ordeno capitanes q̄ el absente proueyessen en su tierra. El coronado assi que el tornaua hallo a su hermano acossado y perdido al qual el luego llamo y despues que le vno reñido su temeridad que el auia hecho contra el amor fraternal lo recibio en su gracia, y como si nunca le ouiera en ninguna cosa offendido lo hizo participante de su reyno.

Como
sabio.

N Estando el Rey en la isla que diximos llamada Iscla, donde auia aportado juntamente con su exercito y con mortandad q̄ enel venia, tanto que era cosa estraña la pestilencia que entre ellos anda-

daua. A caso fue le dicho como fray Antonio Pi-
cente de la orden de los Heremitas era muerto
con vna muerte muy penada, este frayle segun se
supo fue vn extraño solemnilsimo y muy señala-
do hypocrita: y murio diziendo injurias y muy
feas blasphemias contra Christo redemptor nue-
stro y contra su sacratissima madre. Este fray An-
tonio fue aquel de quien viuiendo por publica
fama se dixo que ayunaua quarenta dias y qua-
renta noches continuas sin comer cosa alguna.
Tanto que con el nombre y fama de su santidad
tenia llena toda la Italia, Sicilia, y España. Y auia
hecho en el muy grande experiéncia para prouar
la verdad desta abstinencia en muchos lugares:
encerrandolo en vna celda y poniendole guar-
das que lo guardassen: que en todo aquel tiem-
po ni le veyan comer ni beuer nien cosa de quã-
tas Dios crió desayunarse. Porque salteando le la
celda al tiempo que el menos se auia de guar-
dar, hallauan que aun alguna cosa que con olor
bueno lo pudiesse sustentar no la tenia ni con-
sentia estar consigo. En fin todos lo creyan y la
fama publica tal era que los angeles estauan cõ
el, y cada dia descendian a conuersar y darle las
cosas necessarias. La verdad del secreto era, que
el tenia vnas candelas gruessas hechas de dentro
huecas, y por cima cubiertas con vaños de cera.
Estas candelas o cañas estauan llenas en lo hue-
co de vna massa muy cordial compuesta de pe-
chugas de faysanes, capones, y otras aues: y açu-
car, y harina, y otras mezclas tales q̄ poca quan-
tidad daua mucha sustancia. Traya asì mesmo

F vn

HECHOS Y DICHS

Vn cinto hueco hecho con tal ingenio que sin ser visto en el podia auer alguna quantidad de hypo cras y otros vinos preciosos de que secreta mente beuia . Este fue vn hombre tenido en mayor opinion de santo de todos quantos se hallaron ni por oydas se supieron en sus tiempos acerca de todos los que del vuieron noticia.

Quando el Rey supo como era muerto de vna muy amarga y miserable muerte y quasi comido de gusanos, y descubierto de su maldad, el rey dixo. Verdaderamente yo creo que Dios castiga con tanta aspereza a los hypocritas, porque en los engaños y maldades fingidos que hazen quieren tomar a Dios por escudo y compañero, para engañar los hōbres. De manera q̄ es justo q̄ viuiendo cō la mano de Dios seã açotados en presencia de los mesmos a quiē quisieron engañar con titulo del mismo Dios, y assi veã los hōbres quanto deuen guardarse de vn tan môstruo so peccado, que Dios como indignado lo castiga, no solo con las penas infernales para siempre, mas aun con açotes en la vida presente.

Alberto el grande a dexado escripto que el auia visto en Pauia vna muger que en quarenta dias y quarenta noches no auia comido cosa ninguna. No es esto contra natura en muger enferma y fria, y del tiempo del Papa Nicolao quinto de su nombre vino a Roma vn clerigo de bien dentro de la tierra de Gaula el qual affirmo que en quatro años no auia comido sino auia sido por ruegos de algunas personas que el auia por vezes gustado alguna

guna poca cosa, y se ponía a ayunar muchos dias si alguno lo desseaua, y passando por Sena dixo a Leonardo de buena volla que el yua a Roma donde el sufriria gran verguença y escandalo, mas empero que el no finaria sus dias, sinablemente el llego a Roma y fue por muchas dias hecha gran admiracion al pueblo que lo reputauan como a santo y amigo de Dios, mas en conclusion el fue preso y de buenas vergas açotado y desterrado porque todas cosas prodigiosas son sospechosas.

A caso vn hõbre allegose a negociar en presen- *Como*
cia de muchos cõ el Rey dõ Alõso. Y en el razo- *prudens*
namiẽto q̄ le hizo dixo grãdes loores de otro q̄ *te.*
notoriamẽte le era capital enemigo, cosa de q̄ to-
dos los q̄ lo oyã y sabiã las passiones, dẽtre ellos
estauã marauillados. El Rey empero como pru-
dẽtissimo siẽpre tuuo por sospechoso los loores
q̄ aq̄l de su enemigo dezia, y aparte q̄ aquel no le
oyo dixonos a algunos q̄ cerca le estauamos, mi-
rad biẽ en ello que todos estos loores parará en
mal y daño del otro de quiẽ aora tãtos bienes di-
ze, y fue ansi q̄ durole algunos meses dezir bien
de aq̄l para ganar credito cõ el Rey q̄ no se rece-
lasse, y despues començo a boluer en contra del,
de manera q̄ lo quisiera sacar del mundo, empe-
ro el Rey que ya como sabio estaua velando no
dio lugar a la malicia deste.

Los Condes de Viertẽberga los quales en Ale-
maña y Suenia an largas señorias, y no obstante
que ellos no dexan de ser nombrados entre los prin-

HECHOS Y DICHS

cipes en precedencia por el poder que tienen, muchos son reputados por voluntarios y no buenos hombres, mesmamente porque ellos no temen la santa sede Apostolica de Roma, ni obedescen al emperador. Vn noble hombre que mucho tiempo los auia seruido se partio dellos y se vino a la corte del emperador Henrique septimo de su nombre abuelo del emperador Carlos quarto que fue padre de Sigismundo. Este cauallero cada dia en presencia del emperador muchas vezes acusaua los dichos Condes llamandolos vna vez rebeldes, otra vez los llamaua ladrones enemigos del Imperio y contēidores de la Yglesia. A lo qual finalmente el dicho emperador Henrique dixo que se callasse, porque a el si loaua los dichos Condes el no daria fe porque el sabia ser malos, ni tampoco no hazia el si dellos dezia mal porque el los auia seruido.

**Como
prudente.**

Sabiendo el Rey don Alonso como algunos reyes de Europa auian embiado sus embaxadores al Concilio general que en aquella sazón se celebraua en Basilea, sabiendo que todos los otros embiauan hombres de gran linage y personas poderosas y de mucha reputacion acompañados de muchos seruidores y caualgaduras y fausto mundano. Busco para embiar de su parte no hombres de la condicion que auemos dicho, sino hombres de muy gentil y noble ingenio, de letras muy señaladas y prouadas. Y así embio a micer Ludouico Pontano el mas señalado

lado y famoso jurista que en sus tiempos se halló. Y a micer Nicolao Siculo arçobispo de Palermo vno de los grandes Canonistas que en sus tiempos se vieron. La razon del rey era esta que donde se auia de tratar y determinar todo lo que se hiziesse por leyes diuinas y humanas, no era menester otra potencia ni fausto sino hombres que en esto fuesen bien señalados y en letras notablemente famosos.

La legacion de Luis Pontano y Nicolao Siciliano fue hermosa y tal como a tan gran principe pertenecia, sino fuera que ellos eran contrarios y embidiosos el vno del otro que era cosa inutil al Rey y al Concilio. Nosotros tambien fuimos a Basilea y nos es notorio que el santo Concilio no fue menos ocupado a los reconciliar que a los Bohemios a la fe catholica.

Tenia el Rey muy guardadas en vn arqueta de marfil y quasi debaxo de su llauue y mano muchas medallas de emperadores antiguos señaladamente las de Iulio Cesar, y para esto las hazia buscar por toda Italia. Dezia que pues no podia auer las estatuas ni otras memorias dellos, que con aquellas medallas se alegraua infinitamente, y sentia que le combidauan y encendian a cosas altas y generosas.

Antonio Cardenal de sant Marcos sobrino del Papa Eugenio quarto de su nombre fue en tiempo gran amigo de monedas antiguas de los emperadores y principes por el gran amor que el tenia

F 3 a las

HECHOS Y DICHOS

a las cosas viejas, y nosotros estando en Pozolo con el Rey don Alonso nos dixo que el auia hallado vn dinero de oro del emperador Neron en el qual aquel malo emperador se atribuya la gloria y alabança por la qual Augusto fue ensalçado hasta el cielo. A saber de auer cerrado el templo que los ancianos auian dedicado a Iano, y dezia el sapientissimo Rey que los principes que por lisonja se atribuyen gloria son bien locos. No ay pues cosa alguna Antonio porque tu o yo deuamos mentir de tal Rey por pensar de adquirir su gracia.

Como
studiofo
y mode
sto.

Todas las vezes que salio en campo jamas yua sin llevar consigo los Comentarios de Cesar, no se le passaua dia que con mucha diligencia no leyeste gran rato en ellos. Loaua mucho el estilo que tuuo en el dezir Julio Cesar y la destreza que alcanço en el obrar. Paresciale que sus cosas comparadas con las de Julio Cesar eran muy pocas, puesto que (como el dezia) algunos querian ponerlo en cuenta de hombre no menos sabio entre los de letras, que esforçado y diestro entre los de armas.

Yo ninguna cosa estoy marauillado si Bartholomeo Facio que los hechos del Rey don Alonso escriue sigue la manera de hablar de Cesar quando sus Comentarios le eran tan agradables, y sin falta son dignos que ellos agraden, empero dizen que Suintigalo Duque de Lituania jamas metio el pie fuera

fuera de su casa para auer de yr fuera a alguna parte que el no fuesse sabidor si su cozinero lleuaua su viandero, que quiere dezir vn libro del arte de guisar de comer qual el auia hecho hazer con gran diligencia como si el oniera sido Apicio inquisidor de las viandas exquisitas la pasta y comida deste duque era seys horas enteras, ni sus mājares erā menos de treynta, y muchas vezes auia ochenta o ciento, de modo que quando los reyes de Occidente leen los de Septentrion comen.

Traya por denisa vn libro abierto diziendo Como que no auia cosa en los reyes mas necessaria que *sabio.* el conoscimiento de las buenas, artes el qual no se podia auer sino mirando y reboluiendo los libros, y por esto loaua en mucha manera a Platon que entre sus notables sentencias dexo escrito, que los reyes deuē de ser sabios o muy amadores de los sabios.

Lo que Platon manda y dize por vezes del Rey don Alonso lo cumple por copulacion, porque el es letrado y ama los hombres letrados, y es vna aue que muy pocas vezes se dexa ver sobre la tierra, porque por nuestro tiempo todos reyes tienen los letrados como por desden. A los quales ellos llaman lectoreros, y a cada passo los echan de los consejos.

Quando dauan a saca alguna ciudad, villa o *Como* lugar ya sabia el hombre q̄ acertaua en hallar al- *studiofo*

HECHOS Y DICHOS

gun libro que auia de traer lo al Rey don Alonso. Porque a todos era notorio que no auia cosa con que tanto se holgasse como con los libros. Y assi todos e tenian por dicho, que en ninguna cosa podian hazer tanto seruicio al Rey como en traerle algun libro y presentarselo.

N Cuentase q̄ Venceslao Rey de Bohemia quando el estaua entre sus nobles hombres tenia de costumbre vsar destas palabras en platica, si acaesciesse que yo fuesse presente donde de ventura algunas ciudades de Italia fuesen por mi saqueadas yo daria todo el despojo a mis soldados y para mi no reserua otra cosa que solo el despojo de los vinos, mas si alguno entrasse en alguna bodega sin mi licencia, yo lo mandaria matar. Los Electores del Imperio desprouieieron a este Venceslao de la dignidad Imperial como no idoneo, y metieron en su lugar a Roberto duque de Bauiera con el qual todas las ciudades de Alemania se juntaron excepto los de Norenberga, los quales quedaron por el juramento que ellos auian hecho al dicho Venceslao, y por del juramento ser sueltos embiarõle sus embaxadores encargados de ser sueltos del dicho juramento, y a este fin le embiarõ diez mil ducados. El dicho Venceslao oyendo la legaciõ a los embaxadores, luego los libro del juramento a los de Norenberga con condicion que ellos le embiassen quatro carros de vino que fuesse cogido en vn lugar llamado Baccherach que dizen ser entre los vinos del Rin el mejor.

Quando

Quando algun dia se le passaua que algo no leya, dezia que aquel dia auia perdido. Oyendo vna vez como Vespasiano Cesar solia dezir que el dia en que no daua algo y hazia mercedes lo tenia por perdido, respondio, que daua gracias a nuestro señor que el no se acordaua jamas de aquella manera auer perdido dia ninguno.

Como.
liberal.

N Del principe que tiro la mosca dela taça de quiẽ poco antes desto emos hablado fue vna vez requerido aun pobre hidalgo escudero suyo auiendo vna sola hija para casar que el quisiessse dar por vna vez veinte ducados para el dote de su dicha hija porque el no tenia cosa alguna de que le pudiesse bien hazer y viendo el pobre hidalgo que su peticion fue rehuçada le requirio q̄ alomenos el quisiessse escreuir en su fauor a vn otro principe vezino suyo afin de lo traer a le hazer algun bien o don, a esta causa le profiguio tanto que le fue acordado y las letras hechas por vn buen amigo secretario suyo fueron traydos al dicho principe por las firmar. Al qual este principe prezũto dõde auia tomado el papel en que las dichas letras estauan escritas y como el respondiessse que era del papel del presente principe, el principe le dixo. *Asi me robays vosotros en tal prodigalidad se gasta mi hazienda, desta manera vernemos en breue a mendicidad. Mal emos perdido este dia.*

Sabemos que muchas vezes el Rey se loaua auer passado toda la Biblia quatro y aun diez vezes con todos sus comẽtos y glosas. Y que a esta

Como
studio-
so.

HECHOS Y DICHOS

causa la tenia en la memoria que no solo las sentencias, mas aun las mismas palabras en muchas partes se le acordauan.

N Los sacerdotes de Italia devian auer gran verguença los quales en toda su vida no leen vna vez sola, el nueuo testamento y son bien otros que los Thaboritanos donde se hallara a gran pena vna sola mugercilla que no sepa responder del viejo y del nueuo.

Como
esforça
do.

Acaescio que la flota del Rey y armada de mar con gran fortuna desbaratada vino a parar en las islas dichas Stachadas donde estando el Rey con otros vieron venir vna galera que a mas andar se anegaua, rompidas las velas y el timon perdido y ya sin poderse valer. El Rey mando a los que alli eran que prestamente soltassen algunas galeras y la fuessen a socorrer. Todos conformes rehusando el gran peligro dixeron que mas valia que se perdiessse vna galera que no todas. El Rey viendo esto prestamente se puso en la galera capitana y mando que la soltassen para el en persona yrlos a socorrer. Todos los otros viendo lo que el Rey hazia no pudieron hazer menos de seguirlo, y ansi aunque con grandissimo peligro de todos ellos socorrieron a la galera que en tanto peligro estaua y la saluaron. Quando ya fueron todos en saluo el Rey les dixo. No os acordays quantas vezes yo os he dicho, que no puede vencerse vn

pe-

peligro sin otro. Por cierto a mi me parecia muy mas honesto morir juntamente con mis amigos y valientes compañeros que sufrir a verlos perecer delante mis ojos sin yrlos a socorrer.

Si el Rey don Alonso se metio en tan gran peligro por vna sola galera o dozientos hombres pocas o menos que podian peligrar que hara el por la naue de sant Pedro con la qual naue sino escapa de los ondas del Turco toda la compañia Christiana perecera necessariamente.

A caso vn varon noble y de generoso linage Como que por saluedad de su honra aqui no nombro, *moderado.* fue acusado delante el Rey que auia incurrido en el crimen que dizien, lese magestatis. Del qual crimen por el acusador delante el juez fue conuencido, y despues que el Rey vio que le era pro uado, no consintio que le fuesse dada publica sententia ni castigo. Antes aparte y secreto ello reprehendio, procurando que con esta clemencia y cautela la casa noble y familia generosa de aquel por la culpa de vno solo no quedasse infamada.

Vitoldo duque de Lituauia a todos los incurridos en el caso de lese maieftatis hazia coser en pieles de ossos y los echaua delante de los ossos q̄ a esta

can-

HECHOS Y DICHS

causa en su casa criaua la seneridad del qual yo no dire ser crueldad, sus criados le temiã de tal manera que quando el dezia a vno, o a muchos que ellos se fuessen a aborcar ninguno lo rehusaua, antes an sido oydos algunos que dezian a sus cõpañeros demonos priessa y no turbemos el Señor.

Como clemencie.

Quando al fin despues de tantos años vino a tomar por fuerça la ciudad de Napoles que tan endurecida auia estado. O marauilloso Dios cõ quanta humanidad, liberalidad y mansedumbre los traxo. Primeramente el estoruo que no fue se saqueada ni robada con las furiosas manos de la gente de guerra que traya. Y sino fue algunos pocos que enel primer impetu y furor del combate recibieron daño despues quando enel mundo le fue posible escuso que ni en las personas ni en las haziendas ninguno fuesse agrauado. Y para esto el mismo con la espada sacada yua a cavallo por toda la ciudad proueyendo en que ninguno fuesse ofado hazer fuerça, agrauio, ni injuria a otro. En fin a los mesmos Neapolitanos, aũ que rendidos y tomados por fuerça les dio leyes asì como a hijos, oluidandose dela dureza que contra el auian tenido. Y juntamente de la muerte del infante don Pedro su hermano que el tanto amaua, que enel mismo cerco le auia muerto.

El emperador Frederico tercio de su nombre despues que ouo vencido en batalla y prendido por fuerça darmas los Gonzienses hizo solamente prender y ahorcar ochenta que auian sido causa dela nue

na

ua rebelacion ya todos los otros dio la vida y libertad, y dexo las haziendas.

Auiendo ya tomado por combate y teniendo como señor la misma ciudad de Napoles, porq̄ la gente de guerra con la victoria tan grande y vicios de la ciudad no se maluezaſſe a ociosidad y regalo. Lo mas presto que pudo ordeno las cosas de la ciudad, y de ay puesta en orden su gente, ſalio, en campo contra los enemigos, que aun en el mismo reyno le quedauan de ſozuzgar. De los quales era capitan vno que llamauan Antonio Cadola hombre muy ſeñalado en cosas de guerra. En fin que el Rey don Alonſo vino a ver ſe con el en el campo llamado Capuano, donde hallo los enemigos muy puestos a punto y con toda determinacion confiando en el numero q̄ eran muchos y en ſer buena gente y determinada la que tenian. Quando el Rey fue cerca dellos tuuo ſu conſejo ſi era cosa deuida hazer guerra a eſta gente, o no. Vno de los principales que en el conſejo eran, dixo que verdaderamente ſi el Rey alli no eſtuuiera preſente fuera caſa muy deuida pelear con ellos. El Rey reſpndio. A mi parece que la cosa que mas fuele fauorecer el exercito y animarlo para dar la batalla, es la preſencia de ſu Rey, pues ſi a Dios plaze agora no ſeralo contrario. Por tanto con el ayuda de nueſtro Señor mando que la batalla, ſe dieſſe, que muy presto verian por eſperiencia que ſu preſencia no les haria daño, antes mucho beneficio para la victoria, y aun para la honra que eſperauan ganar.

Deſta

Como
modera
do eſfor
gado, cle
mente y
liberal.

HECHOS Y DICHOS.

Desta manera ellos rompieron la batalla y trau-
 ron la pelea con los enemigos la qual al princi-
 pio fue assaz reñida para todos, peligrosa y du-
 dosa la victoria. Fue empero tanto el bien que
 que hizo el Rey con su presencia animando y en-
 cendiendo la gente en el plazer, que en breue los
 desbarataron, y prendiendo pusieron en huyda
 los enemigos. Entre los caualleros q̄ alli fueron
 presos era la mayor parte de los de Fráncisco Sfor-
 cia. Fue assi mismo preso el capitan micer Anto-
 nio Cadola enemigo mortalissimo del Rey don
 Alonso, tanto que todos los del consejo, y prin-
 cipales del Rey eran de parecer que luego fue-
 se sentéciado a muerte y hecha vna señalada justi-
 cia en el. El Rey con su acostumbrada clemencia
 mando que le fuesse dada la vida y le fuesen assi
 mismo restituidos todos los bienes suyos y de
 su padre. Mostrando en quan poco tenia ni pa-
 ra temerlos, ni para tenerles odio a el ni a su pa-
 dre micer Iacobo Cadola que le auia seydo as-
 si mismo muy mortal enemigo. Mando tambié
 que todos los otros caualleros presos en aque-
 lla batalla fuesen puestos en libertad. Y aun a al-
 gunos dellos aunque se le auian mostrado ene-
 migos, por la buena fama que dellos oya, les hi-
 zo largas y señaladas mercedes. Hizo tanto esta
 clemencia y grandeza del Rey que de ay en ade-
 lante todos los q̄ le erá enemigo se q̄daron muy
 fieles seruidores y lo amauan como si verdade-
 ramente les fuera padre. Y assi se le dio luego
 pacificamente todo lo quedaua por ganar del
 reyno, que era desde en Alquila ciudad de los pue-
 blos

blos Marfos hasta Rñoles q̄ es tierra delos pue-
blos Brucios.

Siguiendo que yuamos vna vez al Rey don Alonso yēdo del hospital de santo Maria a su casa real, por entonces encontramos vn hōbre anciano de vista y de abito venerable q̄ saludo al Rey el qual tornādose a nosotros dixo, este quādo yo tenia cerco sobre esta ciudad vino a mi en mi exercito y me dixo q̄ yo estuuiesse alegre porq̄ ē las Cal. de Junio entōces venideras yo auria la ciudad y luego a poco auria batalla peligrosa en la q̄l el duq̄ y el exercito seria p̄soy me amonesto q̄ yo no fuesse a la batalla. La primera pte de sus palabras fue cōplida porq̄ a la quarta nona de Junio gane la ciudad de Napoles y despues se jutarō poderes, mio y de Antonio Cādola en el cāpo llamado Capuano dōde fue q̄stio si deuiamos cōbatir o no, porq̄ se hazia dūda de mi p̄sona assi q̄ me fue dicho. A lo q̄l yo respōdi q̄ la cosa q̄ deue dar animo, esfuerço no deuia ser echada por miedo y luego tome mi celada y disignos en marchando contra mis enemigos los quales yo rōpi, venci, puse en huyda, y traxe preso Antonio Cadola sin q̄ la pronosticaciō ni el cōsejo de mis amigos me hiziesse miedo alguno.

El tomo por combate el lugar de Iscla que estaua en gran manera fuerte assi por el sitio del: como por la gente que lo defendia. Dōde perdo no a muchos y muy duros enemigos que dētro hallo. Puso assi mesmo alli muchos de los Catalanes para que poblaffen aquella tierra casando los con muchas biudas y donzellas que auia.

*Como
esforça
do, cle-
mente y
grato.*

HECHOS Y DICHOS.

Esto hizo con pensamiento delo que despues le sucedio, que auiendo hijos destos matrimonios se trauaria amor entre aquella gente y los que yuan de aca, y asy todos serian conformes en amar, seruir, y guardar fialdad al Rey. Ene esta mesma conquista de Iscla le acaescio al rey otra cosa estraña y fue que auida la victoria el quiso passar en vna barca a la otra parte dela ribera donde estaua vna yglesia de nuestra señora para hazerle gracias dela victoria. En la barca que el Rey yua fue tanta la gente que quiso entrar que despues caminando la barca se vino a entrar y hundir, el Rey no sabia nadar y asy vuo détrarse a hondo. En esta priessa y necesidad hallose vno de Gaeta diestro nadador que socorrio al Rey, y auendolo sacado del hondo y puesto en saluo el Rey dixo. No puede lo mucho costar poco. Y al mesmo hombre q̄ lo sacó q̄ era vn marinero harto pobre y de baxa manera, mandole assentar cierta merced que cada vn año le fuesse pagada, y mandole dar el dote que era menester para casar cinco hijas que tenia.

Cesar sobrepuja solamente al Rey don Alonso en saber nadar quando en Alexandria su barca peligrava y por nadar vino hasta sus grandes nauios. Los Hollandeses se ocupan y emplean sobre todos otros eneste arte y de tal manera que algunos dellos la ribera del Rin que es hazia ellos muy anchissima atraueßan armados, y el lugar destos tienen por el tiempo presente los de Vtrecht gente bellicosa y mejor

jores nadadores que otros habitantes sobrel Rin.

Auiendo el Rey tomado por combate vn lugar de Apulla que se llama Vicaro la gente y soldados se ponian en faquearlo con mucho furor. El Rey temio q̄ este furor no redundasse en ofensadela honestidad de las mugeres. Y assi có todo cuydado y diligencia proueyendo enello mando q̄ fuessen todas buscadas y traydas fuera del lugar y puestas en vna cierta parte apartadas del furor dela gente. Allí dio cargo a vn cauallero llamado Iuan Olzina y a mi que las guardassemos y mirassemos por ellas. Donde estuuieron muy a su honra hasta que passados ciertos dias, que todo fue reposado cada qual dellas muy al seguro fue entregada a su marido, hijo, o padre para que las lleuassen adonde ellas quisiessen yr.

*Como
conti-
nente.*

Bien ay diferencia delas mugeres que fueron guardadas a Vicaro por el Rey don Alonso. A las virgines y mugeres casadas de Orbitela, q̄ fueron violadas por los soldados de Nicolao Pichinino.

Estando el rey enel lugar de Samnio, allegole sin pensar nueua como los enemigos venian y eran ya muy cerca. Mando prestamente tocar alarma y que toda la gente saliesse para venirles al encuentro. Y assi auiedo marchado quasi tres mil passos los esquadrones puestos en orden, vi no a poner y assentar su cãpo a vista y bien cerca delos enemigos en vn cãpo vezino al lugar llamado Troya. Los enemigos estauã en vn lugar alto assi mismo puestos a punto y muy en ordẽ para romper quando fuesse hora. El rey de pro-

*Como
esforça
do y ca
tolico.*

G posito

HECHOS Y DICHOS

posito acordado no se mouia para ellos por dar les ocasion q̄ ellos marchando cōtra el dexassen aq̄l lugar alto q̄ teniã, y abaxassen todos a pelear en el llano. Y fue assi que confiando en que eran muchos y en la verdad cō desigual numero muy mas que no los dela parte del Rey abaxaron en el llano, y rompieron la batalla. Acuerdome por cierto que de mis orejas oy dar vna boz al Rey porque el estaua cerca, en que dixo . O caualleros que nuestra es la victoria y en esto junto con las bozes nos demostraua de que esquadron de los que peleauan se declaraua ya ser nuestra la victoria. Y assi arremetio en los primeros con gran deliberacion contra los enemigos . Facilmente creyera qualquier que la fortuna estaua atenta a hazer las cosas del Rey, viendo con quãta presteza rompio, desbarato, y puso en huyda sus enemigos. Tanto que siguiendoles el alcance hasta meterlos por las puertas dela ciudad, muchos dellos prendio, otros puso en tanta necesidad que se despeñauan en las cauas hondas no pudiendo mas hazer, Y algunos delos Rijosles mezclados con los enemigos se entrauã por la vna puerta dela ciudad, y despues se salian por la otra y se boluian al Rey sin ser heridos delos enemigos. Muchas cosas señaladas acaescieron en esta victoria, entre otras fue que vn cauallero viendo al Rey tan luzido y tan rico mas que todos, y no sabiẽdo quien era estendio contra el la espada diziendo quien soys, el Rey alço el braço con su espada encontrandole y dixo. Soy el rey don Alonso. Dizẽ q̄ en oyendo aquel cauallero
al

al Rey, se derribo en tierra, y tornando su espada ala vayna se puso a merced del rey como sujeto y captiuo. Afsi mismo acaecio en esta jornada q̄ tornandose el Rey con toda la hueste a sus aposentos (como suele hazer) entédieron cada vno en curar de si mismo, desarmandose, limpiando se del poluo, remediando las heridas y el terrible calor y mal tratamiento que trayá. El rey empero fue cosa de notar, que viniendo no menos fatigado que los otros, porque el tiempo era estio, y en la Apulla es ardentissimo, ni consintio ser desarmado, ni limpiado del poluo, calor, y sudor q̄ traya, ni comio ni beuio cosa alguna hasta que vuo oydo el officio diuino, el qual muy solemneméte se celebrou en su presencia ante que nada delo sobre dicho hiziesse. Y afsi armado ayuno y fatigado dela batalla quiso dar gracias a nuestro redemptor de la victoria que le auia dado.

El Rey don Alonso no a recusado auenturar su cuerpo contra los Christianos, y por tanto no deue mos dudar quel no emprenda la guerra contra el Turco y que el no dexede se hallar presente en tan glorioso viaje.

Andando el rey acaça en los campos que agora comunméte llamã de Rosas le vino nueua como micer Ricio capitan dela infanteria delos de Rijoles se le auia leuantado y passado con los enemigos, y por traycion se auia apoderado dela villa de san German con el monte llamado Casinate. Y de alli que se daua priessa en hazerse señor de todo lo que enderredor estava. Oydo

G 2 que

HECHOS Y DICHOS

que vuo el Rey la nueua, de presto algo alterado dixo, aqui ay necesidad de remedio presto con obras y no de consulta. Y assi como estaua mas para la caça q̄ no para la guerra tiro su camino para donde su enemigo estaua. Acompañado solamente delos caualleros q̄ en la casa con el andauan. Mâdo notificar por las ciudades y lugares mas cercanos q̄ los que bien le quisiessen prestamente para donde el yua le siguiessen. De manera q̄ el fue con el traydor de micer Ricio antes q̄ el lo pensasse, yua tanta gente en seguimiêto del Rey que el micer Ricio bien ala clara mostro estar arrepentido de lo comenzado cō ver la subita venida del Rey y de todos los otros de Rijo-les que los acompañauan. Fue tan presta que a penas auia podido cōbatir vna fortaleza llamada Ianicula, en la qual tenia puesta la mayor parte de su esperança para poder salir con esta negociacion, o traycion. Por quanto empero el Rey fue auisado como el Ricio esperaua gran socorro dela parte de Roma que presto le auia de venir. Y con esto toda via duraua en el combate de aquella fuerça q̄ auia comenzado. El Rey de parte de noche embio cierto numero de gente auisados q̄ passassen por junto ala torre dela yglesia de aquel lugar la qual torre estaua por el dicho capitan Ricio, y que quâdo passassen dixessen q̄ veniã para socorrer al mesmo capitã, y assi yendo adelante baxassen a donde el estaua ala punta del dia. Y fue assi q̄ al tiempo q̄ la gente vino en vista del dicho Ricio creyendo que era el socorro q̄ esperaua comenzose alegrar en mucha manera

manera. Despues empero q̄ conosció las vanderas y armas delos de Rjoles sin mas tardar con ponerse en huyda busco la vida antes q̄ el Rey lo tuuiesse encerrado de todo y fuera de remedio alguno. El resto dela gēte q̄ alli con el estaua cō falta de auiso fueron todos presos mas vsando el Rey de su acostumbrada clemencia los mádo soltar todos sin daño ni castigo alguno. Y el lugar fue tornado a cobrar justamente al quarto dia despues que auia sido tomado el dicho capitán Ricio.

El Marques Alberto de Brädenburque el qual no sin causa llamã el Achilles de Alemaña, despues de sido auisado que los de Norenberga alos quales el hazia guerra auian embiado ocho cientos de a cauallo y seys mill hombres de pie hazia su tierra por la robar, ordeno a ducientos hōbres de pie que estuuiessen enboscados jūto a vn rio q̄ de fuerça los de Norenberga auia de atrauessar y mādoles q̄ ellos dexassen passar los de a cauallo y q̄ como los de pie viniesen a passar q̄llos los resistiessen y defendiessen. y ala vista el q̄daria en vn bosque acōpañado de seys cientos caualllos, la gēte de a cauallo de los de Noreberga passados se mostro el dicho Marques de Brädenburq̄ y salieron al cāpo en batalla los vnos cōtra los otros y a duciētos passos cerca luego el dicho Marq̄s acompañado de dos condes tomo su lança y vino al encuentro tan rezió como si bolara hazia sus enemigos de los quales algunos tambien vinieron al en-

HECHOS Y DICHOS

cuetro del, y al que encontro al dicho Marques fue por el passado de vna parte a otra y derribado muer te, y dexado los dichos dos condes que fuerõ por los aduersarios derribados solo se metio en medio delos enemigos haziendo a vna parte y a otra grã mortã- dad tãto que vino hasta el estandarte dõde biẽ cien espadas fuerõ tiradas sobre el y como de los estoques no le pudiesen hazer gran daño, ygnorãtes de quiẽ seria aquel q̃ tã valerosamẽte lo hazia començaron a dar muy fuertemẽte sobre el y entõces el se abraço cõ ambos dos braços al estandarte diziendo, yo no pudo nunca morir mas honrradamẽte que aqui, assi q̃ solo trabajaua, sobreuinieron delos suyos, los qua les pusieron los enemigos en huyda, y a su principe y señor hallaron como medio muerto y excessiuamẽte herido cerca dela vãdera, los encmigos fuerõ casi todos presos o muertos y muy poco numero dellos es capo, y quanto a los de pie no hizieron ayuda algu- na a los suyos, porque les fue defendido el passo. Esta cosa nos a contado el mesmo Marques Alber- to assi que yuamos juntos de la nueva ciudad en Austria a Vienna y tambien nos lo an dicho mu- chos otros personas de autoridad y credito. Digno por cierto es el Marques Alberto de auer nombre
 Como junto al rey don Alonso.

bien re- Tena el rey vn cauallero criado suyo tan pro-
 gido y digo y destemplado gastador que ninguna cosa
 reglado le bastaua. De manera que despues de auerle el
 rey

rey hecho infinitas mercedes y socorrido en sus cosas, vn dia tornandole a pedir le dixo. Amigo si yo porfio a durar en cada dia que pides darte, me parece que tu me haras a mi pobre antes q̄ yo pueda hazer a ti rico. Porque yo hallo que no es otra cosa dar a ti, sino querer henchir de agua vn estanco que por baxo este horadado.

Como Alberto hermano del Emperador Frederico no cessasse de pedir y no se quisiessse cōtentar delo que el Emperador le otorgasse mas antes se quexasse de que el Emperador le auia alguna cosa recusado diziendo, que era cosa fea que vn hermano recusasse a otro. Dixo el Emperador Hermano yo no te recuso a ti ninguna cosa sino a tus criados los quales an auido todo lo que yo te he dado.

Estando que estaua vna vez leyendo ofrescio se a mi Antonio Cathaceñ Prelado, y rogando me que le encommendasse al Rey al qual yo burlando le induzia. Diziendo que el era muy bueno, el qual nunca auia visto el sol leuantar que no fuesse borracho. Respondio el rey riendose que mucho menos auia visto el sol acostarse.

Vn cura auia en la montaña Caluina ques junto a Vienna en Austria el qual solia beuer desde la mañana hasta medio dia y desde entōces dormia hasta quel sol se queria poner, y en recordādo se yua a la yglesia, preparaua los altares, ponía apūto los ornamentos, sonaua las compañas, y llamaua acada vno que viniessse a missa, y quādo le p̄guntauā porq̄

HECHOS Y DICHS

la dezia tan tarde boluiendose a occidete pensando que fuesse oriente respondia, aun dudo si sea permitido tan de mañana celebrar visto quel sol no es aun salido, porque puesto quel luzero del dia ya muestra sus rayos no por esso podemos dezir ser dia si el sol sobre nuestra oracion no luzer.

Como
podero
so y biẽ
criado.

Saliendo vna vez a rescebir al rey don Fernan do su padre que venia de camino y segun parece venia enfermo y en vnas andas, quando fue jũto al rey el se apeo y lo acõpañõ viniẽdo a pie, para si fuese menester tomarlo en sus hõbros y llevarlo alli. El padre desde las andas le mandaua q̃ en todo caso caualgasse y como venian otros muchos caualleros q̃ lo acompaõauan a cauallo, el tambien viniẽsse. El rey Don Alonso respondio Señor estos caualleros vean lo que les cumple y vayan en la manera que les pareciere que deuen yr, que sin duda no podre acabar conmigo otra cosa sino acompaõandõ a mi padre y a mi rey que va enfermo yr yo a pie.

El duque Ludouico de Bauiera el q̃ auemos visto en Basilea y en Norẽberga nonobstante quel fuesse corcobado era de gran facundad y valiente a nimo, este hizo guerra injustamente contra su padre el duque Luys no teniendo verguença de molestar al honradissimo viejo por cerco duro y miserable, mas el fue presto corregido porq̃ vna agrissima fiebre le tomo de laqual murio siendo bien moço antes quel pudo auer tiẽpo de poner a su padre en prison. Sin falta no es licito hazer cosa alguna contra

el

el derecho paternal, ni de vivir luenga vida sobre tierra los que a sus padres no honrrá, y nuestra edad es deshorrada porque ella no auisto solamente el dicho Luys. Tambien vn otro Luys Delfin de francia y Henrrique hijo mayor de Castilla an tomado armas contra los padres.

A caso vn dia loaua al Rey don Alonso vn *Como* cierto hombre en su presencia queriendo engrã *modera* descer su nobleza con dezir que era Rey, hijo de *do.* Rey, nieto de Rey, hermano de Rey, y con otros loores desta condicion. El Rey entonces atajando sus palabras le dixo sepas que no ay cosa en el mundo que yo en tan poco tenga como essa que tu tan encarecidamente loas y estimas. Porque todo esse loor que tu me das, es de mis ante passados y no mio, porque ellos con su justicia, templança y otros excellentes virtudes vinierõ a alcançar todo esso que has dicho y ser Reyes. Los reyes para los que los heredan no son sino carga y si quieren que les sean para honra, es menester que succedan mas en las virtudes de sus mayores que no en el derecho del testamento. Y assi si tu procuras darme algun loor mira bien si puedes hallar en alguna virtud propria de q me loes sin que ayas de buscar las de mis antepassados y muertos.

Vdalrico conde de Celia hizo saber a Iuan Hu niaden gouernador del Rey de Hungria que el tenia gran desseo de hablar con el, a lo qual el dicho Iuan respondio que de muy buena voluntad habla

G 5 ria

HEGHOS Y DICHS

via mas q̄ el viniessse a su casa a hablarle, a esto el dicho cōde le embio a dezir assi, yo que soy principe y descendiente de principes y nacido de gran casa no es licito que vaya a ti que eres nueuo hombre y en nuestra edad enoblecido, sobre lo qual el Iuan Huniden le replico yo no me comparo a tus antepasados, mas a ti, y toda via a ellos disiero yo en nada, porque por cierto tenga que la nobleza que yo he adquerido en combatiendo por la Christiana religio traera mayor claridad a mi posteridad que ellos te andexado, y como el cōdado de Celia feamente se escurece en ti. Assi gloriosamente toma su comienço en mi el de Bistrissa.

Como
piado-
so y libe-
ral.

Estando cercano a la muerte el tan nombrado Rey don Fernando padre deste Rey don Alóso, dicen que lo llamo y le dixo assi. Hijo ya se que es de justicia y a mi me plaze mucho dello que todos los reynos y señorios que nuestro señor me ha dado végan a ti, para que los heredes y seas señor dellos. Querria empero en mucha manera si tu lo consintiesse y assi telo encargo, y ruego lo ayas por bien, que las tierras y señorios que tengo en Castilla quedan a tu hermano el infante don Iuan. Dizen que el Rey don Alonso entonces le respondió. Señor y padre mio yo bien veo q̄ todos estos reynos y señorios tuyos de derecho vienen a mi. Yo he tenido y terne siempre en mas cumplir tu voluntad, que gozar

zar de quantos priuilegios me pueden otorgar todas las leyes y derechos del mūdo. En tāta manera q̄ si conforme a tu saber y prudencia singular te fuere bien visto que conuiene al bié deſtos reynos q̄ mi hermano el infante don Iuan te ſea ſucceſſory quede por Rey dellos. Deſde agora digo que lo aure por muy bueno : y ten ſeñor por cierto que quanto yo viuiere no ſere menos obediēte y conforme a tu voluntad que a la de Dios que me crio. El Rey don Fernando que eſto vio diole ſu bendicion y con lagrimas en los ojos dixó. Hijo Dios haga ſiempre mayor la piedad y obediencia que en ti veo por ſu infinita clemencia, y aſi por entonces ſe partio del.

*Frederico Marques de Brandenburque a-
quel que ſobre Iulian legado Apoſtolico lleno gran
compañia de gente de guerra contra los Bohemios
queriendo hazer ſu teſtamento llamo a ſus quatro
hijos Iuan, Frederico, Alberto ya vn otro Frede-
derico, y a Iuan el qual era el mayorasgo hablo de-
ſta manera. Tu ſabes que yo ſoy el primero que
la dignidad de la election del imperio he tray-
do en nueſtra caſa por la gran familiaridad que
yo he auido con el emperador Sigismundo, y por-
que yo veo la neceſſidad poſtrera me llama yo
he ordenado y ſolicitado que tan gran hon-
ra ſea ſiempre en nueſtra familia, y por tanto
yo veo que tu eres inclinado a repoſo y dado
a tus*

HECHOS Y DICHS

a tus plazer y enel officio de election tu no hallaras que trabajo continuo . Por esta causa si hazer lo puedo por tu consentimiento yo dexare por testamento el Marquesado de Brädenburque al qual el derecho dela election del imperio toca a Frederico el mas viejo despues de ti, el qual parece ser mas diligēte y mas duro para trabajo q̄ tu eres, tu auras Voytlanda, Alberto esso q̄ yo tengo en franconia, y el postrer Frederico mi parte de Misma. Alo qual Inā respondio señor y padre mio yo siempre he auido en ymaginaciō q̄ tu as siempre amado mucho mas a Frederico mi hermano que a mi, porque tulo as siempre tratado mas fauorablemente de lo qual yo he auido gran desplacer, y presentemēte yo quiero trocar opinion , y digo señor padre q̄ te amo y reuero ento do, visto que por tu postrera voluntad tu me dexes libre, y a mi hermano el labor . Deste Iuan fue hija la muger del marques de Mantua entre las mugeres de nuestro tiempo hermosa de cuerpo, y bien ornada de virtudes y condicion.

Como
justo y
magnifi
co.

Roger conde de Pallares hombre en linaje y esfuērço muy señalado se fue al rey y le dixo. Señor si tu voluntad es sepas que yo estoy determinado de hallarlo y me bastara el animo para executar, de dar de puñaladas al Rey don Iuan de castilla tu tan reziō enemigo y aduersario por esso mira si es tu voluntad y merced que lo ponga en obra. El rey le respondio. Por cierto no digo por alcançar el reyno y señorio de Castilla:
mas

mas por alcançar el imperio, y mando del mundo vnuerso yo no consentiria en hazaña tã fea y tan de testable. No plega a Dios que la fama gloriosa que con toda virtud procuro y espero alcançar, la escurezca con vn hecho tan feo y abominable. La misma respuesta dio a vn Florentin que andaua desterrado de Florencia y le ofrecia matar a Cosme de medicis que asì mismo era enemigo capital del Rey diziendo que con los treynta hombres fiados que le diessè, el se le ofrecia degollarfelo. El rey le dixo que verdaderamente el auia tenido y tenia otros enemigos muy mayores, y mas poderosos que con Cosme de medicis, con cuya muerte pudiera auer alcançado reynos y grandes señorios y que nunca jamas auia consentido en ello, que se fuesse en buenora y otra vez si le viniessè a hablar, le truxessè otras mas honestas ofertas.

Iuan hijo de Rodolpho Rey de Bohemia se enojó mucho cõtra su tio el emperador Alberto porque el no le dio luego vna parte del ducado de Austria la qual el le auia pedido y porque el nunca pudo hallar hombre alguno que por ruego o por dinero quisiessè emprender de matar tan grãde persona, el mismo vino a visitar a su tio y fingiendo que lo amaua y halagandolo y carisiandolo pasando el Rin para yr entierra de Heluetes se acercó a el y a traycion le passó el cuerpo de parte duna daga que el traya. Empero despues se arrepintio y por esta causa afin de auer absolucion fue al papa Clemente
quinto

HECHOS Y DICHS

quinto de su nombre estando en la ciudad de Aviñon el qual entendiendo la enormidad del caso le embio al emperador Henrique septimo el qual le metio en vn monasterio de Agustines en Pisa para que alli hiziesse penitencia donde murio y fue enterado, y vimos su sepultura quando nos otros fuimos embiados por el emperador Frederico para traer y acompañar a la emperatrix doña Leonor.

Como
modera
do.

Mostraron le vn dia al Rey don Alonso sus criados como por burla, a vn rustico que estava muy descuydado, y a manera de bouo comiendo vn razimo de huuas. Y ellos quasi por escarnio señalauan selo cō el dedo. El rey dixo pluguiesse a Dios que a mi me dexassen comer tan a mi pta zer.

Estando nosotros en vn sermon que hizo en Sena Fray Bernardino el qual el Papa Nicolao quinto hizo canonizar y meter en el numero delos santos, tengo en memoria que en el dicho sermon le oymos recitar vna fabula tal. Vna noble Señora y honesta recibio de vn su rentero vna cestilla de cerezas nuevas las quales ella lleuo en su camara donde ella se encerro sola y comio la mayor parte dellas bien apriessa, ya boca llena quasi apuñados y sin echar los cruscos y como a la comida fuesse trayda al marido de la Señora la resta tomo vna y hizola tres o quatro pedaços y pregunto al rentero de que modo las comian alla en su lugar el qual re-
spon-

spondio que de la manera que su muger auia hecho estando ella sola encerrado en su camara a la qual el dicho se encerro auia visto por vn agujero de la puerta donde hizo a la dicha Señora vergonzoza, y en conclusion aplico su exemplo diziendo que bien viuen aquellas que hazen todas cosas como si ellos supieffen ser patentes a Dios y al mundo.

Auiendo recebido el Rey don Alonso vna carta dela reyna doña Maria su muger que fue vna señalada persona en toda virtud. Y leyda que vuo la carta pareciole tambien que la torno a leer otra vez y otra vez como muy agrado della, dixo luego. Determinado tenia dias a jamas hablar de mi muger fuera del talamo donde en ella me veo: porque loandola mucho, no me tuuieffen por hombre demasiado dado a ella, o deshonesto. Aora hallo que enteramente deuo mudar este consejo. Y en quantos lugares me hallare por calles y encruzadas do quier que gentes me puedan oyr no hablare de otra cosa fino de la constancia y virtudes señaladas que en ella conozco.

Como
agrades
cido.

Alberto duque de Bauiera se enamoro de vna moça que guardaua los baños en tanta manera que el andaua como perdido tras ella y a causa de auer parte con ella le prometio casamiëto. Auino q̄ vna vez entre los q̄ cõ el estauan p̄sentes comëçaron a mouer platica de alabãças de mugeres y ètre las q̄ ellos

nom-

HECHOS Y DICHS

nombraron no hizieron mencion alguna dela dicha moça. Por la qual causa el dicho duque dixo a su gēte que ellos eran, o embidiosos, o que no se conocian en hermosura de mugeres pues ellos auian dexado de hablar de la suya. En fin Ernesto padre del dicho duque Alberto estādo el en Strubinga hizo lançar la dicha moça en la ribera del Danubio y ahoga lla que fue ciertamente cosa mal hecha porque la pobre moça que su hijo amaua no auia en ninguna cosa pecada porque la deniessen hazer morir, son ciertamente verdaderos tuertos los que estiman la comodidad de principes ser derecha.

Como manso. Muchas vėzes veyamos al Rey don Alonso que reprehendia algunos nobles y principales de su corte porque hablando de otros que les eran amigos por no ser tan ricos o no tanto fauſto como ellos siempre los llamauan sus seruidores. Y deziales quel rey Philippo nunca acostumbro llamar a los hombres de aquella condicion seruidores ni vasallos como ellos hazian, sino amigos y familiares.

Como liberal y gracie. En inglaterra quando los caualleros se assientan a comer, los seruidores haziendo sus officios andan sin bonetes y siruiendo de rodillas. Empero esto no hazen en Alemania, nia los reyes, ni al emperador. Antes tan presto como los señores se sientan los seruidores, reseruando dos o tres para poner la uianda y vinos.

Deseando yrse a biuir don Alonso de Luna
en

en seruicio del rey don Iuá de Castilla pidio cartas al rey don Alonso, en q̄ mucho le encomendasse al rey don Iuá. El rey don Alonso selas dio muy complidas y fauorables, que en fin obrarõ tanto en fauor del don Aluaro, q̄ en breue tiempo subio a ser grandissimo señor. Y quando se vio tan subido que era maestre de Santiago y condestable de Castilla, como ingrato olvidose del rey don Alonso por cuya intercessiõ auia començado todo su bien. Algunos le habluauan al rey dela ingratitud deste hombre, y el rey dezia, que ya por muchas experiẽcias tenia prouado que vna gran merced y vn beneficio muy señalado no puede pagarse sino con vna notable ingratitud. Y assi dezia el, muchos ay que dan, y muy pocos que sepan dar. Mas ni por esso jamas deuen los hombres dexarse de hazer bien.

Al Emperador Frederico he oydo muchas vezes dezir, que de aquellos que el auia leuantado, y enriquecido, auia hallado mas ingratos que de otros algunos, y que los bienes que les auia dado auian sido causa, que de leales onieffen venido a ser desleales.

Que tan grande aya seido la estima y alta reputacion en q̄ el rey don Alonso fue tenido entre otras muchas razones, me parece ser esta seña *Como justo.*
lada, que sus mismos enemigos siẽdo personas notables muchas vezes publicamente dixeron grandes loores del. Al tiempo que el muy Illustrẽ Francisco Sforcia, yua por capitan general

H del

HECHOS Y DICHS

del exercito contra el Rey don Alonso hazia el reyno de Napoles estava en Florencia vn grandissimo enemigo del Rey llamado Nicolao Cardenal de Capua. Algunos sabiendo la verdad del dicho Francisco Sforcia dixeron al Rey don Alonso. Señor esto no es auerlo cō el duque Reyner. Dixo el Rey, pues hagoos saber que tãbien conosciere Francisco Sforcia que lo ha con otro que Philippo Maria. Micer Malferit embaxador dixo al Rey como auia oydo recontar lo sobredicho. Dizen que el Rey le dixo, ya Dios quisiese que todos mis enemigos me tuuiesen en la cuenta que esse me tiene, y me publica. Porque soy cierto que no me mouerã guerras antes me dexarian viuir en paz y reposo que es la cosa del mundo que yo mas ha que desseo.

Todas las ciudades de alta Alemaña, se acordaron en vno y concluyeron en ayudar a los de Norenberga contra el marques Alberto de Brandenburg, el qual les hazia guerra, y como a esta causa se juntasse, y assi innumerable gente de guerra y bien armados, fue preguntado por vno, de que seruia hazer tan gran exercito contra vn solo principe y aun no de los mas ricos. A lo qual respondio vn anciano varon de las dichas ciudades, en esta manera. Tu te engañas hombre y no sabes lo que en esso tu dizes, porque en la subtilidad, y fuerça, y esfuerzo del marques Alberto consiste todo el poder y riqueza de los principes de Alemaña, la qual cosa no fue dicha sin alguna causa. Porque el dicho mar-
ques

ques tiro a su parte diez y siete principes, y despues de auer hecho grã daño y vltrages a las sobredichas ciudades los constreñio a que le vinierõ a pedir paz.

A caso el Rey don Alonso queria leer, y para traerle vn libro hallarõ su libreria cerrada, y el que tenia la llau e no era alli. El Rey determino el mismo quitar la cerradura con sus manos. Hallose presente Matheo Siculo capellan suyo persona de mucha reuerencia y fantidad, y viendo al Rey que de sus manos desclauaua la cerradura dixo. O Señor y como vn rey tan poderoso como tu, te pones en hazer esso de tus manos. El Rey sonriendose dixo. Dezidme padre honrado por ventura Dios y natura dieron las manos a los reyes de balde?

Henrique conde de Goricia, siendo absente el que tenia las llaves de su bodega, forçana la puerta dando en ella grandes golpes por la quebrar, y como vno llamado Plombaxo el qual desde muchacho auia sido con el criado le reprehendiese y rogasse que se sufriese de arrancar, le dixo que se callasse a causa q̄ la gran sed q̄ el tenia no saltasse sobre el.

Don Henrique rey de Bretauña prendio en batalla a vn cauallero muy señalado assi en linage como en su persona de nacion Frances llamado Juan Capicurcio, y tomado, puso lo en prisiones donde lo tuuo hasta tanto q̄ con seguridad y fe dada prometio vn rescate muy grãde por su persona. El dicho cauallero dexando su fe empeñada fue por muchos reyes desta Europa suplicandoles tuuiesen por bien socorrerle para

Como
gracio-
so y biẽ
criado.

Como
liberal.

HECHOS Y DICHS

cumplir esta summa de su rescate que era grandissima. En tin q̄ auiedo los andado quasi todos no hallaua remedio para su necesidad. Venido que fue al rey don Alonso no solo en parte como a los otros pedia, mas en toda la cantidad de su rescate le mando hazer merced, para que este cauallero cumplierse con su fe y cobrasse libertad.

Cosa sera no solamente liberal mas obra misericordiosissima y santa. De presentemente librar los Christianos presos por el Turco, lo qual yo espero que sera hecho quando el rey don Alonso aparejara su armada de mar con su gran exercito contra Mahoma ansi como el lo a prometido, y que los otros principes de Europa partiran con sus poderes contra el dicho Turco.

Como justo y sagaz. Luego que el rey don Alonso fiendo aun muy moço por la muerte de su padre el rey don Fernãdo, tomo el regimiẽto y cargo delos reynos. Acaescio que vna esclaua preñada de su seõor vino a pedir justicia, alegando la ley Despaña, que la esclaua que pare de su seõor es libre y franca. El seõor reziamente negaua que tal vuisse pasado, creyendo que con negar, el quedaria con la esclaua y con el hijo. La esclaua toda via mas instaua afirmando el caso y pidiendo justicia del. La prouança deste negocio estaua muy difiçil, mostrose empero eneste caso la mucha prudencia del Rey don Alonso, la qual ya en otras muchas experiencias desde niõo auian conocido. Y fue que mando que pusiesse el niõo en publica almone-

almoneda para que lo comprasse el que mas di-
esse por el. En fin que por concierto fingido li-
brauan el mochacho al que mas precio dio por
el. El padre entonces no pudo sufrirse, y con
lágrimas en los ojos tomo el niño confesando
la verdad como era su hijo. Y así mando el rey
que el padre lleuasse su hijo, y la esclaua cobrasse
su libertad.

*A la nueva ciudad en el ducado de Austria, vi-
no vn dia de mercado vn rustico con vn carro de
trigo a vender y tanto que fue a vna taunerna, por
comer o beuer le hurtarõ el vno de sus cauallos del
carro. El viendo su cauallo menos con gran celeri-
dad se fue a queixar al Emperador Frederico, que
en la ciudad por entonces estaua, el qual como ou-
esse contado y relatado su caso bien por estenso
delante del Emperador, le fue ordenado que decla-
rassse quien era el que auia hecho el hurto, a lo qual
respondio, quel era cierto que en ciudad real se lo a-
uian hurtado, y incierto quien lo auia hecho.
Los del consejo del Emperador pensando si en el fe-
cho del pobre hombre se podia hazer cosa de que pu-
diessse auer sospecha sobre persona alguna, dixo el
Emperador, que se esspantaua mucho auiendo tan-
tos soldados en la ciudad y con falta de cauallos co-
mo no selos auian hurtado todos dos. En oyendo
esto el rustico dixo. A señor el otro de mis cauallos
era yegua de que los soldados no hazen mucha cu-*

HECHOS Y DICHS

enta, oyendo el Emperador ser yegua le dixo, pues tomala y vete por las calles de la ciudad cō ella que puede ser tu caualllo estar escondido en alguna caua lleriza, el qual como sienta su compañia la yegua re linchara luego. El pobre rustico obedescio al manda miento del Emperador, y por este medio fue descu bierto el hurto y el rustico contento de su daño, y el ladrón castigado. No haze solamente al caso que vn buen juez sea justo, mas es menester que sea pru dente, y sutil, y agudo. Gisca aquel Bohemo que guaua el exercito de los Tabortes, tomo vna villa en el ducado de Austria donde no hallo ganado ninguno a causa que los de la tierra lo auian en cerrado en vna isla cercada de todas partes de agua del Danubio, por la qual causa en subiendolo em bio a las villas de alli mas cercanas a buscar dos bezerrros y dos puercos, a los quales en el derecho de la dicha isla el hizo dar infinitos golpes, los bezerr ros a este causa començaron a bencar y los puercos a gritar a la boz de los quales el ganado que en la isla estaua se lanço al agua y passo el rio a nado de donde ouo gran presa, y en esto se mostro que la guerra se haze por ingenio y arte, y no solamente de fuerza.

Como Vn cauallero criado del Rey llamado Iuan de
 gracio - Calaborra fue preso en campo, y luego que se
 so. N vio restituydo en su libertad, començo a pedir
 le, y

le, y fue tan descomedido que no viendo como deuia de la nobleza del Rey, le pidio infinitas demandas, el Rey tuuo paciencia y cumplio con su importunidad. Quando ya el Rey se vio libre del, dixo burlando a los que quedauan. Por cierto viendo tanta manera de demandas como este cauallero mio oy me ha traydo, he auido miedo que me demandasse la muger.

N Jacobo arçobispo de Treues, principe Elector hombre sapientissimo, y de muy buenas costumbres y consejos mas muy inclinado a augmentar el poder y riqueza de su yglesia, vino dos años a passados a la nueua ciudad a visitar al Emperador Frederico, y despues que el ouo obtenido muchas cosas del Emperador, no por esso cessaua de mas le demandar. Visto esto el Emperador le dixo, si tu no hallas fin para tus demãdas, yo hallare comienço de te las negar.

Estando vna vez diuersos hombres de letras disputando en presençia del Rey acerca de la felicidad de los reyes. Despues que cada vno vuo dicho su parecer, el Rey tambien quiriendo mostrar lo que en ello sentia, les dixo. Para que os fatigays cada qual buscando su razon por cumplir con esta quistion que aueys mouido, como pareceos que puedo hombre del mundo mejor hablar en esso q̄ hablo el glorioso sant Augustin.

H 4 Y así

Como
graue.

HECHOS Y DICHS

Y assi el rey les truxo lo que a cerca desto sant Augustin dize. Y por ser cosa que nunca deuria partirse delas orejas delos reyes, yo quise enxerirlo aqui, dixo pues sant Augustin. Yo creo que los reyes son bienauenturados si en su mandar y regir guardan justicia. Si quando se veen tan loadados, y reuerenciados, no se ensoberuecen antes se acuerdan que son hombres y que an de morir, assi como qualquier de sus subditos. Si emplean toda su poderosa magestad con humildad y llaneza para engrandesciendo agmentar la honra de Dios. Si temé, aman, y honran a Dios. Si tiené mas amor con aql reyno soberano dōde no les pesara ver muchos sus yguales, que no cō este donde ellos solos mādán a todos. Si son tardios en vëgarse, y ligeros en perdonar a sus enemigos. Si hazen la vengança y castigo de alguno por el bien publico y por tener la gente en paz, y no por satisfazer a su propia pasiō. Si quãdo perdonã alguno, lo hazen cō esperança q̄ assi mejor lo corrigiran y trayrá al bien y no por negligencia de dexarlo sin castigo. Si saben vsar de mäsedumbre y misericordia quãdo es menester enel castigo de algunos, ofreciédoseles occasiō q̄ quasi los fuerça a castigarlo cō rigor y aspereza. De manera q̄ con sus beneficios todo lo aplacã. Si en la licécia dela carne y sensualidad tâto mas son tēplados, quãto mas se hallan poderosos para no serlo. Si se precian mas detener mando sobre sus propias pasiones q̄ sobre ningunos pueblos del mūdo. Si todo lo sobredicho hazē no cō apetito de vana gloria, antes con verdadera carida

*quasi signi
i Prencipi
salui recon
do il dno
di S. Agos.*

ridad y amor dela bienauenturança. Si no se olvidan ni menosprecian hazer deuida penitencia de sus pecados, ofreciendo a Dios sacrificio de oraciones y limosnas. Sabed que tales emperadores y reyes como estos podemos dezir que son bienauenturados.

Theodorico Arçobispo de Colonia por prudencia y authoridad, principe entre los Electores del imperio, pregunto vna vez al emperador Sigismundo, porque via el podria venir a felicidad. A lo qual respondió q̄ era cosa por demas auerla entre los mortales. Torno por segunda vez a preguntarle hablando de la celestial, por qual camino el la deuia buscar, respõdióle que por el derecho, y por tercera vez torno a replicar preguntandole por saber que yendo el camino derecho que auia de hazer, respõdióle que ordenasse y lleuasse siẽpre su vida ygual a aquella que prometia quando el dolor de Ijada, o la gota, o la piedra, o otra qualquiera rezia enfermedad mas resiamente le aquexaua y atormentaua.

Auia vn letrado llamado Micer Andrea Panormitano, que segun al Rey fue dicho era persona muy señalada asì en linage como tambien en la sciencia de los derechos. Y aunque era hombre de mucha edad, nunca el Rey auia sabido del. Luego empero que vuo esta informacion le tomo grandissimo desseo de verlo como a hombre que el tenia por muy bien afortunado.

Yo querria mucho saber que es lo que Andres

H 5 Pa-

Como
huma-
no.

Panormitano dixo buelto que fue en Panormia de ver al Rey don Alonso. Si alguno desseá saber algunas cosas singularissimas y dignas de memoria, agora me puede escuchar y contare lo que en Napoles yo vi. Respondo y digo que vi quatro. La primera la villa que es vna notablissima ciudad. Ayendo ayre salutario, puerto, yglesias sumtuosissimas, casas, campos, gentes, caualllos, arnezes. Tantos y mas que en ninguna otra de Italia. La segunda el Castillo real llamado Castillo nouo espacioso, hermoso, y artificioso y bien proueydo de todo por gran excelencia sobre todos los que en toda Europa son. La tercera vna carraca que de grandor y hechura excede a todos los que de memoria son y fueron nardantes sobre el mar. La quarta el Rey don Alonso.

Como
confia-
do. N

El Rey don Alonso acostumbraua muchas vezes yrse solo sin guarda, ni gente, qual los reyes acostumbra lleuar. Algunos que le era muy seruidores reprehendian le desto, diziendo que seria razon q̄ lleuasse a do quier q̄ fuesse la guarda de gente assi como otros reyes y principes lleuan. Parecscio a los miradores que le fue al Rey aspero y quasi espátoso este consejo. Tanto que les dixo. Sabed q̄ yo no voy solo como vosotros p̄says antes voy acõpañado q̄ es con seguridad de no auer hecho mal a nadie. Y creed que no ay cosa que haga al hombre tanseguro como es ser bien quisto y amado de sus ciudadanos, que

que con solo esto no ay que tema.

El duque de Austria Alberto, el que despues dela muerte del emperador Sigismundo del qual el fue engendrado succedio en los reynos de Hungria y Bohemia y fue elegido Rey de Romanos solia dezir que conuenia a los principes se asegurar por amor de los sujetos lo que podia solamente dar innocencia. A lo qual fue respondido por su suegro que buena guarda era, todos casos de fortuna.

Dezia el Rey que le parecia cosa muy graue Como
grauē. ser Rey, por muchas cosas, y principalmēte por q̄ la vida del reyno no es sino vn dechado de dōde facan los pueblos sus modos de viuir. Y es la desuentura que siempre se hallan muy mas aparejados para seguir los vicios que no las virtudes que veen. De manera que tienen necesidad grā de los reyes de viuir bien y a derechas, no tanto por si mesmos quanto porque con su mal exemplo no hagan a muchos ser perdidos y malos. Dezia el, que asy van los pueblos mudandose al talle delas costumbres que veen en su rey, como la yerua llamada Tornasol va siguiendo siempre el sol para do quier que camina.

Despues dela muerte del duque Alberto padre de Lancelao, los Bohemos y los Hungaros requirieron auer por Rey al emperador Frederico. A los quales respondio en esta manera, nunca me sera imputado esse tal vicio, de auer tirado a mi pariente su heredamiento. El marques
Al-

HECHOS Y DICHS

Alberto de Brandenburque elector del imperio, siendo solicitado por los Polacos para que fuesse su Rey les dixo, que ellos tenían Cazimiro primo hermano de su Rey muerto, que hablassen con el porque el derecho dela successiõ le hazia Rey, y si le desplazia mucho de ser Rey y reynar que tornassen a el. Semejantemente el duque Alberto de Baviera rebuzo el reyno de Bohemia por evitar que Ladiao no fuesse despojado del dicho reyno. Esta moderacion emos visto en nuestro tiempo entre los principes de Alemaña, la qual tenemos por tal, que merece ser digna de immortal memoria.

*Como
justo y
esforça
do.*

Ofreciose vna graue discordia entre doña Iuana reyna de Napoles y el mesmo rey don Alonso. En que entreuinieron muchas maneras de personas importantes para concordarlos, hasta que en fin los principales del reyno vinieron al Rey, y prometieronle solo el fuesse conteto que ellos le entregarian sin que la reynalo supiesse quasi todo el reyno de Napoles. El Rey les respondió que verdaderamente el solo agradescia mas que tenia en muy mas su fama y honra que quantos reynos auia en el mundo. Que su determinacion era posseer aquel reyno quando a Dios y a la reyna doña Iuana su madre pluguiesse con todo derecho y justicia, y no auerlo con engaño ni con injuria de nadie. Y que si agora la voluntad dela reyna se mostraua estar mudada contra el, esto podian aplicar a la flaqueza que commun
men-

mente en las mugere cae. Mas que a el le conuenia acordarse que era varon y Rey.

Leonardo de buenauolla compañero nuestro pregunta, que porque derecho Nicolao Pichinino, tenia y ocupaua la tierra Senesa. A lo qual el conde Bernaldo respondio que por el derecho dela guerra porque es licito a soldados y gente de guerra tomar de todos aquellos a quien en nada son en obligaciõ. Mas si derecho es soberana justicia, deuria el Rey que no quiere hazer sino razon y justicia, mandar a todos corregidores y justicias y gouernadores y otros oficiales, que abandonassen al dicho Pichinino y que no lo consintiesse, visto que es destruydor y renuersor de todas buenas leyes y verdadera quietud.

Es cierto que mando el Rey auisar todos los juezes y gouernadores de su reyno, y el de palabra se lo amonestaua que ninguna cosa del mundo que embiasse a mandar, la obedeciesse, sino era justa y honesta. Porq̃ a vezes, o por importunidad delos que piden, o por ganancia de los q̃ conceden, se acostumbran sacar dela corte prouisiones injustas. Y por tanto mandaua a los otros juezes en cuyas manos auian de venir a executar, que toda via mirassen si eran justas antes que las compliesse. De manera que la primera y principal ley que en su reyno queria guardar, era que no se hiziesse cosa contra ley, ni contra justicia, ni contra razon. Quando alguno de sus criados o gente de sueldo les conuenia yr, o por negocios o por passa tiempo jamas les nego

*Como
justo.*

li-

HECHOS Y DICHOS

licencia. Antes con mucha liberalidad se la daua,
 y nunca consintio que por ser absentes perdieffen
 cosa alguna de sus quitaciones. De aqui vino q̄
 viendo la gente como el Rey jamas les negaua
 la licencia, muchas vezes despues de auer la auido
 no se querian partir, o si se yuan luego se boluiã
 al rey. El qual los recibia con mucho amor quã
 do veniã y deziales que assi como el hazia guer-
 ra a sus enemigos porq̄ le dexassen viuir en paz:
 tambien ellos no deuiã dexar de yr a sus nego-
 cios por estarse ociosos. Erã muy comun y fa-
 miliar aquella sentençia de Antistenes en que di-
 xo. Si el hombre de necesidad auia de venir en
 poder de cueros, o de lisonjeros, que muy me-
 jor le era venir en poder de cueros. Porque los
 cueros no comen sino los muertos y los lisonje-
 ros comen los viuos. Siendo muerto el Papa
 Eugenio, estãdo en election de nueuo Pontifice.
 Muchos assi del colegio de los cardenales como
 de otros muchos que en aquella negociaciõ im-
 portauan, se vinieron al Rey don Alonso que en
 aquella sazõ estaua en Tibur con exercito gran-
 de, y todos le ofreciã que si el mandaua elegirian
 Pontifice conforme a su voluntad. El rey les re-
 spondio cõ toda firmeza que ellos criassen papa
 la persona de todas quantas podian ser que mas
 abil, y doneo, y suficiẽte les pareciẽsse para gouer-
 nar vna cosa tan grande. y llevar sobre si vna car-
 ga tan pesada y mejor con todo esto seruir a Di-
 os. Y que de su parte les ofrecia estar en Tibur
 todos aquellos dias para assegurarles el campo y
 tiempo de la election, que de persona del mundo

no

no pudiesen ser perturbados ni molestados en cosa alguna. Sabiendo como de algunos de los que del recibian mercedes despues salian desagradecidos, y aunque hablauan a vezes cosas no devidas en perjuizio del Rey. Solia el dezir en este caso, que ellos hablaffen lo que quisiessen, que el pago y el fruto que sacaba del bié hazer, era solo auer hecho bien. Y contra los que dezian malo reyase diciendo, esta muy bien, que la ciudad en que viuimos es libre, y cada vno puede hablar como quisiere. Dezia muchas vezes que auia de ser el principe como coraçon dela republica, y ella auia de ser el cuerpo. Y que siendo esto verdad como es, se marauillaua como podian hazer mal a sus subditos. Pues si bien mirauan eran crueles contra si mismos.

Siluestre Obispo de Clima solia dezir, que los soldados y gente de guerra que siguē la corte por su passa tiempo y plazer, eran inutiles a los effectos venideros, sino era que ellos conocian no se poder partir sin peligro de su vidas.

Siendo el Rey por algunos reprehendido que era demasiadamente piadoso y manso perdonando como perdonaua muchas vezes a los que aun grauemente le ofendian. Respōdiolos que sin duda ninguna, el estaua aparejado para tornar al Señor todas las ouejas que le auia encomendado de vna en vna siempre que las demandasse. Y queria estar a punto si era posible para boluerselas todas sanas.

Como
elemen
te.

El

HECHOS Y DICHOS.

El emperador Sigismundo, a muchos que le loaban, y ensalzauan como a Dios castigaua dandoles buenas bofetadas, y siendole por ellos preguntado, porque les daua. Respondia que porque le mordian. Amadeus duque de Saboya el qual la clerezia junto en Basilea despues que ouieron depositado a Eugenio quarto y elegido papa dandole nombre de Felix quinto, ofrecio al emperador Frederico de le dar en casamiento a su hija biuda moça y muy hermosa y con ella la summa de dozientos mil ducados propuesto que el desproueyesse y aban donasse a Eugenio y quedando el en su lugar le llamarian el successor de sant Pedro de lo qual el emperador fue bien enojado y no queriendo por su juramento ensuziar el sacramento dela yglesia. boluiendose a los suyos dixo. Los otros venden el papazgo. Mas este de gran amor lo compraria y voluntad si hallasse que lo vendiessen.

Como graue. Dezia que con la justicia, el era bien quisto con los buenos, y con la clemencia, lo era tambien con los malos.

Como los nobles caualleros estantes con el emperador Sigismundo acusassen el comun pueblo de Alemaña de que ellos tan publicamente mal dezian de su principe. El emperador sonriendose respondió. Pareceos a vosotros que ellos tengan tuerto en hablar quando nosotros no tenemos verguença de mal hazer. *Vn Ladron fue preso en Buda y traído-*

do delante del emperador Sigismundo el qual ladró dezia que el era vezino dela dicha Buda y que por tanto el deuia ser perdonado. Alo qual el emperador respondio si la vna de mis manos fuesse seca y inutil yo la haria cortar. No solamēte los habitātes enel Reyno deuen ser reputados ciudadanos del Rey. Mas todos aquellos que el puede salvar deniã ser del numero. Quiera pues guardar tambien los Se nezes como los Neaplitanos.

Quando algunos le culpauan que para Rey Como era demasiado humano, clemente, y manso. El clemen- solia respondelles, que esperassen tiempos en q̄ te. reynassen ossos o leones. Porque en la verdad la clemencia era parte de hombre, y la feredad era cosa de bestias.

El emperador Frederico dezia quando yo hago mi oracion a Dios yo pido misericordia y no justicia desta manera porq̄ no sere yo misericordioso y piadoso con mis sujetos o vassallos. El emperador Frederico dezia que los principes duros y no piadosos deniã mucho temer la muerte, porq̄ tales quales ouiesse sido con los sujetos enel tiempo de sus vidas, tales juezes hallarian despues de muertos.

Dezia que era en extremo fea cosa, ninguno te Como ner mando sobre los otros si primero no lo sa- graue. bia tener sobre si.

Cada vno rehusa a hazer el officio que no aprēdio y ninguno no rehusa a señorear que es el officio de maestros y de todos el mas difficil. Interrogado

1 el

HECHOS Y DICHOS

el emperador *Rudolfo el primero* que el imperio metio en la casa de *Austria* porque era, respondió que no era maravilla porque cada vno reputaua por loco al q̄ no sabia señorear, y ninguno no se que ria juzgar ni tener por loco.

Como
modesto

Esto fue vna cosa de notar muy señalada en el Rey don *Alonso*, que siendo señor de tantos reynos y señorios. Auiendo alcanzado tantas glorias, honras y virtudes, jamas en el se pudo notar señal de vana gloria, o destemplada fantasia. Dezia q̄ le parecia vna cosa muy torpe y fea que los reyes fuesen regidos por otros, y los capitanes fuesen guiados por otros.

N Miguel fullendorfo secretario del emperador *Frederico* el qual jaze sepultado en mi yglesia de *Se* na solia dezir, que entre todas cosas que a el esparzanã la principal era que las bestias que son sin razón no sufrẽ otra alguna señorear sobre ella, sino es q̄ sobre las otras tenga alguna virtud. Mas los hombres q̄ llaman razonables muchas vezes obedecẽ a principes q̄ son mas locos q̄ bestias de quatro pies.

Como
piadoso
y liberal.

Si el rey don *Alonso* veyã, o sabia de algunos mochachos que fuesen abiles y tuuiesen inclinacion a las letras si erã pobres y por necesidad dexauã desseguir las luego mandaua que fuesen puestos cõ los maestros q̄ cõuenia, y que les fuesen dados las cosas necessarias para estudiar. La misma piedad tuuo para con los theologos pobres, que muchos por ser pobres no podiã guardar se, ni dotarse como era razon, aunque tuuies-

ten

fen las letras y suficiencia. El rey jamas se enojo de ayudarles pagandoles las costas, y honrarlos con estar presente a sus doctoramentos y fiestas.

El Rey don Alõso auia embiado dos muchachos a Paris para aprender y estudiar. Nosotros estando con el enel Castillo nouo oymos ciertas letras que auian escripto al Rey las quales leyo Iuan Sorentin y vimos que por la lectura dellas el Rey se mostro muy alegre oyendo que los muchachos apronechauan.

Era muy aficionado a la hermosura y belleza donde quier que la veyá. Dezia el q̄ (conforman dose cõ la senténcia del filosofho Chrisippo) la hermosura era flor que nacia dela virtud. Nunca em pero se hallo que hablasse cosa en injuria ni ofensa de otro por muy moço que fuesse.

Bartolome Caprano Obispo de Milan desseaua tener criados que fuessen de hermosura, disposicion y no feos diziendo que los animos disformes y malos habitauan en los euerpos delos hombres mal proporcionados y feos. Mas que muy pocas vezes en hermosas personas se hallaua malicia alguna.

Preguntaronle vna vez al Rey don Alonso, que le parecia de la honra sin prouecho. Respondio que le parecia ser amañera de vn hombre q̄ tiene muy aguda y excelente vista y esta puesto en lugar tenebroso que no puede valerse della.

Siendo el emperador Sigismũdo interrogado por q̄ en las ciudades francas muchas vezes se hallaua el crimen peculitus. Respondio porq̄ los ciudadanos

*Como
modesto*

*Como
galan
deizador*

I a con-

HECHOS Y DICHS

contenden a mis honores y el pueblo ala ganancia.

Como
sabio.

N

Disputando vna vez el Rey de quan benigna fue natura con el hombre, dixo. Que aun en dar le remedios contra los vicios no se auia olvidado. Pues contra la luxuria, le proueyo del matrimonio. Contra la embidia, hallo el remedar y cõtra hazer. Contra la pereza, hallo el assolazarse y recrear. Contra la gula, y desorden, hallo el comer templado. Contra la auaricia, la templança del gustar y reprehender los amigos. En lugar de la soberuia no consintio que vñassen de nada. Esto se hizo paraque conozcán los soberuios como son odiosos y detestables, no solo a los hombres mas a Dios y a natura, que ni quiere a ella, ni cosa en su lugar.

El emperador Frederico dezia que los locos no lo podian en nada plazer, ni los orgullosos ser sus amigos.

Como
graue.

Viendo el Rey don Alonso estar baylando y saltando vna muger algo destempladamente y con mas bullicio que la honestidad requiere. Dixo a los que alli estauan. Estad atentos que esta Sibilla presto publicara la profecia.

Por mandado del emperador Frederico nosotros lleuauamos acompaõando a la emperatrix doña Leonor de Pisa, a Sena por vn dia de carne stoliẽdas que el pueblo a de costumbre de desreglarse y nosotros llegando a sant Miniatum hablamos vn Aleman que guiaua la dança de las moças del lugar las quales saltauan tan alto que descubrian muchas

vezes

vezes las rodillas y mostrauan los muslos, viend-
do esto la emperatrix dixo partamonos de aqui que
este parece juego de putas y no de donzellas.

Acostumbro tener en algo, no tanto saber y *Como*
poder vencer los enemigos, como despues de *gracioso*
vencidos mirar por el bien dellos y procurar su
remedio. Porque dezia que lo vno era obra dela
fortuna, y lo otro estaua siempre en su mano y e-
ra obra suya propia.

Despues que los Gunzierrez fuerõ vécidos en Hū-
gria dixo el emperador Frederico nosotros auemos
hecho vna grã obra, mas aun resta la mas fuerte, es
que nos vencemos a nosotros mesmos y al desseo de
nos vengar.

Diziẽdo le vno, guarda señor esta tu demasiada *Como*
clemencia, y maledūbre no sea causa de tu destru- *grauē.*
ccion. Respõdiõle. Antes delibero sufrir muchas
cosas por no venir en embidia y odio de ningūo.

El emperador Rudolfo dezia que le auia muchas
vezes desplazido de auer sido feroz y no piadoso,
mas nunca jamas de auer sido dulce y quieto.

Tenia por costumbre abraçar consigo los que *Como*
veya ser humildes y misericoridosos. Y por el cõ *justo.*
trario alaçaua de si los soberuios como aborres-
cidos a Dios y a los hombres.

El emperador Sigismūdo dezia que bienauentu-
rados erã los principes en la tierra q̄ a los orgullosos
cerrauã sus casas y recebiã los humildes y piadosos
en sus cortes.

Siendo reprehendido el Rey don Alonso que *Como*
I 3 te-ñero.

HECHOS Y DICHOS

teniendo el como tenia tan por aborrecido el dançar y baylar, porque quando vino el emperador Federico y madama Leonor su muger el fue contento de dançar y baylar publicamente. Respondia el a esto y dezia, que aunque vuisse dançado no lo aprobaua. Ya sea verdad que por hazer honra, y fiesta al emperador y su muger, el auia seydo cõtento de dançar juntamête cõ ellos, Dezia tambien gran diferencia auia en como se hazia este negocio. Porque si vno dançaua por vicio y vana intencion de complazer a mugeres que era cosa de loco y embriago, mas que si dançaua por solo hazer honra y fiesta a persona que se le deuia, q̄ podia ser contado por loco el q̄ vna vez haze del loco en compañía de principes y grandes señores.

Sant Bernaldo padre de monjes y singular maestro de abstinencia, algunas vezes quando le sobreuenian algunos huespedes comia cõ ellos de lo qual sus religiosos se marauillauan como si el ouiera mal hecho. A los quales respondia que no solo Bernaldo comia o beuia mas la caridad.

*Como
sabio y
liberal.*

Vna cosa hallamos entre las hazañas del Rey don Alonso muy señalada y digna de todo loor. Y es que jamas vio hombres especiales y muy eminentes en letras, o armas, o cõsejo y esperiència de guerra, q̄ no los recibiese en su casa. Y de spues de auerlos recibidos siẽpre les hazia muy señaladas honras y mercedes. Tuuo vn tal Braçchio el mas nombrado capitã y diestro en las cosas dela guerra q̄ en sus tiẽpos se hallo. A este el Rey

Rey don Alonso le tuuo por su maestro en las cosas de la guerra desde q̄ el rey era muy mocho y assi lo honro mucho y le hizo muy largas mercedes. Este Brachio fue el q̄ torno a resuscitar en Italia la fama en sciencia delas armas q̄ ya quasi estava muerta, y la agmento y hizo mayor. Tuuo el rey despues deste a Micer Nicolao Pichinno q̄ fue discipulo del mismo Brachio, y amolo mucho, y hizole muy grandes honras y mercedes.

De hombres de letras tuuo hombres muy notables, tuuo señaladaméte a Bartholome Facio hōbre de muy famosa eloquencia y mucha suauidad en su dezir. Este desseo en gran manera el Rey q̄ escriuiesse las cosas, y hazañas suyas, porq̄ le parecio en estremo bien vn libro q̄ el mismo Bartholome Facio le compuso en que hablaua de la felicidad humana. Tuuo assi mismo por su muy familiar, y amo mucho a Iorge Trapezūcio hombre doctissimo en letras griegas y latinas. Tenia ya cō el cōcertado q̄ passasse del griego en lengua latina, todos los libros de Aristoteles q̄ trata de la historia natural. Porq̄ los q̄ estauā traduzidos q̄ no se quien selos interpreto, estauan asperos e nel estilo y tan rudos q̄ no auia hombre q̄ los quisiese leer. A Leonardo aretino que tambien fue hombre notable en humanidad en los tiempos del mismo rey, harto lo desseo tener cōfigo, mas la edad del mismo Leonardo no lo sufría assi por ser viejo como por no ser bié sano. Mas que daron cartas muy señaladas y algunas entre el y el mismo Rey, que mucho tiempo publicaran el amor que en medio estaua. A Pogio Florentino

HECHOS Y DICHS

que tã bien florecio en su tiẽpo hizo grandes hõ ras y mercedes, puesto q̃ por ser hõbre enfermo y que no podia seguir el palacio no lo truxo asì. Dexo aparte muchos y muy famosos theologos q̃ los truxo de partes muy remotas, y todos los dias del mundo los q̃ria oyr y ver disputar en su presencia. Y en la verdad el los honro y beneficio en tanta manera q̃ jamas de principe del mũdo fueron mejor tratados. Pues de philosophos musicos, y abogados, fue cosa estraña tantos como en su casa hallarades tan ricos y tan hõrados, Todos en fin muy contentos del tratamiento y casa del rey don Alonso y si viuisse de contar solamente los nõbres y meritos de cada vn de stos seria vn crecido volumen. Porende dexar lo hemos para en ciertos lugares que se ofrecera hablar dellos, y al presente sera bien que entremos ya en el libro tercero desta materia comenzada.

El Rey don Alonso no solamente a llamado asì los hombres q̃ el a sabido ser nõbrados en armas y en letras, del consejo de los quales el a siempre usado en la administracion de sus cosas y en los proueyendo dexaua. Mas de su corte y casa son partidos y salidos grande numero de grandes capitanes y gentes criados y armas, y venerables Obispos, asì como Calisto Papa tercio de su nombre que presentemẽte gouierna la santa sede apostolica, de los cardenales como Eugenio al papazgo fueron proueydos siendo ellos de la casa del Rey don Alonso.

Fin del libro segundo.

Siguese el Tercero libro de los dichos y hechos del Rey don Alonso.



Ornando muchas vezes a pensar en los dichos y hechos del Rey don Alonso dignos de memoria: ofrecense me tantas cosas y tan señaladas : que quasi no es mi memoria bastante para conseruarlas ni mi entendimiento para poderlas bien comprehender. Porque cada hora se le ofreeian de nuevo ocasiones donde mostrasse su ingenio y marauillosa habilidad , que natura le auia dado y la generosidad y grádeza de que estaua acompañado. Tanto q̄ allegado vno muy familiar y priuado suyo apreguntarle como seria posible que vn tan rico y tan poderoso Rey como el era, pudiesse venir a ser pobre. Dizen que le respondió. Si se vendiesse el saber, mostrando muy a la clara quanto mas estimaua el conosciendo de los secretos naturales , que el señorio y mando de todos los reynos del mundo. Remediuaua en esto así como en otras muchas cosas al Emperador Alexandro Magno , el qual siempre mas desseo ganar gloria y nombre con las letras que con las armas. Iuntaua se con esto que solia el llamar al faber hijo de Dios: y que solo el de todas las cosas era immortal : y q̄ entre todos los animales era

HECHOS Y DICHS

concedido a solo el hombre. Pienso muy de verdad que por esta causa vn varon de gentil ingenio y señaladas virtudes llamado Iuan Dixar hablando del Rey don Alonso muchas vezes dezia. Que si el rey no fuera rey, que fuera muy señalado philosopho, porque en gran manera mostraua ser nacido para saber. Y assi se vio que por muchos y arduos negocios que tuuiesse quales vn tal rey los auia de tener, jamas perdio su ordinario exercicio de las letras. Antes todos los dias del múdo auia de oyr poetas, philosophos, o theologos que los vnos con los otros hablaban y disputassen de cosas de letras. Y en esto tanto se empleo quedandose en mucha manera a la sagrada escriptura vino a entenderla, no como rey, sino como verdadero theologo, y si alguno queria hablando con el algunas cosas de ciencia, muchas vezes sacaua doctrina excelente y muy de marauillar en secretos de theologia provechosos para la consciencia y para el entendimiento. Yo puedo hazerle con verdad este testimonio, que muchas vezes le oy estando presente declarar algunas cosas, y que en si tenian assaz escuridad y dexarlas mas claras que la luz de medio dia. Amo en mucha manera los hombres señalados de España, tanto que el mismo quiso boluer en lengua Castellana las epistolas de aq̃l tan famoso y tan nombrado Seneca. Porque no careciesen de aquellas sentencias diuinas los rudos que ignoran las letras Latinas. Y en fin (como diuersas vezes he dicho y dire) el tuuo en grandissima estima todos los hombres de letras.

tras. A cuya causa a todos los hombres moderados de buenas letras y que en ello se ocupan ruego quanto me es posible, no estimen el merecimiento deste rey ni lo midan por el compas de mis loores. Ni consientan quanto les sera posible que la fama y gloria de vn varon tan señalado en virtudes y vn rey tan glorioso jamas aya de perecer. Antes tengan en la cuenta y memoria, que es razon las cosas suyas. Y acuerdense q̄ si otra cosa hazen, quedan en culpa de ingratos cuya pena por ley y costũbre antigua era q̄ viuos los echassen entre sierpes que se los comiessen.

Iuan Lusitano parece negar al rey don Alonso ser philosopho porque es rey, mas quanto a mi yo lo affirmo ser tal por ser rey, porque a mi parecer deuen tener por philosophos los que hazen aquello que es menester dezir, y no solo aquellos que dizen lo que es a hazer, mismamente quando son gente que pueden pecar y no pecan, lo qual es en el Rey don Alonso, el qual como tu dizes mete el freno a si mesmo, puesto que el aya licencia de todo hazer, y haze abstinencia por voluntad lo que hazen los hombres communes por necesidad.

Dizen que no se podia tomar consejo mas seguro que con los muertos, y entendia por los muertos los libros, porque muy sin passion de amor ni temor dizen la verdad de lo que saben. Como graue.

Oddo Denario hallo al Cardenal Iulian de sant Angel a saber aquel que presido en el Concilio de Basilea en su estudio leyendo historias antiguas, al qual

HECHOS Y DICHS

al qual el dixo, porque te escondes tu aqui entre los muertos sal y ven con nosotros que viuiamos. A lo qual respondio estos aqui viuen por buena fama, mas tu ni de nombre ni de fama.

Como
graue y
justo.

N

Dezia que si el fuera viuo en el tiempo de aquellos Consules y Senadores Romanos que mandara edificar vn templo en contra de la sala donde entrauan en consejo. Y que lo consagrara a Iupiter y lo llamara el templo de Iupiter de los depositos. Porque todos los Consules y Senadores que ouieran dentrar a votar y dar consejo en la sala sobre la gouernacion del bien publico, se tuuieran por dichos que antes que entrassen auian de depositar en este tēplo qualquiera passion de odio, o amor, o qualquiera cosa q̄ los pudieffe perturbar de la verdad. Porque anli se vee que las republicas, reynos, y señorios comunmente se pierden por las passiones que tienen entre si los que las gouernan y aconsejan el bien dellos.

El Emperador Frederico quando el llamaua en corte sus consejeros solia dezir, pluguiesse a Dios que mis consejeros quando ellos vienen delante de mi dexassen a la puerta de mi palacio dos cosas para que assi mas derechamente me pudieffen aconsejar, yo de los consejos mas ligeramente juzgar siendo interrogado que eran las dos cosas, dixo que simulacion y dissimulacion.

Como
justo y
graue.

Pregunto vno al Rey don Alonso. Si era justo que los reyes cumplieren no solo lo que de palabra

labra offrescian, mas aun lo que muy liuianamente señalando con el rostro otorgauan. El Rey dixo, si por cierto. Mas tambien es justo que los q̄ piden mercedes a los reyes se miren en pedir cosas justas y honestas.

A vn cauallero requirio el Emperador Sigismūdo que le cumpliesse lo que le auia prometido, al qual el Emperador respondio que mucho auia sido poco moderada su demanda, replico el cauallero y dixo. Honestamente pudieras rehusar mi demanda quando yo la hize, mas presentemente, tu no puedes retraerte de tu promessa sin caer en verguença, a lo qual Sigismundo dixo, si fuerça es que yo caya en lo vno de los dos, mas facil y ligeramente lleuare la verguença que el daño.

Acoftumbro llamar a los ricos que no tenian letras, vellocinos de oro. Como graue.

Ladislao rey de Hungria y Bohemia el estando en Roma, puesto que el fuesse bien moço dixo, que no le parecian hombres los que no eran letrados.

Disputando en presencia del Rey don Alonso vuo vno que reziamente començo a loar defendiendo los animales brutos en contra de los hombres. Prouando por la experiencia que en muchos dellos se hallauan propiedades virtuosas que con dificultad se hallarian tan cōmunes y tan grādes en los hombres. Afsi como vemos que se halla en la tortolica castidad. De la cornuja se lee que muerto el varon dura en su biudez por nueue edades del hombre que jamas torna a tomar Como sabio.

HECHOS Y DICHS

a tomar compañía. Loaua así mismo la mucha prouidencia y astucia que en las hormigas se halla. La sagacidad estraña de los perros. La piedad notable de las cigüeñas. El reconocimiento maravilloso con que las auejas aguardan a su rey y principal en cada colmena. Desta condicion de prouanças traya este muchas cosas y exemplos en fauor de los animales brutos. Quando el rey le huuo bien oydo, dizen que sobre todo respondió. Sabed que estas inclinaciones virtuosas, es verdad que las vemos en los animales brutos. Y hora les vengan por instinto y natural inclinacion, o les vengan por especial don de Dios: no lo ha permitido y ordenado desta manera por otra razon, sino porque los hombres bestiales q̄ torpe y desordenadamente viuen ayan mas confusion y verguença viendo que son vencidos en las virtudes por parte de los animales brutos, y que carecen de razon.

Barbara muger que fue del Emperador Sigismundo, despues que ella fue biuda, a vno de sus criados que le dixo que ella haria bien de parescer y tomar exemplo a la tortola la qual muerta el marido viue en perpetua biudez. Respondio si tu quieres, dixo ella, que yo parezca a las aues no vsantes de razon, porque no me pones tu delante las palomas o goriones?

*Como
gracioso.*

Vino le vn dia al encuentro al Rey don Alonso vn cauallero llamado Luis Puche muy cubierto de luto y en abito de hombre muy triste, el Rey le pregunto. Porque razon vienes tan triste y tan

y tan cubierto de luto. El respondió. Señor es muerta mi cuñada. El rey le dixo, antes me parece que deuias estar alegre por su muerte. Porque en morir tu cuñada a resuscitado tu hermano y leuantado se de los muertos. Esto dixo el rey porque era esta muger tan braua intolerable y mal acondicionada, que sin duda mientras ella viuio, el marido se pudo contar por muerto.

Gregorio Hamburgues entre los letrados de derechos de gran facundia, tornando de la corte del Emperador en la qual el auia estado mucho tiempo llegando cerca de Norenberga topo con vn su amigo que le dixo que su muger era viua y que estava muy buena. Respondio si mi muger viue yo soy muerto.

Dezia que para viuir en paz el marido y la muger no auia mejor remedio que ser ella ciega y el sordo. *Como gracioso.*

Ottocaró rey de Bohemia a los que le venian a dezir algunas cosas del mal gouierno de su muger dezia, que la ley de natura quería que los que ponian los cuernos a los otros no los denian rehusar de traer.

Solia dezir que como los plateros tenian la piedra de toque para conoscer los quilates del oro y de la plata, bien así el tenia los officios y cargos honrosos de la ciudad para experimentar los hombres que tales eran. Porque en la verdad mucho descubren los ofncios la condicion de los hombres. *Como prudente.*

Ioannes

HECHOS Y DICHS

Iohannes obispo de Varendin Chanciller del rey no de Hungria el mas excelente en sciencia y en buenas costumbres de todo el reyno, quando proueyan hombres moços y incognoscientes al gouierno de prouincias o de ciudades solia dezir, al cabo del año veremos si el rey aura bien escogido. Y quíe me quisiere creer deuián de encomendar y dar cargo destos estados y officios a hombres muy esperimentados y prouados, y no por prouar.

Como fuerde.

Don Lope Ximenez de Vrrea que en aquella sazón era visorey por el Rey don Alonso escriuió vna carta al rey, en que le hazia saber como vna carraca de dos muy grandísimas que el Rey auia mandado hazer se era quemada por mal recaudo de los marineros. El Rey le respondió. Que muy bien sabia que aquella carraca por grande y magnífica que fuese si entonces no se quemara pocos años despues se auia de podrir o comer de carcoma. Por tanto que lo recibiese con paciencia que el ningun caso hazia dello.

Vtrico de Rosas entre los Barones de Bohemia el mas rico y mas autorizado significó al Emperador Sigismundo absente, la muerte de su hermano y la rebelacion de los de Praga. A lo qual respondió Sigismundo que su hermano auia pagado la tregua de natura, y quanto a los Pragueses ellos le pagarían tanto mas gloriosamente que serían combatidos victoriosamente.

Como

Aun que se le loaua auer hallado vn sabio le dixo:

dixo, como el sabio pudo ser conocido del necio.

El marques Alberto tenia vn truhan llamado Ciliano al qual vno dixo, porque te hazes tu loco siendo sabio, a lo qual Ciliano respondio. O como soy mal fortunado que quando yo mas trabajo tomo por hazer del loco tanto mas me tienen por sabio, y al contrario es de mi hijo, que quanto el mas contiene de parescer sabio, tanto mas lo juzgan por loco.

Vn poeta llamado Philelpho truxo al rey vn Como nas satiras que con mucho estudio auia cõpue- liberal. sto, y algunas cosillas otras en verso que en presencia del Rey recito y canto. El Rey le armo ca uallero, y le hizo muy señaladas mercedes. Y hasta ser muy cumplidamente hecho no le confin- tio que se fuesse.

Yo tengo que Philelpho quando el traxo sus sa- tiras al Rey don Alonso auia leydo lo que escriuen los ancianos de Theodosio el mas moço, el qual por cada vn metro que hizo Oppian el poeta de la na- tura de los peces dio al dicho poeta vn dinero de oro fino, que fue la causa porque despues el libro fue nombrado la cancion dorada.

Hallandose el Rey en vna batalla de mar muy Como desconfiado de la victoria y puesto en extrema piadoso necesidad donde alomenos pudiera muy bien y libe- saltar de la nao en que yua y ponerse en vna gale- ral. ra y en ella saluarfe. Porque don Iuan Dixar capi- K tan

HECHOS Y DICHS

tan de las galeras estaua alli a punto para recibit al Rey siempre que mandara. El Rey no quiso jamas descender en las galeras, antes el primero de todos se passo en la nao de los enemigos, y de su voluntad se dio a ellos. Creyendo lo que despues se siguió en obra. Es a saber que ser el preso aprouecharia infinito para el bié de todos los caualleros y criados suyos que alli eran aquel dia presos por los enemigos, y así fue.

Así que el Emperador Frederico boluia de Italia por venir en Austria le fue significado que los de Austria estauan en arma, y que auian concluydo a la ayuda de los Bohemios que estauan con ellos en cierto gran numero a cituar la nueua ciudad, y por esta causa guardasse que no passasse los montes de Siria porque si en Austria se hallaua no ternia facultad ni poder para huyr lo qual le aconsejauan todos sus amigos. A lo qual respondió Frederico, yo nada pienso que los Austrianos ayan venido hasta essa deslealtad que ellos me busquen a mano armada. Ni tampoco soy yo el que quiera huyr delante dellos, antes amo mas ser preso o muerto. Podemos pensar que ellos no pidan sino la persona del Rey Ladislao, y que el sea la prenda la qual buelta quedaremos libres, Cierta bien de mala gana nos departiremos de la tutela del niño, mas si perseueran en demandarlo meterlo hemos en medio de los Austrianos, de los Bohemios y de los Hunga-

Hungaros y haran como fue hecho de la poma entre las tres diosas, Iuno, Venus, y Pallas que se debatian, assi que lo recitan las fabulas antiguas.

El Rey don Alonso tuuo vn cauallero llamado don Lope Ximenez de Vrrea que fue muy señalada persona. Y siruio al mismo Rey veynte años en la conquista de Napoles bien y fielmente, haziendo siempre muy notables hazañas en las cosas de la guerra. Por donde ya que en las cosas vuo reposo, al Rey le parecio entre otros que este cauallero desseaua, y deuia ser galardonado del con muy señaladas honras, y mercedes conforme a los seruicios que auia hecho. Y assi lo hizo visorey o presidente de Sicilia y de todo el reyno de Napoles, cosa que jamas auia sido encomendada a otro ninguno antes deste. Y mando que fuesse llamado vn alternos. Creo yo que por parecer al Emperador Alexandre Magno con Ephestion. Que jamas en ser agradescido y hazer mercedes consintio que nadie le hiziesse ventaja.

*Como
agrades-
cido.*

El Emperador Sigismundo leuanto en tal manera vno llamado Pippo Florentin de la casa de los Strozzi el q̄l auia hecho muchas batallas lealmente y venturosamente, que cada vno le cōfessaua ser la segunda cabeça del reyno, y muchos le teniã por el primero. Y dezia alguna vez el emperador q̄ era en

K 2

Pippo

HECHOS Y DICHOS

Pippo de le hazer salir de su reyno y lo ver partir solo y desnudo.

**Como
sõfiado.**

El Rey don Alonso fue auisado con carta de mossen Luis Puche que estaua en Roma, como micer Ricio su capitan de la infanteria de Rijo-les, tenia trato de dexar al Rey y passarse a los ene- migos y leuantarse con algunos lugares. Y que seria muy a proposito antes que lo executasse, pues ya se tenia sentimiéto cierto del trato, pren- derlo y tenerlo a recaudo. El Rey respondió que en ninguna manera lo determinaua mãdar pren- der. Y que el auia por mejor ser dañado con la traycion y poca fe de los suyos, que no mostrar que no se confiaua dellos. Y assi dixo, leuantese quando quisiere contra mi el capitan Ricio, que yo sin duda hasta verlo de los ojos, no quiero creer cosa semejable de criado mio ni de hom- bre a quien yo aya hecho bien. Y junto con esto aueys de notar que al tiempo que el dicho capi- tan Ricio quiso cometer este caso, pidio al Rey vna gran summa de dinero, diziendo que el Rey no se la daria, y de aqui justificaria su traycion. El Rey por no dexarle parte alguna con que se pudiesse escusar, antes que en todo se mostrasse culpado, si lo tal hiziesse, mandole dar complida- mente la sobredicha cantidad de dinero.

*Al tiempo que el Emperador Frederico se pre- paraua para yr a Roma, vno de sus capitanes le auiso que Vlrico Etzinger assi de riqueza como de industria entre los principes de Austria el prime- ro, auia passado la ribera del Danubio, y que alli
tenia*

venia consejo secreto con los de Moravia, y que era cosa dudosa durante el tiempo que el Emperador fuese absente el no hiziesse alguna nouedad, y parescia a alguno que lo denia hazer prender y poner en carcel hasta su buelta. Al qual el Emperador respondio que era peligrosa cosa poner en carcel hombre noble y poderoso quando no le osan castigar como culpable ni librar como a innocente y no tenia dubda que Vhrico que era su consejero y le auia hecho seruicio no fuesse memorable de su saluauon, y no lo creeria hasta verlo.

Venia el Rey don Alonso por mar de Gaeta *Como fuerte y cõfiado.* para Napoles, y venian en la misma flota con el doña Juana reyna de Napoles, y micer Iuan Carrizelo muy principal hombre entre todos los de su casa, venian asì mismo otros muchos nobles y caualleros que le acompaõauan. Dizen que en aquella fazon vino el señor Sforzia al Rey en la galera donde yua y le dixo desta manera. Aora Rey si tu quieres (y es razon que lo quieras) es proprio tiempo para poderte hazer rey de todo el reyno de Napoles sin que aya quien te contradiga, y sin auer duda alguna en salir con ello. Y hazer lo has solo cõ llevar estos que van en tu flota y dexar presos en Sicilia y tu quedarte rey pacifico de Napoles. El Rey le respondio. Verdaderamente yo creo que tu no sabes la intencion con que yo parti Despaña, que no fue esta que tu apuntas. Antes por boluer

HECHOS Y DICHOS

con entera gloria y honra, ganada con toda limpieza. Y esta espero yo en Dios que me ayudara a guardar como yo desseo, que es sin engaño y sin traycion. Antes con virtud, esfuerço, y constancia. Porque sin duda los reyes no tienen necesidad de bienes de fortuna, sino de honra y loor virtuosamente ganado, y que desto entre los hombres dexen si es posible para exemplo nombre perdurable.

El tiempo que el Emperador Frederico tenia en gouierno de Ladislao Rey de Bohemia y de Hungría, auia algunas personas de mala voluntad que aconsejauan al Emperador hiziesse morir el niño, porque su vida le daua gran trabajo, por su muerte le vernian grandes Reynos, Señorios, y riquezas. A los quales el dixo dessa manera vosotros mas desseays tener principe y señor abundante de bienes, que justo y piadoso, mas quanto a mi, yo pungo buen nombre delante todas riquezas.

*Como
justo y
grauē.*

Conoscimos al Rey don Alonso auer tenido extremo cuydado y memoria de pagar lo que deuia. Creo que siempre se acordaua de aquella regla que dize. La necesidad es compañera de los que pleytean, y de los que deuen. Y es assi que el Rey auia tomado por la guerra de Napoles quinientos cinquenta y cinco mil ducados de oro presentados, y se bien que al tiempo que yo esta obrezica compuse, el era ya fuera de toda deuda. Y como hombre que descansa,

saúa, y salia de debaxo el agua, respirando dezia, ciertamente quando los reyes miden los gastos con la renta nunca se veen en trabajo ni en necesidad, en especial si procuran ser amados y no temidos de sus subditos, porque quando los vassallos viuen sin sospecha de nuevas imposiciones o tributos, viuen muy alegres, y osan mostrar publicamente lo que tienen. Osan dessear y rogar a Dios con todo coraçon y voluntad por la vida de su rey y señor.

Iuan Cardenal de sant Angel Español fue embiado por embaxador de parte de la santa sede Apostolica en Austria, y quando vuo entendido y sabido que renta y despesa el Emperador hazia, dixo, la fama corre que Frederico mira mucho a su gasto, mas a mi juyzio el es liberal perfecto. Toda via Sigismundo y Alberto que antes que el tuuieron el Imperio y fueron Reyes de los muy poderosos reynos de Bohemia y Hungria por su prodigalidad offuscaron en gran manera la largueza suya.

Dezia el que los lisonjeros eran muy semejables a los lobos. Porque los lobos palpando blandamente, y a manera de quien haze cosquillas, o quiere rascar a otro, como de burlas se vienen a comer el asno. Los lisonjeros con halagos y palabras blandas llenas de engaños y mentiras se comen las almas de los Reyes y grandes señores.

K 4

El Em-

HECHOS Y DICHOS

El Emperador Sigismundo diziendo vn dia q̄ el aborrescia los lisonjeros como a la peste. Respon-
 dio Bruno de Verona. Mas al contrario tu no amas
 ninguna cosa tanto , que poder ternian contigo
 Marcos boni, Lorenço Palatin, Ursancio, Miguel,
 Gaspar Schlichio, sino fuesse q̄ por lisonjear ellos há
 ganado tu gracia. Alo qual el Emperador mirando
 a Bruno dixo. Natura nos muestra que quando di-
 xeremos que lisonjeros son para aborrescer y huyr
 dellos les alarguemos entonces y estendamos mas
 las orejas , y tu no ouieras viuido y estado tanto
 tiempo comigo sino ouieesses acostumbraido de me de
 zir lisonjas.

Como
 fuerte.

Oyêdo el Rey vn grã predicador y hōbre de
 santa vida, tomole tâto sueño q̄ a penas se podia
 despertar. Viendo q̄ a su deuociō y reputacion e-
 ra deshonesto dormirse, el mesmo de tal manera
 se apreto los vnos dedos de las manos con los
 otros, que el dolor dellos le alãço todo el sueño.

N Vn religioso de la orden de los Menores predica
 ua vn dia en Vienna, en el qual sermon vio que el
 Emperador Alberto, que fue padre de Ladislao, se
 era endormido , por la qual causa començo de al-
 çar fuertemente su voz y demandar al pueblo que
 presente era si ellos entendian que los principes pu-
 dieffen ser saluos, y despues que vno dado la cosa
 bien dificil , y vio que el rey ya no dormia antes
 muy curiosamente escuchaua lo que concluyria
 dixo, pacificaos pacificaos que si los principes son
 bapti-

baptizados mueren desde la niñez no es de despear de su saluacion.

Yendo el Rey don Alonso vn dia caualgando por la ciudad de Palermo vino le al encuentro el sanctissimo sacramento, y el prestamente apeose del cauallo y acompañolo. A caso el enfermo a donde lo lleuauan, era vna muger que no podía parir y estaua ya en el articulo dela muerte, y por tal la tenian. El rey tomo mucha pena y pensamiento del peligro de aquella muger y mando a vn criado suyo q̄ presente estaua q̄ luego le truxesse la cinta de santa Ferina. Trayda q̄ fue en poniendosela a la muger encima, fue cosa marauillosa que en este punto pario muy sin pena y fue libre de todo peligro y mal.

Como piadoso

La tierra Toscana trabajada por las guerras que sufre, pide al Rey la cintura de santa Ferina, porque no ay cosa que mas ligeramente le pueda dar salud.

Estando los Milanese en mucha necesidad por la guerra q̄ los Venecianos y el duque Francisco Sforzia les hazia, embiaron a suplicar al rey don Alonso vuisse por bien de socorrerlos. Parecio al Rey que seria muy a proposito embiar con gente vn capitán llamado Micer Ludouico Gonzaga, porque era cosa que el muy mucho lo desseaua. Por esto mando a vn criado suyo llamado Mossen Puche que hiziesse dar al dicho Ludouico treynta mil ducados para que emprendiesse este socorro. A caso en aquella sazón vn hermano deste Ludouico Gonzaga que estaua capitán en campo por parte delos Milanese

Como liberal y confiado.

K 5 auia

HECHOS Y DICHO

auia faltado en la fe y passado se con el duq Fráncisco Sforcia. Y tomado en su nóbre a Lauda y Crema. El puche temio que pues el otro hermano se era rebelado y passado a los enemigos, por vé tura este otro Ludouico recibidos los dineros haria lo mismo. Por tanto escreuia al Rey dandole noticia de todo, y como no era de parecer librar la quántidad sobredicha de moneda a este capitán por las razones dichas. El Rey le respondió, que verdaderamente el tenia muy mas cuydado de guardar la fe que auia dado que no el dinero, y por tanto que luego le mádashen entregar la moneda y que recibida el capitán hiziesse lo que quisiesse. Porque de vn varón virtuoso y esforçado no era razon tener sospecha alguna.

Frederico duque de Austria hijo del emperador Alberto quando el enprendio la guerra contra el duque Luis de Bauiera por la dignidad imperial por lo qual la quistion era entre ellos. Puesto que el fuesse aduertido que marques Alberto de Brandenburg tenia la parte de su enemigo le hizo librar los dineros que antes le auia prometido, y quiso mas que acusassen la fe de vn otro, que la suya le fuesse reprobada.

**Como
huma-
no.**

El rey hizo conuocar vn ayuntamiento general de los principales y señores del reyno de Napoles. Y fue en tal fazon que muchos sospecharon que era para descabeçar algunos dellos. Por que en tiempo de reyes passados diuerfas vezes en tales llamamientos como aquel, así se auia hecho.

hecho. Ellos empero despues de acabado el con-
sejo, fueron todos libres y alegres cada vno a su
casa como se eran venidos. De manera que con
publica y vniuersal boz dezian que este era ver-
dadero rey y padre dela republica y nunca otro
tal se auia visto.

*Despues el que emperador Sigismundo de quien
mucho emos hablado ouo tomado por muger a ma-
ria Reyna de Hungria junto el consejo de los prin-
cipes, y señores a Buda enel qual a la reyna accuso
de traicion, diziendo que muchos Señores no eran
contentos de las desechas del dicho reyno fue causa
que Sigismundo la cosa bien examinada por juezes
conetemptes hizo cortar la cabeça a treynta y dos
q̄ fue causa de muchos malos casos y daños los qua-
les despues acaescieron.*

A vnos q̄ le vinieron a ofrecer que le matariã *Como*
el duque Reyner su enemigo que era capitan de *fuerte.*
los Andaganenses desecholos con muy aspe-
ra respuesta, y con assaz enojo y les dixo, que si
le tornauã con otra tal oferta verdaderamēte los
mandaria castigar como a homicidas, por quan-
to el no venia a pelear con engaños ni traiciones
sino con armas. Lo mesmo dixo a otros que le
ofrecian matar al señor Francisco Sforcia. Dezia
les q̄ jamas le agrado victoria que despues viuief
se de recibir verguença, o pesar por auerla gana-
do. Assi mismo les auiso que sino se dexauan de
semejables pēsamiētos y seruicios, que el les ha-
ria vn tal castigo que todos muy bien conocief-
sen quantos estas cosas le desagradauan.

En-

HECHOS Y DICHOS

Entre Iuan padre del emperador Carlos quarto de su nombre y Henrique duque de Corinthe en el reyno de Bohemia fue luenga y dificil quistion y gran debate por el dicho reyno, pendiente el qual vino secretamente vno al Iuan que se le ofrecio a empõçoñar su aduersario mas que se lo quisiessse biẽ pagar. Al qual Iuan dixo, si en mi nombre vuiesses muerto a Henrique y despues de hecho fueses venido a mi, tu salario seria la horca, porq̃ ouieses ensuziado tus manos de sangre real y me ouieses hecho participante de tan grande y abominable crisme.

Como Oymos contra diuerfas vezes al rey que en A-
marau grigento a vn hombre ciego de su nascimiento
lloja e que aun entonces era viuo, y era tan marauillo-
straña y la su habilidad, que el Rey muchas vezes yendo a
grane. caça le auia lleuado por guia y capitã dela caça.
N Y era cosa increyble verle como a los otros que
 veyan el les mostraua los lugares donde la caça
 estaua, y las cueuas y estancas de las saluaginas.
 Contaua asì mesmo vna industria mas de mara-
 uillar que en este ciego auia acaecido y fue. Que
 este ciego tenia obra de quinientos ducados su-
 yos, y procurando con mucho cuydado y diligẽ-
 cia esconderlos vino a parar en vn campo dõde
 el hazia cuenta de saber bien tornar, y alli cauo y
 enterro su moneda. Acaecio que vn su vezino y
 compadre que selos vio soterrar luego que el se
 fue, vino al lugar y cauo y lleuole la moneda. El
 cie-

ciego que desdea pocos dias boluio y no hallo su dinero, hallose muy triste y p elatiuo . En fin q  sospechando vino a parar en creer que su compadre selos auia robado, y con este pensamiento fuese a el y dixole, compadre ya sabeys quanto amor os t ego y quanto me fio de vos, querria al presente tomar vuestro consejo en cosa que me va mucho. En los dias passados tenia quinientos ducados, y por tenerlos mas seguros puselos en vn cierto lugar debaxo de tierra donde creo que estaran a buen recaudo, aora hallome con otros tantos, soys de parecer que lo pusiesse alli o en otro lugar. El compadre armado de ruyndad y creyendo que todo lo auria dixole que s  y que haria muy bien en ponerlos donde los otros. Y para que el ciego se assegurasse y no tomasse sospecha, fue prestamente y pusole alli la primera qu ntidad de moneda como hombre que al seguro se creya auer la toda. El ciego presumiendo el caso como passaria, al tiempo que creyo que su compadre auia tornado alli la moneda fuese para el lugar, y hallada que la vuo, tomola, y dixo al c mpadre suyo a bozes luego q  le vino al encuentro a compadre, compadre y como los ciegos veen mejor que los que tienen los ojos sanos. Y asfi boluiose alegre a casa. Oymos asfi mesmo que el rey don Alonso solia loar mucho a los Reyes y principes que preciauan los caualleros que en la batalla perdian los ojos o cosa semejante, y los mandaua roconar y los llamaua sus Hani- bales

Zif-

HECHOS Y DICHOS

N Zisko Bohemo fue hombre de baxa condicion mas
 empero de gran fuerça, cuerpo, y animo y de peruer
 sissima volũtad y condiciõ. Despues q̃ la heregia de
 los Husitanos ouo enponçõnado el reyno de Bohe
 mia se hizo duq̃ y capitan delos Hereticos y ouo mu
 chas batallas cõtra la resta delos Christianos q̃ en aq̃
 lla tierra quedarõ delos quales el fue vencedor. Este
 siendo muchacho jugando con sus iguales auia per
 dido vn ojo y el otro le fue quebrado teniẽdo cerco
 sobre vn castillo, y puesto que el ouiesse perdido los
 dos ojos no por esso dexode gouernar y guiar la guer
 ra porq̃ grã numero de gẽte le siguya y nõ solamẽte
 los Bohemios mas los Alemanes fuerõ por el fuerte
 mẽte trabajados. Quãdo quiso morir le fue pregunta
 do q̃ cosa queria q̃ hiziesse de su cuerpo respõdio yo
 muerto deshollame y dexãdo el cuerpotomadla piel
 y della hazed vn tãbor y del vsad en vuestras ba
 tallas, porque como los enemigos no pudierõ sufrir
 mi vida assi no podrã oyr el son de yo ser muerto.

**Como
 clemen
 te y
 magna
 nimo.**

Auiendose concertado Nestor Fauentino cõ
 el rey don Alõso para seruirle de capitan, y auie
 do assi mismo recebido y del Rey diezysseys mil
 ducados antes que empeçasse a seruir en cosa al
 guna, vsando de traycion passose a los Bolo
 ñeses y al señor Francisco Sforcia enemigos del
 Rey. En Napoles estaua enesta sazõ vn procura
 dor y secretario del mismo Nestor Fauenti
 no llamado Antonio Casarelo, el qual procura
 ua y negociaua con el rey las cosas del sobredi
 cho capitan, Quando supo la maldad de su a-

mo, secretamente y con gran temor huyo de Napoles, teniendo como era razon que el rey haria enel algun graue castigo quitandole la vida. No pudo empero ser tan astuto enel huyr, que por parte del reyno fuesse preso y traído a el. Quando el rey tuuo presente mandole que se contasse el concierto y capitulacion que el auia concertado entre el rey y su amo. Luego que lo vuo contado y los que presentes eran muy ala clara vieron como por maldad del dicho Nestor era todo rompido, mando libertar al procurador y que se fuesse donde quisiesse. Y no solo le dio por libre del peligro que tenia, mas aun le hizo mercedes para el camino.

Nestor Fauentin y los otros Capitanes de gente de guerra de Italia muestran bien que fiança se a de tener dellos.

Estando el Rey con su exercicito en Tibur die ronte vna carta de aquel tan señalado duque de Milan Philipo que dezia, Philipo al rey don Aló fo salud. Increyble es el desseo que tengo que me embiaffes alguna persona secreta fiada, y muy familiar tuya, en quien vuiesse mucha bondad y experiencia de negocios, porque me es muy necesario hablar con ella de cosas arduas con la misma licencia que hablaria contigo. Vale. Es verdad que eneste caso el Rey entre todos sus criados escogio a mossen Luys Puche. El qual luego que fue allegado al duque Philipo con cartas selladas y muy entero credito de parte del Rey. Lo primero el duque Philipo le tomo muy solemne y estrecho juramento sobre el secreto del negociq quele queria comunicar. Asji mismo

*Como
agrade-
cido, y es
forcado*

que

HECHOS Y DICHOS

que luego sabido lo que le daria, con la mayor presteza que le fuesse posible tornasse al Rey su señor y le certificasse de parte del mismo duque como estaua determinado hazer le heredero vniuersal de todos sus estados y hazienda. Y que para seguridad desto estaua aparejado de entregar luego de presente al mismo mossen Luys en nōbre del rey su señor todas las ciudades, lugares castillos y fortalezas que tenia. Las quales todas ponian con mas seguridad ser guardadas y tomadas en posesiō por el capitā don Raymūdo Builio en aquella fazon estaua con gran exercito alli en Lombardia por mandado del Rey don Alfonso. Afsi mismo dixo el duque que estaua aparejado para entregarle todos los officios y autoridades, jurisdicciones, tesoros y mandos que en el dicho estado tenia. Solamente se quedaua con el castillo dicho de Iupiter y con Pauia, y esto hasta que el Rey don Alfonso viniesse personalmente, al qual luego que alli fuesse allegado, se lo entregaria, bié afsi como auia hecho todo lo otro. De tal manera q̄ por su vida no se queria dexar ni retener sino solas las rentas de Pauia. Parecieron al secretario mossen Luys estas cosas tan arduas y grandes que no se atreuió por si solo a concluir las, aceptarlas, y a ponerlas en obra. Antes por su parecer y tambien del mismo duque se concerto que viniesse prestamente para consultarlo y dar conclusion en ello con el Rey don Alfonso. Dizen que luego que el Rey fue informado del negocio recibio estraño dolor dela fortuna aduersa en que el duque Philipo se ve-

ya, al qual por la edad, y verdad, y valer suyo siem-
pre el Rey don Alonso acostumbraua llamar pa-
dre. Y aora verlo que los Venecianos le tuuies-
sen puesto en tanta necesidad, q̄ le hizies-
sen disponer de su estado y señorio, era cosa de com-
pasion. En fin que el magnanimo Rey le dio tal
respuesta. Verdaderamente yo recibo mucha pe-
na del trabajo en que el duque Philippo se halla,
y puesto q̄ sus señorios y estados sean tan gran-
des y poderosos, no plega a Dios que ni interes
de codicia alguna me aya de mouer para yo ayu-
darle. Antes voluntad de serle agradescido y cõ-
plir con el amor y obligaciones que le tengo. Y
esto me hara que muy presto y con todo cumpli-
miento le socorra con mi vida y estados. Poref-
so bolued prestamente a el, y de mi parte saluda-
do, esforçaldo, y dezilde, que tenga y posea sus
tierras y señorios que sin falta alguna yo partire
con mucha presteza, mayor dela que el piensa de
aqui de Tibur y sere con el con mayor breuedad
de la que el no podria creer. Porende que piense
en como repartira las tierras y hazienda de los
Venecianos a sus seruidores, y no en como dara
las suyas proprias a otro ninguno. Mas sabien-
do el Rey como el duque Philippo de su natural
condiciõ era muy sospechoso, mando al mismo
mossen Luis que en todo se conformasse con la
voluntad del duque, y que por quitarle toda oca-
sion de sospecha, no hiziesse mas de como el lo
ordenasse. Porque pues el Rey auia de ser presto
presente, el adobaria lo q̄ no estuuiesse tambié, to-
do en fauor, alegria y honra del duque. Sabed q̄

L estos

HECHOS Y DICHS

estos aparejos y negocios passauan desta manera entre los dos principales tan sabios y poderosos que aueys oydo. Mas verdaderamente yo lo tengo experimentado en todas las condiciones de gétes, y muy mas a los reyes y principes, auer les sido muy dañosas las tardanças en executar los negocios. Así mismo he visto y vemos todos quan vana y burlada es la esperança de los hombres, luego que se funda en las cosas deste siglo. Porque mientras el dicho mossen Luis allego al duque, y el mismo rey se pornia en orden para yrlo a socorrer el duque, se murio, dexando en su testamento al Rey don Alonso por heredero. Quando el Rey lo supo sintio sin duda muy extraño dolor por mas constante y excelente animo que tenia. Porque veyá serle quitada la ocasion de mostrarse como el desseaua agradecido, y buen amigo para con el duque sobredicho.

El Rey don Alonso es en gran manera tenido a Phelippe mas aun lo es el mas a Iesu Christo, por Phelippe el a tomado guerra con los Venecianos, porque no lo haze por Iesu Christo contra el Turco, si los Turcos son mas poderosos que los Venecianos, así lo es Iesu que Mahoma.

Como
sabio.

Luego que el Rey supo que yo me queria casar, llamome y començo a reprehenderme sobre ello. Con sospecha que tenia si me casaua, que no podria dar razon juntamente a las letras y a la muger. Y así que perderia el fruto verdadero de las letras. Quando empero supo que me era casado con Laura Arcelia donzella virtuosa y de tanta

de tanta nobleza y honesto nombre loo mi de-
terminacion,pareciendole que siendo tal la mu-
ger el solaz del matrimonio y la consolacion de
los libros todo se puede gozar junto.

*Mariano Soxino muy notable doctor fue inter-
rogado porque no estudiaua ya tanto como solia.
Respondio, porque el auia tomado muger, interro-
gado, pues porque Socrates nunca dexo el estudio
de philosophia, puesto que era casado, dixo, que
tantipa su muger era mala, y por ventura fea.
Mas la suya era buena, y en hermosura no de las
postreras.*

Preguntaronle al Rey don Alonso que de don Comõ
de era que los gotosos fuessen tã parleros y ami *gracio =*
gos de mucho hablar. El Rey dizen que respon- *so.*
dio que los gotosos a causa de la enfermedad de
los pies no podian andar. Por tanto que hazen
cuenta que el hablar les era andar, y pues no pue-
den con los pies andauan con la lengua. Y para
confirmacion desto allego bien a proposito lo
que de Ennio se lee, que quando estaua mas a-
grauiado de la gota, entonces hazia mas y mejo-
res versos.

*Ennio Senex que fue obispo de Gossatan se ha-
llo vn dia con Pedro del Monte gran Astrologo
por el tiempo que estaua gotoso, el qual de fabula
en fabula lo tuno muy gran rato, y assi que via
passar alguno de su conocimiento lo llamaua, y de-
zia que oyesse aquel gotoso que a lo oyr y escuchar
le auia atronado las orejas.*

HECHOS Y DICHOS

*Como
modera
do y cle
mente.*

Estando en el cerco de Staphato, es cierto que el capitan y gente que dentro eran en su defen-
sa, no solo tiraron todas las armas offensiuas
que pudieron contra el Rey y los suyos, mas aun
diuersas vezes se deshonestaron tirando pala-
bras feas y injuriosas muy villanas señaladamen-
te contra el Rey, contra el principe de Taranto,
y contra el infante don Pedro hermano del Rey.
Quando el lugar fue tomado por combate el in-
fante don Pedro, y el principe de Taranto, co-
mo muy enojados de las injurias que auian oy-
do dellos, instauan en gran manera que todos
los del lugar fuessen ahorcados. El Rey empero
vsando de la clemencia acostumbrada, mando
que fuessen todos soltados y seguros, diciendo
que en semejantes injurias y casos no se ha de
notar que es lo que se dize, sino quien es el que
lo dize. Dezia el Rey, viuan los que quisieren co-
mo suzios, y hablen como suzios, quanto se les
antojare, que yo jamas por las palabras torpes
de los otros me mudare de mi natural condició,
y acostumbrada templança. Dezia así mismo q̄
la victoria era merced que Dios hazia, y don da-
do de su mano, mas la clemencia estaua en la ma-
no del hombre querer la posseer, o dexarla. Por
tanto qualquier principe deuia mas preciarse ser
loado por clemente, que por vencedor. Y el as-
firmaua auerlo diuersas vezes experimentado,
que ninguna cosa del mundo mas inclinaua las
voluntades de los enemigos y las vencia a mu-
darse en amor, que saber que su enemigo era
manso y placable.

En el

En el cerco de Praga los principes de la ciudad que estauan mal con el Emperador Sigismundo, incitanan al comun a que dixessen contra el destables y feas palabras, y esto hazian ellos dezir por malicia, esperando que el enemigo ayrado de las feas palabras amenazaria de los castigar con graues tormentos, y a esta causa de miedo de las amenazas, sufririan el daño y peligro del cerco mas constantemente, la qual cosa entendido por el Emperador, hizo pregonar a son de trompeta, que a todos aquellos que del mal auian hablado perdonaua.

Mossen Luis Puche informado bien dello, escriuió vna vez al Rey que cierto hombre se ofrecia a pegar fuego a las Taraçanas de Venecia y a las galeras que dentro estanan, solo el Rey le ofreciessse dar le dos mil ducados quando lo viesse hecho, y que tenia por muy cierto que saldria con ello. El Rey le escriuió respondiendo que ya muchas vezes auia sabido y oydo su voluntad, y la mesma fe tenia agora. Que era o vencer bien legitimamente y sin engaños, o nunca auer victoria. Por esso que pèfalle en otros mas honestos medios. Porque de tal caso como este, el no esperaua alcanzar otra gloria, sino la que gano, el que quemo el templo de la diosa Diana de Epheso, que fue por determinacion de toda Asia proueer en que jamas hablassen del, ni se supiesse quien era.

Como
magna
nimo y
justo.

El Emperador Rudolfo a vno que le dixo que

L 3

matariis

HECHOS Y DICHS

mataria yendo a caça a Octocario Rey de Bohemia mas que despues de hecho el queria ser bien pagado y gratificado, respondio, puesto que verdad sea que Octocario es nuestro enemigo y que lo queremos mal no por esso podras tu tanto hazer que passemos los terminos de justicia, y de moderacion.

Como
grane.

Quando le dezian que alguno tenia muchos bienes, y el vey a que eran tales que eran para su condenacion y hazerlo viuir en pena. Dezia, que no solo no eran bienes, mas que de solo el nombre de bienes, no era justo que gozassen. Porque el hallaua que este nombre de dezirse bien, es cosa que conuiene a lo que es perdurable, no a lo que dura vn momento. Conuiene assi mesmo a lo que es proprio del hombre, no a lo que le da la fortuna. En fin que es nombre conuenible a las cosas celestiales, no a las percederas deste figlo.

Hugo Senex dezia que entre los philosophos se hallauan muchas heresias que bien facilmente se podian quitar si de la verdad del nombre conuenga.

Como
piadoso
y huma
no.

Estando el Rey en la yglesia de sant Iulian cerca de Napoles, a caso truxeron vn hombre de guerra herido en la batalla con vn golpe mortal por la garganta. El Rey mando que lo pusiesen alli cerca del, y con vn pañizuelo que tenia para enxugar su rostro, le començo de curar la herida y remediar como podia. Quãdo vio que era tal que no auia esperança de su vida, comen-

ço a

ço a confortarlo y exhortarlo para bien morir quâto en el mundo era possible. Y al fin despues de muerto mando que en su presencia le fuesse dado muy honrado cumplimiento de sepultura.

Alberto duque de Austria antes que viniessse a ser Rey enojose en gran manera contra los Iudios, principalmente con los que en sus tierras estauan y no se querian conuertir a Iesu Christo verdadero y singular Dios, y a esta causa hizo meter a muerte muchos dellos, por lo qual algunos se baptizaron de miedo, y destos por fuerça baptizados hizo Frederico camarero suyo a vno dellos antes que viniessse a ser Emperador, al qual por ser de su misma edad lo queria como a hermano. Este poco tiempo despues se arrepintio, y concluyo en si mesmo de tornar a la ley de los Iudios, y al contrario Frederico le aconsejaua muchas vezes diziendole que no dexasse el camino de vida, y viendo que sus palabras no le podia ninguna cosa mouer a q̄ el hiziesse otra cosa q̄ seguir su opiniõ, hizo venir muchos theologos para lo administrar y meter en la fe verdadera, y el mismo juntamente cõ ellos se lo rogaua, las quales palabras nada aprouechauan, sinablemente viendo Frederico q̄ en vano trabajaua, y q̄ su labor era perdido y en balde, el amor como fraternal q̄ le tenia se boluio en enemistad, y odio por tan pertinaz estar como estaua, y mado a los q̄ lo auia administrado q̄ lo juzgassen y lo lleuassen al postrer supplicio.

L 4 al qual

HECHOS Y DICHOS

al qual lleuaron sin atar pies ni manos porque assi el pobre Indio lo pidio de merced, el qual luego que vio el fuego preparado para ser quemado començo a cantar vna cancion Iudaica, y sin miedo ni temor alguno se lanço en mitad del fuego, donde fue quemado cantando.

Como
elemen
te y libe
ral.

Prosiguiendo su guerra el Rey don Alonso vi no a tomar por combate el lugar de Carpiano donde prendio vn señalado y poderoso enemigo suyo que lo defendia llamado Micer Antonio Candola. Tomo con el a su muger y hijos y muchas riquezas que tenia. Quádo fue todo en su poder mandole soltar a el y a toda su gente assi como lo tenia de costumbre. A la muger mandó q̄ le fuesse entregado todo el thesoro de moneda y joyas que tenia. Y de infinitas alhajas y cosas muy ricas que alli se hallaron, no se supo por verdad que el Rey para si tomassẽ sino solo vn vaso de vidrio.

Zisca Bohemo del despojo y riquezas de las villas q̄ ganaua no tomaua para si, ni reseruaua otra cosa q̄ las tolerañas q̄ son los perniles o carne salada q̄ los pobres labradores tienẽ en las chimineas colgados, los quales el solia assi llamar como dicho es.

Como
graue.

Dezia que el logro a su parecer no era sino muerte o sepulcro del alma.

N Sant Bernaldino Senes dezia y affirmaua que vsura se podia entonces hazer sin peccado, quando se prestaua a personas que a gran pena y peligro se podia cobrar lo principal.

El duque

El duque Reyner embio vna vez al Rey don *Como* Alonso con vn rey darmas su manopla en desa- *esforça* fío y señal de batalla. El rey la tomo muy alegre- *do.* mente. Y en presencia delos que alli eran preguntó al rey darmas, si por ventura el duque Reyner quería verse con el Rey persona por persona, o estado por estado. Porque el auia tomado la manopla, a entrambos respectos y estaua aparejado para le responder en qualquiera dellos que el escogiesse. El rey darmas dixo, que el desafío era para verse conel estado por estado, y no de persona a persona. El rey le señaló el campo y la ora y salio a el con su gente ordenada, y fue demasiada que el duque no salio ni acudio al concierto.

Entre los frailes de nuestra señora de Alemaña, y Vladislao Rey de Polonia, se mouio gran quistion por los limites de sus tierras y señorias, y a esta causa cada vno dellos junto gran poder y gran numero de gente para combatir. Los de Prussa confiando en el gran numero de su gente y enel ardor de sus animos, embiaron al Rey de Polonia dos espadas por vn rey darmas embiándole a dezir que el tomase la que a el mas agradasse. El rey por entonces estaua con su hermano Vitoldo sacrificando su dios, el qual quando oyo al rey darmas y ouo escuchado bien lo que dixo, le respondió, yo no tomo a desplacer ni a enojo el signo dela batalla, y tomando la espada que mejor le parecio la hizo consagrar, y consagrada la ciñio y ordenados sus esquadrones y batalla puso

L 5 los

HECHOS Y DICHOS

los llamados Lituanos, q̄ eran venidos en su socorro en la vanguardia los quales matando en ellos trabajaron tãto a los de Prusa que con la ayuda de los Polacos, fueron desbaratados y muy cruelmẽte de hechos. Por que de verdad la batalla deste dia se sabe cierto q̄ fue vna de las eridas y rezias batallas q̄ en ningun tiempo se a visto. Fue dada en el año de mill y quarenta y cinco en la qual murieron quatro ciẽtos frailes dela orden dela dicha nuestra seõora, y cõ ellos el abad y prior, y del comũ infinitos millares sin los presos los quales no fuerõ menos q̄ los muertos, y a esta causa toda Prusa fue presa y cõquistada saluo el Castillo de nuestra seõora q̄ llama de Prusa.

Como
clemẽte

De muchas cosas que al Rey don Alonso se le ofrecieron dõde mostro su clemencia grande señaladamente fue vna y no de callar, que le fingio con micer Marino Bossa su muy capital y notable enemigo. El qual fue tomado por la gente del Rey, quando por combate ganaron aquel lugar que dizen Arpario. Y este hombre era tã mal quisto que quasi todos del exercito del Rey, estauan conjurados si a las manos les venia, darle vna crudelissima muerte. El rey usando de su clemencia se lo quito quando ya lo tenian en este punta. Y despues le restituyo su hacienda, y lo puso en el regimiento y mãdo de sus consejeros, y a sus hijos recibio por criados y les hizo mucho fauor y mercedes.

Lorenço Palatin solia dezir al emperador Sigis

1111-

mundo, que el hazia imprudentemente con tanto q̄
 boluia a sus enemigos despues de los auer vencido,
 no solamente la vida y las riquezas, mas con esto
 los tenia entre sus amigos y los honraua. A lo qual
 respondio Sigismundo; parecete que sea cosa proue-
 chosa el hombre matar su enemigo porque muerto
 nunca mas haze guerra, mi parecer es que yo venço
 mi enemigo quando yo lo ensalço y lo perdono, y lo
 bago mi amigo.

Viendo que veyan venir por mar flota del du-
 que Philipo Maria, en ayuda de los Gaetanos. Pa-
 ra salirles al encuentro, auia en el real del rey grã
 discordia sobre quien yria por capitan general
 del armada que auia de salir. Porque en aquella
 sazón se hallauan allí don Iuan Rey de Nauarra,
 y don Henrique infante de Castilla, entrambos
 hermanos del mismo rey, y cada quel destos pre-
 tendia que le hauia de ser dada esta honra y car-
 go. El Rey por escusar el afrenta y enojo de ca-
 da vno dellos, acordo de ponerse el mismo por
 capitan general. Estimando en mas conseruar la
 concordia paz y amor de sus hermanos, que no
 la seguridad que con quedar el en su Real y gen-
 te viuera, como por esperiencia se vio. Vna co-
 sa empero muy notable se figuio en esta batalla,
 q̄ trayendole al rey ciertos partidos ya q̄ se vio
 vencido, no quiso jamas aceptar ninguno hasta
 q̄ primero puso en saluo la vida y libertad de to-
 dos los suyos, sin jamas hablar ni hazer mécion
 de si. Pareciédole a el que harto bié libraua aun
 que

*Como
piadoso
y fuerte*

HECHOS Y DICHOS

que muriessse si con su muerte saluaua la vida y libertad de su exercito y compañeros.

Alberto duque de Austria en la luenga guerra que ouo contra los Bohemios antes que fuesse emperador de Romanos, siendo interrogado a quien haria general de su exercito, respondió si vosotros pedis que otro que yo os guie sin razon alguna vosotros me llamays duque de Austria.

*Como
cō auto-
ridad y
mage-
stad.*

Dize que despues que el rey fue preso y lleuado al duque Philipo Maria, siempre guardo la autoridad y magestad que se tuuiera estándose libre y en su reyno. Tanto que muchas vezes a los enemigos no les parecia vencido sino vencedor. Por que en todo tiempo y lugar mado a los marineros y capitanes de la nao en que lo lleuauã todo lo que el queria que se hiziesse, y ellos le obedecian como si le fueran vassallos. A cuya causa algunos dezian que en todos los estados que al rey don Alonso la fortuna le dio, siempre se mostro ser Rey y señor.

Siendo Ludouico duque de Bauiera preso por Henrique principe de Misinia, quando alguna vez Henrique le venia a visitar en la prision donde le tenia nunca se leuantaua contra el, ni a le hazer reuerencia solamente de cabeça, y aun que muchas vezes le aconsejauan algunas cosas sobre esto no por esso dexaua de vsar de la misma autoridad que estando en su libertad tenia.

*Como
osado.*

Estando dudoso y en pensamiento, el alcayde de la

de la fortaleza de Benauente si la entregaria al Rey don Alonso, o no. Sabiendo lo el Rey prestamente fue cō el, y allegado se entro passada vna puēte por la parte de la fortaleza donde se pensaua tener mas seguridad y defensa. Tanto que el alcaide de espantado de tan estremo caso, sin mas consultar entrego assi la fortaleza en poder del Rey.

Los Hungaros hizieron todos juntos vna conspiracion contra Sigismundo, y algunos dellos armados entraron dentro de su palacio por le prender y si hazerlo pudiesen matarlo, contra los quales quando el los vio tomo vna hacha darmas en su puño diziendo, quien sera aquel de vosotros que mete la mano sobre mi, que es lo que yo e hecho? porque quereys matar vuestro Rey? si alguno de vosotros ay que osa, vegna adelante que vno a vno yo os combatiere y desta manera hasta el postrero pienso matar. A esta boz y por esta valentia fueron todos confusos y cada vno dubdando en si mismo se fueron y le dexaron en paz.

Estando el Rey en Benauente supo como cierta gente suya que auian ydo a combatir el castillo de Buenalbergo despues de auerlo tomado, los enemigos los botauan fuera. El Rey prestamente socorrio, y allegado al castillo por sus propias manos arebato de las escalas y las torno a arrimar a la muralla del castillo y animo de tal manera su gente que tornaron, y echaron los enemigos, y tomaron el lugar y fortaleza, y hizieron de todo a su voluntad.

Como
esforça
do.

En

HECHOS Y DICHOS

En la guerra que el Marques Alberto de Brandeburgue ouo gloriosamēte cerca de seys años cōtra los de Norēberga, Graueburg fue con gran poder dada salto. Esta villa esta en vn vallo cituada a veynte leguas de Norēberga, la q̄l es biē fortissima de muros y fosso dentro della, sin los habitantes auia quinientos combatientes, diose el salto por quatro diuersas partes, y dellas escogio el marques Alberto la mas dificil y fuerte a combatir, y por donde el muro era mas alto y el fosso mas fondo, el fue el segundo subiēdo el muro, y el primero dellos que abaxaron en la villa y cercado de los de dentro, tanto sustento la batalla puesto q̄ al pelear era solo cōtra tantos, que por los tener tã ocupados, los demas tuuieron lugar de entrar por las otras partes q̄ les erã señaladas, a la q̄l entradala, villa fue presa y saq̄ada, reseruãdolas mugeres a las quales no fue hecho mal ni daño alguno, porq̄ esto es muy guardado entre los Alemanes principalmente entre la gente del marques Alberto.

*Como
piadoso
y fuerte*

Quando estando en el cerco de Napoles su hermano el infante don Pedro fue herido con el golpe de Lombarda, luego el rey lo supo y prontamente corrio a el, porque en la verdad lo amaua sobre manera y con mayor amor que entre hermanos es posible. Hallolo tal que no fue a tiempo sino de loar sobre el y sentir el mayor dolor que pensar se puede. Mando luego que lo depositassen en el Castillo, dicho castel de Lou, hasta que vuisse lugar de hazerle las honras de sepul-

pultura que a tal principe se deuián, como despues muy cumplidamente lo hizo. Despues bo lijo al exercito que estaua encomédado al mismo infante. Y hizoles vn razonamiento maravilloso afsi para consolarlos como para animar los en la esperança que era menester. Escriuió afsi mismo cartas consolatorias a los amigos parientes y familiares del dicho infante que absentes eran, tan elegante y sentenciosas, que despues por cosa estraña y muy notable eran alegadas. De manera que perdido el rey en vn mismo punto vn hermano tan querido y vn capitan tan famoso y nombrado.

Iodoco marques de Moravia vino vn dia a visitar Vuenceslao su tio Rey de Bohemia y de Romanos el qual llamo a parte al dicho marques y le dixo, puesto que yo sepa por cierto que los electores del imperio me an priuado de mi dignidad imperial no por esso me es desolaz ni descontento antes me es gran alegria y consuelo por ver que essa hōra no va fuera de nuestra casa ni de nuestro linage en gran gloria recibo que tu me seas dado por successor y q̄ en ti aya caido esta tan gran dignidad. Como de cosa espantosa destas palabras se puso de rodillas en tierra a sus pies y le dixo. Señor tio a mi no me es ninguna cosa de imputar a mal porque de todo esso yo estoy innocente y dello yo no se cosa alguna. Respondiōle no tengas miedo sobriño ni pienses que yo dexo el imperio no queriendolo que si tener lo quisies-

HECHOS Y DICHOS

sieste no osaria por no violar mi sangre, ten buen animo, toma el imperio que darte quieren, vsa y si uete demis reynos como si tuyas propias fuesen, y de todo haz como a ti pluguiere, y eneste gozo y plazer dio a su sobrino licēcia y a cabo de seys meses de spues murio dexando por heredero a Roberto de Bauiera, que despues fue emperador.

Como
catolico
y
esforçado.

Es cierto que por ruegos muy encarecidos del Papa Eugenio emprēdio el rey de yr a conquistar los pueblos de Italia llamados Piconos, que siendo como eran dela yglesia estauan vsurpados en poder de Francisco Sforcia capitan de auentura que los auia ocupado y selos tenia. De manera que con el ayuda de nuestro señor alanco al capitan Sforcia delas dichas tierras. Y es verdad que el papa le hazia espontanea y graciosa donacion de algunas ciudades delas que cobro, viendo la buena obra que del rey recebia. El rey empero nunca quiso aceptar vna sola almena, diciendo que no se auia mouido a esta empresa con proposito de ganar estados ni riquezas, sino solo por seruir a Dios nuestro Señor y a su santa yglesia.

Estādo la yglesia catholica en scisma por auer tres personas q̄ cōtendiā al papazgo, a saber Pedro de Luna, Baltazar Cossar y Angel Carrauio, visto y entēdido por Sigimūdo ordeno q̄ vn cōcilio se hiziesse general en la ciudad de Constācia y cō grā diligēcia embio en Italia, Francia y España para jutar todas naciones y que trabajassen por auer vn papa de

de comun consentimiento, y por su fauor y ayuda fue paz en la yglesia, porque el Papa Martin que entonces fue elegido fue padre y amigo de paz, y a los tres contendores el santo Concilio desproueyo los dos de sus dignidades como a scismaticos y el vno por su voluntad remitio en el pontificado.

Micer Ludouico Podio por ser tan señalada persona en letras y fieldad, gran tiempo siruio al Rey de embaxador en Italia, en cosas muy importantes. Señaladamente vna vez estando rompiendo el rey con Venecianos y Florentines, este micer Ludouico le afirmo como hombre que muy bien lo sabia, que si quiere dar paz a los sobre dichos, podria muy bié auer dellos dozientos mil ducados. El rey respondio que el solia dar la paz y no vendella. *Como liberal.*

Puesto que assi sea que yo oygo de gran voluntad lo que es escripto auer sido hecho y dicho por el rey don Alonso, toda via no ay cosa que de tan grã desseo mi anima aya recebido que la respuesta que el hizo a Luis Puche. A saber q̄ el no auia acostũbrado vender mas dar paz, porque nosotros venimos por le rogar y no a la comprar.

Estando el Rey puesto en la ribera del rio Vulturno, por focorrer si fuesse menester a su exercito que entonces lo passaua. Y a caso el rio traya trabucando a vn cauallero llamado Butardo, que era de la compania de Rudolfo Perusino, el qual venia tan vencido del agua que ya quasi se ahogaua. El Rey que lo vio començo a dar grandes *Como esforçado y hu mano.*

M grandes

HECHOS Y DICHO\$

grandes bozes para que lo socorriessen. Viendo empero que ninguno acudia el mismo a cauallo se lanço por medio del rio por furioso que venia para socorrello, entro tras el Rey vn cauallero llamado don Ynigo de Gueuara, y assi sacaron al Butardo, medio ahogado, y colgando lo por los pies, le hizieron lançar infinita agua por la boca. Despues hizieron lo poner al fuego, y repararlo lo mejor que fue posible, hasta tanto que el hombre ya tornado en si, començo a dar grandes bozes, diziendo, Aragon Aragon.

El Rey don Alonso por solamente saluar vn hombre quiso dar salto en el rio impituosamente, siendo el rio furioso, y a gran peligro de su persona quiso saluar el peligro de otros, por esta mesma manera, porque no mira y guarda el pueblo Senex, y porque no defiende la franqueza y bienes de la ciudad de quien el es tan amado y querido?

Como Luego que el Rey don Alonso fue preso en la batalla de la mar, fue lleuado por los mismos **esforça-** enemigos a la isla de Iscla, donde le fue requerido de parte del capitan de los Genoueses, que **do y hu** mandasse entregar aquella isla en poder de la Señoria de Genoua. El Rey con el mismo mensajero le respondió. Que en la verdad su cuerpo **mano.** estaua alli preso, empero que su animo estaua tan libre como jamas estuuu, y que ni el mandaria tal cosa a los suyos, y en caso que el lo mandasse, ellos no harian cosa que su señor estando preso les mandaua, y que se tuuiesse por muy aueriguado que aunque el estaua alli en poder dellos,

dellos, no aurian ni sola vna piedra de sus reynos, sino por puras armas. Dizen que se marauillo en gran manera el capitán de ver el animo y constancia del Rey. Y viendo esto se vino a desculpar al Rey quanto le fue posible, echando toda la culpa de la embaxada al mensagero que la truxo.

Siendo el Emperador Sigismundo preso por los Hungaros, fue dado en guarda a dos hermanos biẽ moços, dichos los Garios, el padre de los quales el Emperador Sigismundo auia condenado a muerte, y a esta causa lo pusierõ en sus manos para q̃ mejor guardado fuese, tanto que los rebeldes ordenauan lo que del se haria, assi que estando preso prouo por muchas vias si los mancebos lo querian soltar, mas por ninguna via ni modo lo pudo acabar con ellos. Visto esto penso vn dia mandar llamar la madre de los dichos mancebos, a la qual venida dixo: yo conozco q̃ la muerte de tu marido te a sido biẽ amarga, y por yo auer sido la causa te pienso en grã manera auer offendido, y a esta causa ternas gran odio comigo, en lo qual cierto no tienes razõ alguna, porq̃ yo te juro por el Dios q̃ esta en el cielo q̃ yo me senti en su muerte tã penado y triste como tu misma, la reyna fue quiẽ lo acuso, y otros muchos delãte los principes del reyno, los quales dierõ la sentẽcia q̃ yo en todo su negocio fui innocẽte, y de todas sus parcialidades como hõbre nueuamẽte venido al reyno, y lo q̃ la mayor parte de principes auia ordenado me era

M 2

fuerça

HECHOS Y DICHS

fuerça executar, y puesto caso que sepan y digan que yo lo he hecho morir, no por esso me deues tu meter en mal querencia con tus hijos y con otras personas. Yo te pregunto por tu fe me digas que fruto te podra a ti venir de mi muerte, y de meter me en tanto mal como cada dia con todos hazes, yo como tu bien sabes te hago saber como tengo her manos que mi sangre vengaran quando a tu causa fuere muerto, y Hungria no quedara sin here- dero ni sin rey, ni por mi muerte tu seras satisfe- cha, los principes son los que los exemplos tomen y a ninguno que a ensuziado las manos en sangre real les son encomendables ni amigos, si tu me quieres librar yo tomare por mi muger vna de las hermanas de Hernan conde de Celia tu pariente, y con la ayuda de mi hermano y de mi suegro yo tornare a mi reyno, y tus hijos seran de mi sobre to- dos los de mi corte los mas fauoridos y amados, y mas hare que todo tu linage, sienta fructo desta o- bra, esto que te ruego muchas vezes lo he annun- ciado a tus hijos, mas la edad no se lo da a cono- cer como ello sera, y por tanto es menester que tu como de mas conoscimiento y capacidad aconsejes a ti y a ellos. A esta persuadicion y ruego la seño- ra libro a Sigismundo, el qual pocos dias despues tomo por muger Barbara de Celia, por la qual no quedaron guerras que vencidos los rebeldes el co- bro su reyno cumpliendo la promessa que a la seño- ra que

ra que le libro auia hecho, y a los Garies hijos de la sobredicha señora sobre todos los de su corte en salgo, y dellos es salido Ladislao Buno entre los principes de Hungria el mas reluziente de autoridad y riqueza.

Passaua el rio Vulturno el capitan Iacobo Caudola enemigo grande del Rey con todo su exercito, y el Rey que lo supo vinole al encuentro para no dexarfe lo acabar de passar. Antes a todos los que eran passados hizo tornar atras, y de tal manera dio en ellos, que muchos se ahogaron y muchos fueron presos. Y otros huyendo se fueron a vn lugar llamado Marron. Quando vuo dado fin a esta jornada como auia venido sin tiendas ni caruage, ni prouision alguna, fue le forçado aquella noche quedarse alli en el campo. Los caualleros fatigados de todo el dia, no tuuieron que comer sino solo la yerua que pascian por el prado. Y el Rey con toda la gente en el campo a la serena sin cubierto ni vianda alguna. A caso vn cauallero de los del Rey llamado don Iuan Dixar, embiole al Rey como muy su seruidor vn pan y vn rauano con medio queso de Mallorca. El Rey no lo quiso recibir ni tocar, diciendo: que no era cosa honesta que estando el exercito ayuno el Rey cenasse.

Austria noble prouincia de tierras y hombres es hecha por traçamiento de dos prouincias en esta manera, lo que es desde el rio Laite hasta el rio

M 3 Anaso

HECHOS Y DICHS

Anaso solia ser de Hungria , y lo que es desde Anaso hasta el rio Enno solia ser de la jurisdiccion de Morauia , Enno es vn gran rio nascido de las montañas de Italia, y en la ciudad de Passan entra en el Danubio , Laite es vn pequeño rio , el qual tambiē sale al Danubio. Esta prouincia tiene de la parte de Septentrion a Bohemia y a Morauia , y de la parte de Occidente tiene Bauiera , y del Medio dia las montañas de Stiria, y de Oriente Hungria , y tan luenga como es , corre el Danubio por medio della. Esta prouincia a sido primeramente tenuta de marquezes, y despues gouernada por duques , hasta tanto que vna vez vino a ser de muger , la qual Ottocario rey de Bohemia tomo por muger, no tanto por el desseo que della tenia , como por ser señor desta prouincia, porque siendo ella viua se desposó con otra de Polonia, y porque Rudolfo Emperador de Romanos sustentaua que la tierra de Austria pertenecia al Imperio por el duque no auer dexado hijos algunos que fuesen herederos , se mouio guerra entre ellos , los quales juntaron grandes exercitos , y finalmente Ottocario combatio con los Bohemios a los quales ayudaron los de Missina, y los Polacos. Y Rudolfo cō los Sueses, y de Franconia, y de Austria, y de Stiria. El mayor destos dos exercitos era el del rey de Bohemia , mas la gente de Rudolfo por su virtud y ardiēte animo fueron vencedores en esta batalla, en la qual

la qual ouo tanta mortandad de gente, como en otra jamas se vio, y en ella murio Ottocario, al qual Rudolfo hizo sepultar muy sumptuosa y honradamente, y despues desta batalla dio este ducado de Austria a su hijo mayor llamado Alberto, del qual descienden los que al presente lo tienen, Frederico, Ladislao, Alberto, Sigismundo. A la fin desta batalla como todo el exercito ouiesse sufrido grandissima sed, passo al presente por alli vn labrador, el qual lleuaua vn frasco de cidra, y como fuesse visto de los criados de Rudolfo, se lo tomaron, y lo traxeron al Emperador, el qual les dixo, bolued al buen hombre su frasco, que yo tengo sed por mi gente y no por mi.

Estando el Rey preso y puesto en guarda por Como mandado de Philippo Maria duque de Milan. *constare* Sabiendo que determinaua soltarlo y embiarlo a sus tierras. El Rey le embio a dezir, que si algunas condiciones, o leyes auia de poner en su liberacion, se tuuiesse por dicho que todas las ternia por buenas, saluo pedirle que desistiesse de la conquista del Reyno de Napoles. Tanto que auria por mejor morir en la carcel, que desistir desta demanda. Esto, asy por guardar constancia en lo que ya vna vez auia començado, como tambien por no desamparar aquellos caualleros, y principes del reyno que a el se auian encomendado.

M 4

Quando.

HECHOS Y DICHOS

Quando el marques Alberto de Brandenbur-
gue tomo preso a Ludouico el mas anciano duque
de Bauiera pidiole muy grande y excessiuo rescate,
y porque lo rehuso de pagar por ser tan gran sum-
ma, lo amenazo de poner en manos del principe su
muy duro y capital enemigo. A lo qual respondio,
N preguntame a mi prisionero lo que de mi ouieras
impetrado estando en mi franca libertad, que yo te
sabre dezir que esso auras de mi, ves aqui mi cuer-
po en tu poder, mas tu no hallaras jamas que mi ani-
mo sea menos de lo que hasta aqui a sido.

Como
benig-
no. N

Quando el Rey fue suelto de su prision y em-
biado por el duque en libertad. Luego fue tray-
do al puerto Veneris. Y estando alli supo como
Genoua auia rebelado se, y faltado de la liga que
tenia con el duque Philippo. Afsi mismo que mu-
chos caualleros y personas principales Despaña
estauan alli presas entre las quales dezian que
estaua su hermano don Iuan rey de Nauarra pue-
sto en carcel. Como esta nueua vino alli auia mu-
chos nobles y principales Genoueses, y todos
se vinieron al Rey diziendo, que eran contentos
si aquello afsi era de estar ellos presos en su po-
der para que se rescataffen los que en Geno-
ua estuuiesen presos. El Rey empero siempre
tuuo esta costumbre, que todos los que en su
corte eran y a negociar con el venian, auian de
ser guiados y seguros. De manera que mando
que todos estos Ginoueses fuesen puestos en
libertad.

Auiendo

Auiendo yo llegado vn dia a vna villa llamada Calez en tierra de Flandes, que es el mas breue passaje segun dizen para passar en Ingalatierra dōde yo mucho desseaua llegar de parte de Nicolao Cardenal de santa Cruz santissimo varon, por entōces fue caso que Philipo duque de Borgoña el qual vn poco antes auia tenido la parte de los Ingleses se era buuelto de la parte del Rey de Francia, venido a esta noticia y conoscimiēto del capitān dela dicha villa, luego me hizo prender y bien guardar por yo ser secretario del dicho Cardenal, de lo qual me viniēra gran mal y daño sino fuera por el Cardenal Wintoniē. de quien yo tenia gran conocimiento, el qual me hizo luego que lo supo librar.

Estaua el rey don Alonso en el puerto Venetico sin exercito de gente, sino acompañado de aquellos criados y caualleros que con el auian venido saliendo dela prision de Milan. De manera que eran muy pocos los que alli con el estauan, y a vn tenian falta de las prouisiones y cosas necessarias. Viendo los Ginoueses esta coyuntura, y auiendo se ya discordado y reboltado contra el duque Philipo, determinaron embiar exercito de gēte contra el rey al puerto sobredicho dōde estauan. El rey sabiendo que venian abaxo se de la fortaleza al lugar, con determinacion de esperarlos alli y defenderle la entrada en la tierra. Estādo en esto allego vna nao muy grande del rey cō toda prouision, y los Ginoueses se dexaron de lo comenzado.

Como
esforçado.

HECHOS Y DICHS

Frederico el viejo duque de Austria padre del emperador Frederico, muchas vezes en habito desconocido se yua solo entre los rusticos labradores, y se alabaua muchas vezes de auer guiado el arado, y hecho otras maneras de labor del cãpo, hablando y platicãdo con los labradores de si mismo y de los señores, y quando le preguntauan porque lo hazia, respondia que de otra manera el no podia saber lo que del se dezia.

*Como
paciẽte.*

Yendo vna vez el Rey con su exercito, por su plazer adelantose acompañado de solo vn cauallero suyo. Allegaron a caso en vn lugarejo que era medio venta que se llamaua las horcas Pelineras, entrados que fueron en vna casa la primera que hallaron, aparearonse y a caso estauã dos escuderos puestos al fuego, hombres de guerra y dela compania del capitã Carlos Campo Basso. Los escuderos no sabiendo quien era el rey, recibieron lo muy asperamente a el y al compañero: diziendo, que como era el tan atreuido que osasse aparearse de aqlla manera en casa de otro. Ellos en fin poco a poco se vinierõ a deshonestar en palabras muy pesadas, y mostrar q̃ los q̃ría echar de casa, jurando q̃ fino se yuan les tirarian los tizones del fuego a lascabeças. En todo esto el rey, reya tanto que era cosa estraña, el compañero q̃ era mossen Puche maestro de Montesa, estaua tan enojado que no podia tener paciẽcia de ver la mala criança y peor condicion de aquellos soldados. Tanto que si el Rey no selo estor-

nara,

uara, el pusiera las manos enellos. No se pudo en fin tanto dissimular el rey que no fuesse conocido, y assi ellos vinieron de rodillas a pedirle perdon. El rey toda via riendo mandoles dar muy bien de comer, porque en la verdad jamas se vio hombre q̄ tan presto olvidasse las injurias propias, ni con tan firme memoria se acordasse de los seruicios y buenas obras q̄ recebia.

Esta cosa entre los nobles hechos del rey fue grã de y digna deser contada, mas Dios jamas desampara a los q̄ enel tienen verdadera fiança: Henrique rey de Inglatierra padre de Henrique que al presente reyna siendo cercado del exercito del rey de Francia ofrecio de dexar todo lo que auia ganado en Francia, mas que solamente el y los suyos pudiesen boluerse, lo q̄ los Frãceses rehuzarõ, la noche siguiente el hizo venir delante del sus capitanes y otros oficiales de su exercito, a los quales dixo, hermanos mios nosotros no podemos escapar por huyr ni auer paz de nuestro enemigo, aun que renunciemos lo que enel reyno tenemos, toda nuestra defenfa esta en nuestras armas, no deueys dudar que el numero de nuestros enemigos no sea grande de lo qual no tengais miedo ni temor q̄ nuestra causa justa Dios justo ayudara yos y confessaos el vno al otro vuestros pecados, y dada cada vno vna poca de tierra en memoria del santissimo sacramento del altar, que nuestro Señor nos librara de las manos de nuestros enemigos, el consejo dado
y com-

HECHOS Y DICHOS

y cumplido lo que auia mandado, ordeno que cada vno pensasse por si y el dia siguiente al alua ya que amanecia fue dada batalla increyble a cōtar, donde murio gran numero de gente y toda la nobleza y caualleria de Francia fue presa y muy pocos los que por huir escaparon. En este dia principalmente fue rompida toda la riqueza de Francia.

Como
buma-
no pia-
dofo y
esforça
do.

Sabiendo el Rey don Alonso, como el Patriarca y cardenal don Iuan Vitelisco, capitán de la yglesia y muy torpe y maligna persona, estaua en Salerno con gran exercito. Luego determino marchar para yrse contra el. Yendo por los montes de Salerno y por passos asperos, penosos, y peligrosos, encontro con Paulo Aleman, capitán del sobre dicho Patriarca, que venia con exercito bueno contra el Rey, y en contrado de tal manera lo rompio y desbarato que de mas de prender su persona, le mato y prendio muchos de sus compañeros. Viendo esto el Patriarca embio cō mucha humildad a pedir treguas al rey don Alōso, el qual con toda humanidad y facilidad se las otorgo. Hecha esta tregua y olvidado de la merced q̄ auia recebido fue se a ligar y cōfederar con Micer Iacobo Caldoria enemigo del Rey, y los dos exercitos juntados rompiendo la fe dada, vino con toda maldad y engaño el Patriarca sobredicho para dar sobre el cāpo del Rey quando mas por seguro del se tenia. Estaua en esta sazón el Rey oyendo el oficio diuino con gran solenidad, que era dia de Nauidad, quando le alle-
go

go la nueva que los dos exercitos ya eran alli. Teniendo en mas la honra de Dios y el culto diuino que su propia vida y reynos, no consintio que tocassen alarma, ni nadie de los que alli con el eran saliesse, hasta ser la missa acabada. El exercito del rey que en campo estaua trauo luego con los enemigos, y puesto que los que venian en los dos exercitos contra el Rey fuessen muchos. Empero los q̄ estauan en el suyo eran muy mejores. Y assi con el ayuda de nuestro señor se dieron tal recaudo, que gran numero de los enemigos assi caualleros como caualllos seles que daron en poder: tãto que el rey muy alegre se recogio a Capua. El Patriarca muy perdido y triste huyo a la buelta de Apulla. Donde con engaño y maldad desamparo su capitan general y el exercito, y metido en vna nauezilla con harto temor se huyo por mar.

De tanto que la maldad del Patriarca Iuan fue grande y innorme a la occasion de quebrar y violar su juramẽto, de tanto fue la victoria del rey don Alonso embiado de Dios que en este caso y en otros le guia sus cosas mas gloriosas y triunfantes.

Siguiese el razonamiento q̄ el Rey don Alonso hizo a su hijo el duque don Fernando, embiandolo con exercito contra Florentines.

Forçado finalmente con las injurias que los Florentines no cessan cada dia hazer a nos y a nue-

*Muy poco se
aprouecho
Fernando
este tan uul
razonamiento.
N.*

HECHOS Y DICHS

nuestrs amigos los Venecianos, determine em-
 biar a ti que es la mas cara y amada cosa que yo
 eneste mundo tengo, para que con este exercito
 fuesses contra ellos. Con esperança que tengo
 en Dios que fauoresce a la justicia, y en la virtud
 tuya y destos caualleros que contigo van, que
 vengareys las injurias que tenemos recibidas.
 Y porque asy mismo conozcan q̄ lo han hecho
 mal y sin justicia, en hauerse confederado y he-
 cho amigos con sus enemigos, y que han toma-
 do muy mal consejo para si, y aun para su repu-
 blica. Y porque con mas alegre coraçon tomes
 este cargo y lo executes te doy estos caualleros y
 soldados praticos en la guerra, q̄ yo tanto amo
 y estimo, los quales, si sabes vsar dellos soy muy
 cierto que te ganaran mucha gloria, honra, y fa-
 ma, y los encomiendo a tu fe, porque verdadera-
 mente en muchas y muy señaladas batallas ten-
 go prouado, experimentado, y aprouado su fiel-
 dad grande y esfuerço, con cuya ayuda y manos
 yo he ganado hasta oy quãtos triumphos y vi-
 ctorias he auido, y señaladamente este reyno de
 Napoles, finalmente que con su ayuda y manos
 he juntado gran parte de Italia con el imperio y
 señorio que nuestrs antepassados me dexarõ.
 Por tanto es mi voluntad que sobre todas cosas
 esto ames y estimes, y tengas por cierto que nin-
 guna cosa deste mûdo aunq̄ fuese mi propia vi-
 da, mas caramente te prodria encomendar. Porq̄
 haziendolo asy, fere yo muy cierto q̄ amas y e-
 stimas mi honra como es razon. Miraras muy
 bien q̄ no los pongas locamente en ariscados pe-
 li-

ligros, en especial q̄ soy yo bien cierto, q̄ si aura necesidad de ponerse en algun peligro, que no te sera menester mucho amonestarlos ni exortarlos para ellos, tal es el coraçon y esfuerço de ellos, que mas necesidad ternan de detenerlos q̄ no de ahincarlos ni encenderlos cō palabras para que vayan adelante. Trabaja pues que tales varones como estos solamente los guardes para los negocios y casos de mucha necesidad, dō de a la clara veas que va el interes de tu fama y honra. Yo quedo muy certificado y sin alguna duda que de tal manera te auras con ellos que conozcan tener siempre el mismo señor, y emperador que hā tenido. Vna cosa señalada sobre todas te encomiendo y amonesto, que no confies tãto en tu esfuerço ni en el destoscaualleros, q̄ piēses q̄ podras auer victoria de tus enemigos sin ayuda de Dios, porq̄ verdaderamente la victoria no nace ni sale de los consejos de los hōbres sino de solo el poder y volūdad del grā Dios. Y tē por cierto q̄ las artes de caualleria entonces te aprouecharā quãdo tuuieres a Dios piadoso y aplacado vsando dela piedad y justicia y seruicios q̄ su magestad manda. Por tanto, si desseas vècer honra con voluntad limpia y entera este señor, y en el solo pon toda la esperança de tu victoria. Y si te aconteciere alguna aduersidad que son cosas que suelen sobreuenir en la guerra, y presumieres q̄ Dios esta ayrado contra ti: mira muy bien que con yra o poco paciencia entonces no te apartes de su magestad y misericordia, antes trabaja con seruicios y humildad reconciliar

tc

HECHOS Y DICHOS

te con el. En especial que muchas vezes el señor acostumbra dar açotes y trabajos a los que el ama, y si los vee que tienen constancia y buen coraçon en la aduersidad, luego torna a restituirlos en mayor prosperidad y buena fortuna que primero estauan. Trabaja siépre con gran diligéncia por la fama y reputacion, y piensa que en todas cosas del mundo, ninguna ay que tanto te pueda auydar ni que en tanto se deua tener. Porque experiencia nos muestra que muchas vezes la victoria se gana mas por la fama y reputacion en que es tenido el capitan, que no por la virtud ni esfuerço de los caualleros. Mayormente que la victoria muchas vezes se muda con las muertes de vno y otro, la fama empero si esta junta con la bondad y fiéldad, permanece y dura para siempre. Deues por tanto trabajar siempre en ser honesto, porque si esto nos falta, ni podemos agradecer aquel principe que diximos que es Dios, ni menos podemos tener autoridad firme ni honra ni ser estimado entre los hombres. La republica de los Venecianos amigos y compañeros nuestros, has la de tener en cuenta de nuestra propia y defenderla, no con menor virtud, fauor, y diligencia que nuestro propio estado, y así te mando y es mi voluntad que en su conuersacion y aumento no se rehusé costa alguna ni trabajo de tus caualleros. Porque de tal manera junte mi voluntad con la dellos que mientras yo viuire quiero que sus aduersidades sean mias propias. En este caso no te espanten gastos ni sospecha de alguna necesidad, sey cierto que todo lo que se

ra

ra necesario para la guerra te lo daremos muy abundosamente. Y para concluir en vna palabra te hago seguro que no te faltare mas que a mí mismo, porque seas cierto que si tu no faltares a ti, por parte nuestra ninguna cosa te faltara. Finalmente ternas por muy encargado y encomendado y mandado lo que aora te dire, porque sin duda en esto tu gloria y fama señaladamente resplandescera, y es, que si algunos de la parte de tus enemigos, antes de dar la batalla a ti se venan, que los recibas benignamente y los trates con mucha clemencia y fieldad. Y si algunos siendo por ti cercados se defendieren cō mucha pertinacia y porfiaren reziamente a no darse, quando ya vinieren en tu poder, acuerdate que mires mas a tu clemencia que no a su pertinacia. Y en este caso piensa bien quanto mas deues a la clemencia de nuestros mayores y predecesores, y de la nuestra gente a quien tan odiosa ha sido la crueldad, que no a lo que los errores de aquellos tales mereceran. Ten por cierto q̄ si lo guardares y cumplieres bien assi como te lo mandamos, ganaras para ti mucha gloria, y para nos muy crecida alegria.

Dixen que quando don Fernando se hallo en Toscana, que guardo diligentemente los mandamientos de su padre, y que fue maravillosamente amado de su gente, y puesto que sus enemigos le temiesse, lo honrauan muy bien. Mas de donde es venida esta mutacion? de la diestra del muy alto. Los Venecianos los quales el Rey don Alonso de-

N

so de-

HECHOS Y DICHOS

so dezia ser sus amigos, deffeden de su benignolencia, y los Florentines contra los quales el exercito del Rey fue embiado, son recibidos en su amistad. En este passo me acuerdo de las palabras q̄ escriue sant Hieronymo a Ruffin, donde el dize que amistad que puede fallefcer, jamas fue verdadera amistad, mas sant Hieronymo penso que Ruffin deniera ser tal para con el siempre, y no es marauilla si la opinion del Rey a faltado.

Como
piadoso
huma-
no, y es
força-
do.

Tuuo por costumbre el Rey don Alonso visitar en las enfermedades a sus familiares y criados que especialmente amaua. Y en sus vistas miraua en procurarles la salud temporal para el cuerpo, y espirital para el alma. Esto hizo muchas vezes y con muchos, señaladamente con Micer Gabriel de Sorento vn mancebo muy noble y dotado de muchas virtudes, y por esto muy querido del Rey. El qual adolefco de vna mortal enfermedad. Y el Rey lo fue a ver, y estando con el le hizo el razonamiento siguiente.

Siguiese vn razonamiento con-
latorio que hizo a Micer Gabriel de
Sorento familiar suyo.

Este razonamiento no puede ser mas admittible.

N. Que tal te sientes mi Gabriel! verdaderamente los Medicos afirman que tu estas fuera de peligro si quieres ser les obediente. Y assi te amonesto y ruego que lo hagas, porq̄ si de otra manera

nera lo hizieffes , quedarias infamado de auer sido causa de tu muerte . Ya sea verdad que muy poco es el remedio que en los Medicos se halla , estando como esta el verdadero y cierto remedio en las manos de Dios , porque Dios no solo da salud a los viuos que están enfermos , mas quando a el le plaze la da a los muertos . Porende este señores el que primeramente deues poner delante tus ojos , con este deues juntarte con todo tu pensamiento , porque el es el que te hizo , y con su muerte redimio , y en fin te ha de juzgar . Y si en algun tiempo le offendiste , agora deues trabajar en aplacarlo , y mouer lo a piedad de ti con coraçon , confession , y con todos los otros sacramentos . Haziendo esto , lo que yo muy bien creo que haras , y con mucha deuocion , segun es la piedad y firme constancia que en ti he conocido , podras con mucha esperanza poner todo lo demas en sus manos . Porque verdaderamente solo es el que conosco lo que nos puede aprouechar , y lo que nos puede dañar . No te turbe el temor o sospecha de la muerte . Porque sin duda ninguna , la muerte a los que biuen y limpiamente mueren , no es sino vida . De aqui es que los que han bien biuido , dessean ser desatados y verse con Christo para poder gozar de aquella eternal gloria que es premio de la honesta vida que aqui biuieren . Verdaderamente la muerte no es sino principio de la vida , y digo de aquella vida donde jamas ay dolor , miedo , embidia , ni otra alguna miseria , ni menos en ella puede caer te-

HECHOS Y DICHOS

mor de muerte. En tanta manera que si quere-
 mos bien de principio cōtemplar este negocio,
 hallaremos que la muerte no es otro sino dar
 fin al pecar. Porque al tiempo que Adam nue-
 stro primer padre pecco traspassando el manda-
 miento de Dios, el mesmo Señor mando que su
 cuerpo que dela tierra auia salido, boluiesse a la
 tierra, porque viuiendo siempre, la culpa no se
 renouasse y perseuerasse en el peccado, no hizo
 esto Dios por dar fin a la criatura que el auia he-
 cho, sino por acabar el pecado que la misma cria-
 tura auia cometido. De tal manera que en la ma-
 no de Dios esta nuestro principio, y nuestro fin,
 quando a el le plaze, nacemos, y quando es su vo-
 luntad, morimos, todas estas obras son puramē-
 te de su diuinidad que a nosotros ninguna cosa
 dellas toca. Lo que permitio que fuesse en nue-
 stra facultad esso lo que aca podamos biuir bien
 y santamente, y con esta vida alcancemos buen
 fin. Deuemos pues con todas nuestras fuerças
 trabajar en esto que esta en nuestro poder, que
 es morir en Christo Iesu Señor nuestro. Y los q̄
 esto hazé verdaderamente no mueren, sino que
 passan de la corrupcion a la incorrupcion, de la
 mortalidad a la immortalidad, de las perturba-
 ciones al reposo. De donde dezimos que no sin
 causa algunos vinieron a pensar y dezir que la
 muerte no era mal, antes era el mayor de todos
 los bienes. Ya sea verdad q̄ pues no nos es otorgado
 saber el dia ni la hora de quando seremos
 llamados, seria nos muy saludable cosa estar siē-
 pre aparejados y conformes con la voluntad y
 manda-

mandamiento de Dios, y para esto no es cosa segura alargar de dia en dia, antes es gran falta de seso y saber. Porque visto hemos muchos que estauan muy sanos subitamente auer sido muertos, por el contrario hemos visto otros desamparados ya de los medicos auer biuido y sanado. Bien me vees a mi que aora estoy en tu presencia sano y sin algun mal, y mas rey y señor de tantos reynos y señorios, señor de tantas riquezas, y tan poderoso, y que en fama y claridad de nombre entre los otros tengo alguna parte. Mas dime todas estas cosas por ventura aprouechan me algo para saber la hora de mi muerte? no por cierto. Y puesto caso que por las cosas sobredichas yo la pudiesse saber, por ventura podria con todas ellas resistir, o alargar la hora sobredicha siendo allegada? no verdaderamente. De tal manera que pues estas cosas todas estan puestas en la mano, poder, y voluntad del soberano señor, ninguna otra cosa hallaremos que en la nuestra queda, sino que ayamos de obedescer a este Señor, y conformar nos siempre con su voluntad y mandamientos, en especial quando somos mas cercanos a la muerte. Empero porque me parece que algun tanto te has mas alegrado con mis palabras, quiero te aora hablar y consejar, y trabajare en dezirte tales cosas, que con ellas esta breue hora no solo la passés sin miedo, mas aun con mucho gozo y alegría. Todos creemos bien y firmemente que Dios hizo el hombre a su ymagen y semejança, y creemos assi mesmo, que esta semejança quando lo hizo, no se la dio

HECHOS Y DICHO S

N
 en el cuerpo , sino en el alma. Pues siendo esto
 asi como en la verdad lo es , que mayor bien
 nos puede venir que dexar este cuerpo de lodo,
 esta carga de vicios y pecados , y bolando bol-
 uernos a el , pues no se desdeño hazernos a su
 ymagen y semejança. Paraque siendo nuestro
 espiritu lleno de su diuinal spiritu y participan-
 te de su diuinidad biua sin fin gozando de su glo-
 ria, entre los coros de los santos angeles. Y pues
 naturalmente nos cria semejables a el , justa co-
N
 sa es que vn semejable dessec el otro , y asi con-
 uerna que obedezcamos a la ley de natura , que
 es al mismo Dios , al qual ningun sabio jamas
 quiso contradezir. De tal manera que si bien mi-
 ramos naturalmente somos arrebatados para
 gozar de Dios, lo qual ninguno puede alcanzar
 sin la muerte, y digo te lo, porque no la huyas ni
 te espante. O ineffable y maravillosa benignidad
 de Dios, que aya dado poder a los que creyeren
 su nombre que puedan ser hijos de Dios , y aun
 tememos morir. Y tememos hazer agora lo que
 queremos, o no , en algun tiempo lo hemos de
N
 hazer. Verdaderamente bien mirado no solo no
 deuriamos huyr de la muerte , mas aun, si Dios
 expressamente no lo vuisse vedado , nosotros
 mismos tomar la con nuestras manos , porque
 mas presto nuestra alma se viesse con el criador
 y señor de todas las cosas. Porque estando alla,
 contemplasse aquella simplicidad, piedad, y diui-
 nidad de Dios, y asi gozando en la compania de
 los angeles desta cõtemplacion cobrassse lo que
 suyo es. Que es la causa porque tanto nos ha de
 espantar

espantar, no digo la muerte, sino este pensamien-
 to de la muerte, pues en vn momento de tiem-
 po somos assueltos della? En la qual verdadera-
 mente, o no ay sentimiento alguno, o si alguno,
 es solo vn soplo, y este tomado con paciencia
 muy liuiano y sin pena. Como tan flacos couar-
 des y fuera de razon seremos, que no pensemos
 de entrar por el camino que sabemos que todos
 hemos dentrar, tan locos seremos y tan saltos
 de iuyzio que queramos que natura obedezca a
 nosotros, y nosotros no queramos obedecer a
 natura, por ventura diras me tu, o que muero
 muy verde, salgo muy mancebo de la flor de la
 edad, que haze al caso salir aora, o de aqui a po-
 co, pues esta cierto que hemos de salir. Nunca
 has mirado en esto, que quanto mas nosotros
 recebimos, tanto mas descrece nuestra vida, ya
 sea verdad que si bien queremos mirar, dime ao-
 ra por amor de Dios, que cosa podemos dezir
 que nos dura mucho en esta vida, pues vemos
 que la mesma vida del hombre por muy mucho
 que se alargue, es muy breue y no es mas q vn
 punto si la queremos comparar con la eterni-
 dad. En tanta manera, que por ventura no pa-
 rescia locura creer q los hōbres todos en vn mis-
 mo punto nacen y mueren sin auer distancia al-
 guna de tiēpo en medio. En lo demas verdadera-
 mēte aq̄l solo a mi parecer podemos dezir q̄ bi-
 uio, y aq̄l diremos q̄ tuuo perfecta edad por im-
 perfecta q̄ la aya tenido, el q̄ biuio hasta alcançar
 el saber, q̄ es alcançar el conocimiento de Dios,
 el q̄ confiando en su buena cōsciencia lleuo cōfi-

HECHOS Y DICHS

go mucha esperança en la hora dela muerte, este digo no que muere, sino que con alegría se parte. Y si quieres mas adelgazar este negocio ven aora en que contemos los años, y veamos a mucho biuir quantos eran los que te podian quedar que son muy pocos, pues piensa que te podrian hazer mas estos pocos años que los passados, por ventura te traxeran mas males que bienes. Tu aora te hallas muy puesto en gracia de tu Señor que soy yo mismo, vees tus hermanos y parientes sanos y saluos. Ve este con tener har to mando y señorio en tu misma tierra, de los bienes de fortuna alcanças muy buena parte, pues acuerdate que las mas cosas destas son regidas y gouernadas por la furiosa locura dela fortuna, la qual acostumbra dar nos en lugar de gracia y amor, embidia y mala voluntad de los otros. Danos en lugar de sanidad, enfermedades y daños, en lugar de señorio, nos pone en destierro y seruidumbre, por riquezas y abundancia, nos da pobreza y necesidad, y en lugar de buena edad y alegre vida, nos da enojos y pesares. Estos pues son los frutos que la vida presente acostumbra buscar nos tristes y amargos, estos verdaderamente el hombre sabio si puede deue euitar los y cortar los de si. Y deuria el prudente pensar que entonces gana y acierta a ser bienauenturado, quando lançare de si y desamparare estos bienes falsos y afeytados, en que falsa cara le començauan a halagar, y a reyrsele delante. De los hermanos, Padres, o parientes que aqui has de dexar, nõ deues tener cuydado, ni penia-

pensamiento alguno, pues por cierto puedes tener que yo les tengo muy buena voluntad, y tendre cuydado de mirar por ellos assi bien como por ti mismo. En memoria y confirmacion desto luego recibio a tu hermano Marino mancebo virtuoso y de quien tan buena esperança se tiene, para que suceda en tus honras cargos y officio, y le quede toda la esperança que tu biuiendo tuuieras. Tu para siempre queda con Dios, y si en todas las cosas hasta oy muy por entero me obedeciste, aora señaladaméte te amonesto y ruego q̄ si te fuere denunciada la partida deste siglo por parte de aq̄l soberano Dios Rey y señor nuestro, q̄ con alegría y haziendole infinitas gracias obedezcas. Con este razonamiento fue aq̄l moço tan esforçado, y torno tá ensi, q̄ desde a poco con vn marauilloso conocimiento de Dios partio desta vida, el Rey mando que le fuesen hechas muy solemnes obsequias, y mando que en su sepultura pusiesen esta letra.

En esta poca de tierra yaze sepultado Gabriel Sorento, que en otro tiempo fue la mayor parte del Rey don Alonso.

Cicero dize que philosophia no es otra cosa que vna commemoraciõ de muerte en lo qual a mi parecer dize bien, porq̄ como aprenderiamos nosotros los mandamientos de bien biuir sino fuesse por saber bien morir. Nuestra vida es como vna comedia dõ de el postrer acto trata dela muerte, ninguno es reputado buen Poeta si prudentemente no nos esplica todos los actos hasta la fin. Mas muy mejor a hecho

HECHOS Y DICHS

Dios, porque puesto q̄ nuestra vida aya sido repro-
xable y suzia basta para subir a los ciegos y ganar
la eternal beatitudo q̄ alegremente y de fuerte ani-
momuramos, y antes q̄ nuestro espiritu parta nos re-
conciliemos a Dios. No es contra nosotros lo q̄ di-
ze sant Augustin, que no es posible alguno pueda
mal biuir y biẽ morir, ni al cõtrario biẽ biuir y mal
morir porq̄ el departe la vida y la muerte, y verdad
es, que muertos no podemos nada merecer. Nosotros
dezimos aquel bien morir q̄ en Iesu Christo da el e-
spiritu, auiedo verdadero arrepõtimiẽto y contriciõ
de sus pecados, puesto que assi sea lo que yo nada du-
do que toda su vida no aya sido buena, de otra par-
te vemos muchos muy santamente auer biuido y
mal morir, por en la fin auer desesperado dela bon-
dad de nuestro señor Dios, y otros que an sido muy
pecadores bien lealmente morir, por enel postrer so-
spiro auer obtenido la misericordia de Dios todo po-
deroso. Mas yo te ruego me digas que commenta-
cion de muerte puede ser mas verdadera ni tan effi-
caz entre los philosophos, ni que pueda ser compara-
da a la consolacion que as contado de tu Rey dõ A-
lonso auer hecho a don Gabriel de Sorento, nosotros
leemos en Plutarcho que Socrates quãdo auia de be-
uer el vino, por philosophia hablaua del bien de
la muerte, mas todo era nada en com-
paracion del Rey don Alonso.

Quarto

Quarto libro de los dichos y hechos del Rey don Alonso.



Ostumbre a sido delas prouincias q̄ son alléde el mar embiar cada qual de lo mejor q̄ tiene para prouisió y ornaméto de Italia. A ssi vemos q̄ Sicilia vna delas mas nobles iflas del mundo le embia trigo y açucar.

Cerdeña, cueros y q̄so. Corcega, vino. Y niça, sal, y otras prouincias por esta orden le embiã otras cosas. Sola España es la q̄ a tenido costũbre embiar a Roma y a Italia reyes y emperadores para q̄ la gouierné y mādé. Y si me dezis, q̄ emperadores, o q̄ reyes a embiado, respondo q̄ a Trajano, Theodosio, Arcadio, Honorio, y otro Theodosio. Despues destos embio al Rey dō Alóso q̄ es vna biua ymagé de todas las virtudes el qual como en ningũa cosa loable sea menos q̄ todos los passados, en ser catolico y auer tenido mas doctrina y letras, q̄ son las cosas q̄ nos diferécian delos brutos, aueriguadaméte a sido muy mas q̄ todos ellos. Porq̄ el a tenido el fundaméto verdadero del bié, q̄ es muy entero amor a Dios, y en seruirlo y ensalçar su religion sacratissima, se a tâto mirado q̄ a penas se puede bien loar. Y desto los q̄ familiarmente cada dia lo vemos podemos cõ toda verdad testificar en la orden de su vida q̄ es tal. Todos los dias del mũdo el se leuãta antes del dia, y por arduos q̄ seã los negocios y de mucha importácia jamas le estoruauã q̄ en leuandando se no se retrayga en su oratorio dõde las rodillas

puce-

*Mar ha
esperada es
laus y
labradores.*

HECHOS Y DICHOS

puestas en tierra con muchos sospiros y entera
 deuocion pide a Dios merced, y reza las cosas
 de sus acostúbradas deuociones que son las ho-
 ras canonicas cō otras oraciones. De alli ya que
 el dia esclarece, el sale y va a la yglesia donde co-
 munitmente oye quatro missas antes que della sal-
 ga, y esto con tan gran deuocion todos los dias
 del mundo, que sin duda es a todos vn dechado
 para tomar exemplo de religiō. Jamas le vimos
 que ay vno mandado por la yglesia el lo que-
 brantasse. Todas las vigiliass de nuestra señora q̄
 se dizen delos siete gozos, sin falta las ayuna a
 pan y agua, y aun algunas vezes destas vigiliass
 quādo se siente poderlo sufrir passa sin comer co-
 sa alguna. Ayuna assi mismo todos los viernes y
 sabados del mundo en reuerencia de nuestro sal-
 uador y de su gloriosa madre. Y como quiera q̄
 en los atauios y ropas de su persona sea el mas
 moderado y honesto Principe que jamas se vio.
 En los ornamentos de la yglesia, y atauios de
 los sacerdotes, es estraña cosa y muy de ver quan-
 ta riqueza pone, quantas joyas, oro, perlas, pie-
 dras preciosas y muy ricas en sus casullas y capas
 reliquiarios, custodias, y calices y toda manera
 de ropas o vasos que para el diuino culto ayan
 de seruir, no se cree que emperador en el mundo
 jamas lo aya procurado tanto ni tenido tal. Pues
 si en toda Europa se descubre vn musico muy se-
 ñalado, ya sabe que su precio esta aparejado en
 casa del Rey don Alonso, para el proposito que
 auemos dicho. Y assi todos los dias del mundo
 en su yglesia o capilla se cantan las obras diuina
les

les con tanta solemnidad de ministros y musica, que demas dela reuerencia y magestad con que representan al señor en cuyo seruicio todo se haze, a los oyentes tambien mueuen a deuocion en verlo. Y por tornarme al proposito de donde esta oracion començo, es cierto que España se a siempre señalado en produzir varones tales que con razon por el mundo se nombre. Y no solo en esto mas como muchos lo escriuen, es notable prouincia y muy decantada en fertilidad de campos, sanidad de ayres, nobles y populosas ciudades, abundnacia de metales, y otras cosas que seria obra por si auerlas de contar. Mas hablando con la reuerencia que se deue a España, no diremos que ella aumenta cōesto la gloria del rey don Alonso. Antes el da nueva gloria y nombre ala misma España. Y para poderse esto asegurar no le daña sino ser nacido en estos tiempos que no ay quien sepa pintar conel estilo y palabras que se requiere sus gloriosas hazañas. Como lo vuo para aquellos emperadores antiguos que nascieron en fazon de excellentes ingenios. Y si alguno en nuestrs dias se descubriere que los sepa escreuir y cantar como deue, sin duda los que vernan quando ya esto sera antiguo, facilmente podran otorgar que este hombre fue vno de los que nacieron en los siglos de oro, y a este proposito baste lo dicho.

Pro-

Prologo de Eneas Syluio sobre el quarto
 libro de los dichos y hechos del
 Rey don Alfonso.

E España tierra comparable a mejores, no solamente
 acostumbrado de administrar reyes y emperado
 res a Roma y Italia, mas Cardenales y Papas de
 los quales la vida era santissima y la doctrina mara
 villosa. No nos a ella embiado el Papa Damasio pro
 uado de virtud y en todas artes y doctrinas muy ex
 cellente? y assi mismo dela misma prouincia es ve
 nido Calixto tercio el qual sabemos ciertamente ser
 de muy buen nombre y fama, verdad es tambien
 que enel santo Colegio delos Cardenales a auido mu
 chos Españoles dignos de comendacion. No auem
 os nosotros visto enel concilio de Basilea Alfonso
 de sant Estacio, y Iuan de sant Pedro Cardenales,
 delos quales la grauedad de buenas condiciones y la
 circunspicion era tan grande en los negocios ardu
 os, que auia a hazer que ellos tirauan asi todo el
 concilio, y nos seruimos al Iuan enel oficio de secre
 tario, y aun oy dia tiene España tres Cardenales,
 Iuan de sant Sixto, Antonio Ylardense, y Iuan de
 sant Angel presentemente embaxador en Hungria,
 el qual sollicita que contra el Turco sea hecha ar
 mada poderosa, los dos estan en Roma reluziendo
 como

como dos estrellas en la santa Theologia de la qual son llenos, y el tercero en la sciencia de derechos no ay su segundo. Y como tu dizes el Rey don Alonso no toma su loor de España, mas España reluze del, y si el es religioso en bien guardar el seruicio diuino como tu dizes, tambien lo es en ser memorable de la doctrina apostolica, que con oraciones, y ayunos, y otras obras pias en las quales se exercita se dize ser sieruo inutil, y aora nueuamente como Iuan de Salerno orador de la santa sede apostolica fuesse venido para con el tratar la paz de Toscana entre las cosas por el bien dichas, hablo desta manera. Yo se que despues que he començado a reynar yo he leuantado muchos hombres pobres y hecho ricos y poderosos, los quales despues an sido desconocidos del bien que les he hecho, de lo qual nada me espäto, porque del mismo vicio de ingratitude me siento culpable. Quien es aquel que de Dios todo poderoso a recebido mas bienes que yo? que soy nacido de reyes, que tengo de mi heredamiento muchos grandes Reynos, y otros no menos tengo por fuerça darmas conquistado, pocos Reyes entre los Christianos me exceden, natura me a dado buen entendimiento, y memoria conuenible, cuerpo agil, luenga vida, de enfermedad no trabajado, yo tengo en gran abundancia riquezas, deleyses, plazeres, y solaz, y algun conocimiento de

HECHOS Y DICHS

de ciencias. Mas donde esta, o que es de mi gratitud, que es lo q̄ hago, o que es lo q̄ he hecho, por tantos bienes como la clemencia diuina me a otorgado, yo conozco ciertamente que soy acusable del vicio de ingratitude, y digno de las penas que los que conmigo an sido ingratos deuián sufrir tãto mas rezias quanto mas es offender a Dios que al hombre fallar, si yo viuo aun vn poco de tiempo en lo que he sido negligẽte hasta acra yo lo enmendare, porque las injurias que la cruel canalla del Turco cada dia haze a Iesu Christo nuestro solẽno Dios, tãto en Grecia como en Asia, auemos delibrado yr a vengar, ya esta causa auemos ya hecho aparejar nauios, gente, y armas, y no deuemos dudar que la paz de Toscana que presentemente yo trato nos aya destornar. Assi dixo el rey don Alonso el qual si satisfaze a su promessa hara confesar a toda Europa que la salud dela religion Christiana sera venido de España.

Como
entendi-
do.

Y pues me he puesto en hablar de la deuociõ del rey don Alonso y quanto era catolico, puedo con verdad afirmaros lo que de mis ojos las qualresmas todas le veo hazer. Todos los jueues de la Cena en la noche, el haze poner en ordẽ en vn lugar secreto sesenta pobres, a los quales las rodillas en tierra laua los pies y selos enxugaua, y enxutos se baxa y selos besa. Despues los haze assentar en vna mesa aparejada para ello, donde el mismo de sus manos los sirue, dandoles lo que han de comer y beuer, Y leuantados de la mesa
los

los manda muy bien vestir y darles a todos cum-
plida limosna de dineros, y assi los embia. Y de
mis ojos vi en el Senado de Venecia estádo em-
baxador, que ciertos nobles ancianos de aquel
consejo oyendo contar esta costumbre del rey
no pudieron detener las lagrimas mouidos de
piedad y deuocion.

*Presentes hemos sido este año quando essas cosas
fueron hechas, y a la cabecera de la mesa estava sen-
tado vn ciego, hombre viejo, el qual se dezia auer
perdido la vista diez y seys años auia. El Rey don
Alonso siruiendo este, nosotros presentes, le preguntó
si tenia grã descõsuelo en ser ciego, a lo qual el ciego
no sabiendo q̄ fuesse el Rey que con el hablaba, re-
spondio, si la gracia de Dios no fuesse, ninguno des-
searia viuir ciego, tanta es la miseria de no ver grã
de, singularmente a los que en algun tiempo an vi-
sto, sobre lo qual le dixo el Rey dessa manera. Que-
rias tu bien morir? Respondio el ciego, no, no dixo
el Rey, si tu eres miserable, porque no querias dexar
la miseria? Respondio el ciego, yo no se si despues de
mi muerte yo verne en mayor miseria que estoy, pre-
sentemete yo se como me va. Dixo entoces vn cau-
llero del Rey: no sabes tu que a los que bien bien
son abiertos los lugares de los bienhechores? Respõ-
dio el ciego, yo se que quando las animas de los hõ-
bres parten deste mundo, son llevadas en el vno de
tres lugares, de los buenos las animas buelã al cielo,
de los malos descien den al infierno, y las de los que*

O por

por algun tiempo an mal biuido, y antes de su muerte se renouan, auiendo verdadero dolor y arrepentimiento de sus peccados van al purgatorio, entonces el cauallero dixo, si tu lo crees assi y hazes abstinencia de peccar, porque no quieres morir? Respondio el ciego, yo creo bien, que si muero bien, que yo
 N ire bien, mas quien es aquel que en este mundo puede saber si muere bien, entonces el cauallero dixo al Rey, este ciego tiene sentimiento, que de la media Theologia da sentencia. El ciego oyendo nombrar el Rey, pregunto al Rey mismo que quien era el Rey, al qual respondia, que el que hablaua.

Como liberal.

Traya le vn thesorero al Rey dō Alfonso diez mil ducados de sus rentas, y a caso vn hombre que estaua presente con mucha aficion dixo. O señor que con solo esto seria yo rico y bienauenturado. El Rey le dixo, agora pues toma toda esta moneda y sey bienauenturado.

Al Emperador Sigismundo le fueron traydos de Hungria quarenta mil Florines, los quales venida la noche cerraron en su camara misma. Quando el Emperador fue acostado, començo a pensar en que manera despenderia aquella summa, y con esto no podia dormir: entonces hizo leuantar sus moços de camara, y les mando que prestamente hiziesse venir delante del los de su consejo y capitanes de guerra, los quales llamados a ora de media noche començaron a dudar, pensando q̄ ligeramente fuesse acaescido algun mal caso, venidos delante del Emperador

DE
 perador
 porque
 mar y la
 de los di
 distribu
 les, Aor
 reposo d
 vosotro
 Tan
 tar de la
 Alfonso
 stros di
 o doctri
 guo q
 ziese la
 tratam
 dias q̄
 capit
 Legad
 Y jama
 su cort
 mone
 po que
 joyas
 M
 Rey d
 gente,
 los qu
 eran n
 vno, q̄

perador, preguntaron con gran diligencia la causa porque assi tan impetuosamente los mandaua llamar, y luego el Emperador hizo abrir el cofre donde los dichos Florines estauan, los quales el hizo distribuir entre los que alli eran venidos, diziendo les, *Aora anda con Dios, seguramente y con buen reposo dormire, que lo que me empachaua se va cō vosotros.*

Tantos exemplos hallamos y podemos contar de la liberalidad y magnificencia del Rey don Alonso, quantos hōbres hallamos que en nuestros dias se ayá visto notables en alguna virtud, o doctrina señalada. Porq̄ sabemos bien que ninguno que tal fuesse falto q̄ no lo llamasse y le hiziessse largas mercedes, mucho fauor, y muy buen tratamiēto. Hemos visto assi mismo en nuestros dias q̄ el Rey don Alonso ha recebido muchos capitanes famosos, innumerables Cardenales y Legados del Papa, otros muchos embaxadores. Y jamas consintio q̄ hombre destos, mientras en su corte estuuo, gastasse cosa alguna, sino de la moneda que les daua. No contento desto, al tiempo que se partian, nunca hombre se fue sin llevar joyas y donatios señalados de mano del Rey.

Como magnifico y liberal.

Muchos an preguntado yo presente, visto que el Rey don Alonso era liberal con todas suertes de gente, porque no lo era tambien con los Astrologos los quales no tratauan en su corte como hazia los q̄ eran maestros en otras sciencias. A lo qual respōdio vno, que parecia el mas enseñado, como las estrellas

gouernan a los locos, y los sabios sean señores de-
 llas, assi los locos principes gouernan Astrologos, y
 los sabios, no del numero de los quales es el Rey dō
 Alonso. Entonces dixo vno llamado Pedro del mō
 te lino, en la ciudad de Constança, quando fue jun-
 tado el santo Concilio, vno vn gran Astrologo que
 hizo vn juyzio de cosas venideras, por el qual pro-
 nostico que aquel año Sigismundo seria coronado
 en Roma, y que el Papa Iuan veynte y tres de su
 nombre, el qual llamado al Concilio vino, tornaria
 con gran gloria: Auino que el Papa Iuan fue por
 el Concilio priuado del papazgo, y gran tiempo de-
 spues Sigismundo se abstiuo de entrar en Italia, y
 como muchos mofassen y arguiessen al dicho Astro-
 logo de que tan manifestamente auia mentido, re-
 spondio: Conueniame a mi hazer juyzio de dos lo-
 cos, de los quales Ptolomeo mismo no ouiera sabido
 pronosticar?

Como
 magni-
 fico.

Vn exemplo de su liberalidad y magnificencia
 os contare que es digno de ser contado y puesto
 en memoria por cosa muy señalada que fue el re-
 cebimiento que hizo el Emperador Frederico
 su cuñado, quando despues de coronado en Ro-
 ma le vino a ver a Napoles. Sabiendo el Rey
 como el Emperador Frederico venia de Roma
 para Napoles por verlo, visitarlo, y gozarse con
 el, y que venia acompañado de muchos millares
 de hombres de diuersas partes y naciones. Em-
 bióle primeramente embaxadores que lo reci-
 biessen

biessen y acompañassen con toda la humanidad
 y largueza que era possible. En los embaxado-
 res yuan muchos Prelados notables, otros Prin-
 cipes señalados. Yuan duques, marqueses, con-
 des, y varones de grandissima cuenta y reputa-
 cion. Estos recibieron al Emperador en el cam-
 pollamado Priuernate, y de ay acompañandolo,
 lo truxeron a Terrachina, que es viniendo de Ro-
 ma la postrera ciudad antes de entrar en el reyno
 de Napoles, allí en Terrachina le entregaron las
 llaves, jurisdiccion, entero mando y señorio del
 reyno de Napoles. Entregado esto, luego le fue
 hecha vna solemnissima oracion en loor suya y
 de su venida. Y dezir la oracion toco a mi que
 en nombre de todos los embaxadores lleuaua
 cargo de recitarla. Fue en verdad recebido en
 este primer encuentro con solemnissimo aparato,
 grande abundancia de las cosas para toda la
 gente necessarias, infinita alegria y acatamiento
 por parte de todos los principes ofrecido. Ven-
 nian con el Emperador, su muger, Madama Leo-
 nor, muy cercana en deudo con el Rey, venia Al-
 berto hermano del Emperador. Venia asimismo
 gran numero de señores y principes de Ale-
 maña. Luego el dia siguiente que auia dentrar
 por tierra del reyno de Napoles fue recebido
 por el mismo hijo del Rey el duque don Fernan-
 do duque de Calabria, el qual como era razon,
 yua tan acompañado de grâdes señores, que fue
 cosa muy de ver el aparato, solennidad, y fiesta
 con que se vieron. Y asimismo lo trayan con vn super-
 bissimo palio, q̄ cubria el Emperador y las per-
 sonas

HECHOS Y DICHS

sonas juntas a el por medio de las ciudades y lugares, con toda aquella fiesta y cerimonia que fuele ser lleuado vn gran triumphador el dia de su triumpho. Eran grandísimos los aparatos de mesas puestas, la prouisiõ tan abundosa de viandas y manjares, y vinos preciosos a todos los exercitos, del mayor al menor por los poblados y caminos, quanto si con vno solo se viera de cumplir. Con esta alegria, y solemnidad fue traydo el Emperador hasta allegar al campo dicho Estellato, donde el Rey lo esperaua. Quando alli fue allegado, el Rey lo recibio con el alegria y cumplimiento que podreys pensar. Y poniendo lo a su mano derecha debaxo el palio proseguierõ sus fiestas camino de Napoles. Y primeramente vinieron a aposentarse en Capua. De Capua lo sacaron con vna procession de gente que hasta dentro en Napoles era continuada, a la entrada de Napoles salio gran numero de donzellas en cabello cantando, y baylando, y haziendo alegrías, atauizadas de ropas de seda y oro, y mucha perleria y joyas, cosa en fin muy de ver, y para marauillarse. Tanto que el Emperador de passo en passo auia de pararse a recibir los nuevos presentes de danças y gente que le venia al encuentro. Dexo a parte tantos juegos y carros de inuenciones que no se podrian contar, tantas maneras de caças, recreaciones y passatiempos como al Emperador le estauan aparejados que era cosa de no creer. Tantos vanquetes y aparejadas en cada parte destas que paresciã cosas mas que de hombres, nunca jamas se vio ni se oyo otro seme-

femejable recibimiento . Y entre las cosas muy de notar, que en esta fiesta podeys señalar es esta, que dos meses a la continua que todo aquel grandissimo numero de gente que al Emperador acompañaua alli estuuo, jamas consintieron que cosa del mundo se gastasse, sino de la despensa y tesoro del Rey. No cessando de darlo en tanta abundancia, que no solo en el comer tan solemne como lo aues oydo, mas infinitas ropas, y cosas de seda, y paño, brocado se dio a los que lo demandauan tan promptamente como ellos lo pedian. Muchas vezes oy afirmar al escriuano de racion que pago de su mano el dinero que aqui se gasto, q̄ sin las joyas y presentes y otras prouisiones, cien mil ducados en oro le costaua al Rey aquella fiesta y harto mas.

No fue poca honra al Rey don Alonso, que el Emperador Frederico despues que el fue coronado en Roma lo fuesse a visitar, porque quando el Emperador fue buelto en Alemaña, y que sus parientes y amigos le preguntauan que cosa el auia visto en Italia, respondió al Rey don Alonso de todos los reyes el mas sabio y el mas magnifico, y porque algunos no approbauan que la mayor dignidad aua de yr a la menor, dezia que el era ydo a la mayor, porque puesto que la autoridad Imperial sea mas que la Real, toda via el Rey don Alonso era mayor que Frederico.

O 4

Vna

HECHOS Y DICHOS

Como
justo y
esforça
do.

Vna cosa a mi parecer tengo notada por muy gloriosa entre todas las otras que en el Rey don Alonso he visto. Que auiendo sido Italia muy mal tratada con guerras antes de su venida, y estando quando el vino tal que parecia incurable. Con sola su autoridad y presencia le dio paz, con su benignidad se la confirmo. Y lo que jamas se auia visto, que los concorde y puso tan vnanimos, que ninguno antes lo pudiera creer. Yo que lo vi y me halle presente, a todo tengo por vna cosa diuina lo que en esto le vi hazer. Porque sin duda el suffrio cosas muy pesadas contra si y contra algunos amigos suyos, por solo traer en conclusion y entero effecto todo este negocio del bien de Italia.

Poca cosa era que el Rey don Alonso ouiesse hecho paz en Italia, si la que el auia dado no fuera por el conseruada.

Como
justo.

Conbuedizos y ponçoñas q̄ dieron a micer Esteuan vn cauallero de Napoles, le trastornaron de tal manera el juyzio, q̄ perdido el solo, no tenia vso de razon. Muchos vinieron a suplicar al Rey viuesse por bien, pues este hombre estaua loco, hazerles merced de ciertos officios reales y cargos de honra y prouecho que en la ciudad tenia, no siendo como en la verdad estando assi, no lo era abil para regir los. El Rey les respodio que le parecia cosa cruel y fuera de toda humanidad, quitarle aquel hōbre los bienes y la substancia, pues otro malamente le auia quitado el vso de la razon y sanidad del juyzio.

Schad-

Scabduiëna es vna villa donde ay vn Castillo fortissimo la qual esta cituada sobre el camino de Austria en Stiria. En este lugar auia vn capitán el qual auia sido de los ancianos amigos de Ernesto padre del emperador Frederico. Algunos caualleros mancebos vinieron a Frederico, aora vno, despues otro, los quales le pedian la dicha capitania, porque el dicho capitán era hombre anciano y tanto que ya no se podia sostener ni ayudar. A los quales respondió yo he proueido al anciano, amigo de mi padre el Castillo y no al Castillo del, vn duque de Siesa hizo su testamento por el qual mando que vna casa de granjeria fuesse edificada, y que en ella fuesen recogidos y sustentados los viejos lebreles y galgos y otros perros que ouiesse sido buenos en la monteria y caza, y que por vejes y debilidad de sus miembros fuesse desechados de sus dueños, y a esta causa asigno ciertas rentas para los gastos, y despensa de los dichos perros, la voluntad del qual fue cumplida.

Sin que otra prouança vuisse para prouar la *Como* mucha justicia que en el rey don Alonso se halla *justo.* bastaria solo ver como por experiencia se ve que auiendo seydo todo el reyno de Napoles antes que el reynasse vn bosque de ladrones, y que en todo el no se podia biuir ni andar por los caminos. Aora se halla por verdad que pueden yr con los dineros en las manos sin armas y a solas por los montes y despoblados, sin que conuenga recelar se de la menor cosa del mundo.

HECHOS Y DICHS

Iacobo marques de Baden quando el sabia algun hurto auer sido hecho sobre su justicia mandaua llamar los que auian sufrido el daño, y de su bolsa les hazia librar lo que por juramento afirmauan auer perdido, y esto hecho hazia perseguir los ladrones, y quando prender los podia los mandaua poner sobre ruedas, la qual pena marauillosamente temida entre los Alemanes, y desta manera y por este medio boluio su tierra a paz y quieta bien presto, las condiciones del qual bien sigue el noblissimo mancebo Carlos su hijo cuya esposa es Catalina hermana del emperador Frederico.

Como gracioso Dezia que los mas notables locos furiosos del mundo eran, los que yuan a buscar sus mugeres despues de auerfeles ydo.

Vn duq̃ de Opauia tomo muger de tierra de Lituania, y assi que el salia a recibirla, hallo que con ella en su mismo carro venia acostado sobre los coxines vn mancebo hermoso de cara, y de cuerpo robusto, y quando el preguntó quien era aq̃l, pensando que fuesse hermano o pariente cercano de su muger, le fue respondido por algunos que alli eran que la costumbre dela tierra de Lituania era, que quando alguna noble Señora se casaua dauan al marido, vno, dos, o muchos compañeros por los sustentar segun el poder del marido por subportar y cumplir las

faltas

faltas de casamiento, quando el marido era negligēte, y este le era embiado para ser su lugar teniēte, si por caso el viniēse a estar enfermo o que por otra causa el no pudiesse dar a su muger lo que le deuia. Oydo esto el duq̄ quiso a este su lugar teniēte hazer despedaçar a sus perros, lo qual sus parietes y amigos estoruaron, y luego le mando que ligeramēte se tornasse en Lituania. Dize se, que en esta tierra pocas mugeres hazen diuorcio a los maridos.

Loaua mucho el rey don Alonso al que dixo Como que a los enemigos se les auia de hazer vna pūgraue. ente de oro por do passassen quando huyan.

El emperador Sigismundo dezia que harta victoria auia aquel que a sus enemigos hazia huyr.

Nunca vimos al rey don Alonso jamas que Como mudasse el punto de su condicion o vida, aun *constante* que le viniessen grandes victorias y tales que bastaran a ensoberuecer a qualquier otro principe. Antes en prosperidad, o aduersidad a qualquier cosa que de nueuo le viniēse, guardo siempre vn mesmo tenor de rostro. En su vestir, en su hablar, en la mansedumbre de benignidad y humanidad siempre de vna misma manera.

Quando preguntauan al emperador Sigismundo que hombre le parecia ser digno de tener reyno, respondia que aquel que no era ensalzado y leuantado por buena fortuna, ni priuado por maldad.

Te-

Como
grane.

Tenia el por gran cosa saber ser capitán en guiar, regir y ordenar el exercito contra los enemigos. Mas muy mas en saber guiar los ciudadanos y vassallos en la paz para que biuan en justicia y como deuen.

Vn hombre de armas fue que delante del emperador Sigismundo despreciaba y habla mal de coregidores de buenas ciudades, y ensalzaba los capitanes de gente de guerra. Al qual dixo Sigismundo, calla loco, que no terniamos necesidad de caualleria si los mayores y otras justicias justamente y moderadamente gouernassen.

Como
paciente.

Acaescio que yendo el Rey camino, vno que yua delante mal mirado y con poca aduertencia vino a topar en vna rama de arbol, la qual soltada de aquel, luego dio al Rey que cerca le yua en el rostro, y el hostigo fue tan rezio que le señalo bien y le hizo vn cardenal. Los que presentes erã mostrauan tener mucha pena del dolor que el Rey tenia del golpe. El rey les dixo. Por cierto yo tengo mas pena del miedo y turbacion que terna aquel que me lo ha causado, que del dolor que ello me da.

Los Senexes por ventura son los que por ignorancia an tocado la rama o çarça que al ojo del Rey a lastimado, plega a Dios que no se quexe de otra cosa de que el pueblo Senex no aya mucho dolor y miedo, mas va les bien otramete que Iuan Luritan puesto q̄ cotidianamente el haga desplacer, y daño a la

a la ciudad no cessa dela acusar al rey y es bien verdad lo que dize Oracio, la franqueza del pobre es de rogar quando le echan y adorar quandole hieren del puño, en manera que pocos escapan que traian todos los dientes.

Quando Antonio Candola vno de los principales enemigos del Rey fue ya conquistado, to- *Como*
mado, puesta en prision. Al Rey dixeron como *confia-*
este tenia muchas y diuersas cartas de enemigos *do.*
del Rey en que auia muchos secretos importantes dela vida y estado de su alteza, y que seria muy a proposito abrirlas, leerlas, y tomar todos aquellos auisos para mas castigar al dicho Candola y a los otros. Sabiendo el Rey todo esto mudo que sacassen aquellas cartas, y que alli en su presencia sin que nadie las viesse ni leyesse todas fuessen quemadas.

Gaspar Schlikio de Norenberga escreuia letras a muchos de Hungria las quales fueron traidas al emperador Frederico, y auia algunos que aconsejauan al emperador delas abrir por que temian que auia alguna traicion, de lo qual era bueno estar auisado. A los quales el emperador respondio, yo conosco que Gaspar es hombre de bien, y tambien creo q me ama si yo erare, mas quiero que la cosa se descubra de si mesmo que por mi diligencia ella sea en quisa.

Siendo el Rey muy moço los Catalanes acor- *Como*
dauan por mejor conseruar sus estados que con *justo.*
el juntamente en la gouernacion del reyno con-
cur-

HECHOS Y DICHOS

curriessen algunos. Y para esto dixeronle que se-
ria bien que se buscassen siete hombres ancia-
nos en quien se hallasse que temiesse a Dios,
que guardassen justicia, que supiesse muy bien
enseñorear sus pasiones y codicias con el fauor
de la razon, que no recibiesse en manera del
mundo dones ni presentes. Dizen que el rey los
oyo y loo mucho su consejo, y les dixo. Amigos
si vosotros me days no digo siete hombres, mas
vno solo en quié se hallen las partes y condicio-
nes que aueys dicho, yo os ofrezco que le dare
luego no solo el regimiento del reyno, mas el
mesmo reyno por suyo.

*No es marauilla si el Rey don Alonso no pen-
sasse q̄ en sus reynos deuiessen hallar siete hombres
sabios, quando en toda Grecia, y Asia y aun en todo
en mundo y en todo tiempo a gran pena an hallado
otro tanto.*

*Como
studioso
y atteto* Tan atento estaua muchas vezes en oyr la li-
cion que sin duda le veyamos que ni los mini-
striles altos, ni trompetas que sonauan, ni otra
cosa alguua le mouia, antes al parecer de todos
no parescia que no lo oya.

*El emperador Carlos quarto solia algunas
vezes yr a las escuelas de Praga, donde por espacio
de quatro oras estaua oyendo disputar los maestros
en la facultad delas artes, y quando sus caualleros a
los quales esto bien desplazia le dezian que era tiẽ-
po de comer, respõdia, el tiempo no me es nada, vey
aquí mi comida.*

*Como
grauē.* Dezia el rey que los logeros eran como las
auces

aves Arpias que pascian y desflorauan las viandas de todos los otros.

Algunos dezian delante Sigismundo que los usureros eran bienauenturados, porq̄ dormiendo ganauan, a los q̄les respondió desta manera, vosotros sois biẽ vellacos pues velando gastais lo vuestro.

Estando que estauamos en Mecina me acuerdo que muchas vezes despues de cenar nos entramos en vn retraymiento secreto muy de dentro de casa, y alli el Rey oya licion del Vergilio. Entrauan muchos hijos de hõbres muy pobres y de muy baxissima condicion. Y passa en verdad, q̄ el Rey holgaua q̄ entrassen y expressamente tenia mãdado q̄ a ningũo vedassen la entrada, antes quãto mas pobres eran mas abierta tenia la puerta. Y en aq̄lla fazon mãdaua salir fuera muchos hijos de grandes y nobles que alli eran. En fin no quedaua hombre sino solos los que eran alli por oyr la licion. Quando la licion era acabada, elrey mandaua sacar colacion a la manera Despaña, y el de su mano daua al maestro de la fruta o confituras que sacauan, y a los otros discipulos que alli se allegauan, dauanles los hijos delos grandes que eran presentes. Despues de hecha la colacion, proponian vna quistion que comunmẽte y las mas vezes era de philosophia, siempre en esto se hallauan hõbres muy doctos y de excelentes letras. Y asy vna parte de la noche la gastauamos en este exercicio tan honesto hasta ser quasi las siete horas. De ay cada vno se boluia a su casa alegre, vfano, y muy cõtento de la humanidad y gracia que en el rey hallauan.

Yo

HECHOS Y DICHOS

Yo no dudo que si el rey don Alonso administras se a los Senexes de su dulçor, que igualmète ellos se rian alegres y llenos de su benignidad y gracia.

Como justo.

Preguntaronle vna vez al rey, que a quien tenia mas obligacion a las armas o alas letras. Respondio que de los libros auia sacado las armas y las leyes que se requieren para saber tratar las armas.

Iorge Festello doçtor en Leyes, fue hecho cauallero por el emperador Sigismundo y poco tiempo despues vino con el dicho Sigismundo al Concilio de Basilea, enel qual Concilio el emperaeor fue requerido de separar los letrados a vna parte y la caualleria a otra, por vna materia q̄ era grande y difiçil, y como Iorge dudando con quales yria, dispusiese de seguir los caualleros, le dixo el emparador, que el no sabia lo que se hazia de preferir las letras a las armas, porque el auia en vn dia hecho mil caualleros, y en mil años no sabia hazer vn doçtor.

Como grane.

Dezia que muy mal lo mirauan los principes que ponian a los otros leyes de biuir bien y honestamente. Y ellos no guardauan templança ninguna en su biuir.

Vitoldo duque de Lituania, dezia que el pueblo denia ser subjecto a la ley, y la ley al principe, y todo lo que el pudo hazer por del todo ser diferente a sus subjectos hizo, y de tal manera que el ordeno q̄ todos sus subjectos se rapassen toda la barba, y cabellos, y el solamente en señal de señor reserua-

ria

nia su barba, y porque el vio que los Lituanos nolo quisieron en esto obedecer, queriendo antes morir que raparse las barbas, el mismo se hizo rapar cabeza y cara, defendiendo a todos so pena de la vida que ninguno que el solo rapasse barba ni cabello.

Sabia el Rey fundarse mucho en aquella sententia de Isocrates philosopho, en que dize. Que los reyes deuen mostrarse tanto mejores y mas virtuosos que los otros hombres particulares, quanto en estado, mando, y señorio se hallan mayores que ellos.

Muchas vezes serian los principes mejores que la gente comun, si ellos fuesen hechos por election y no por succession.

Tenia por muy malos y peruersos los ciudadanos o subditos, que no sabian vsar de la clemencia y humanidad del Rey. Dezia que muchas vezes las costumbres malas de los vassallos hazen a los reyes mal acondicionados, y que no gouiernen tambien como querrian. Como tambien dezia que eran muy de loar los ciudadanos quando con su virtud y prudencia conseruauan de tal manera la gracia del rey, que siempre mas lo hazian humano y benigno.

Vna vez preguntaro a Thomas de Satzana que despues de Papa fue llamado Nicolao quinto, que hombre era Eugenio Papa quarto, respondio, que li gera cosa era de saber, que tal qual la familia era, tal era el señor.

P Pensar-

HECHOS Y DICHS

Como
autori-
dad.

Pensando muchas vezes en las hazañas del Rey don Alonso, me parecia esto vna cosa marauillosa muy señalada y de notar, como se pudo hazer si el Rey fue vencido en la batalla de la mar por los Genoueses, que le quedassen ellos tributarios a el, por q̄ el caso, como en el hecho de la verdad vemos que cada vn año quedaron que le han de embiar vn cierto vaso de oro por tributo. Esto diremos que lo cauio la autoridad del rey que fue tanta que aun siendo vécido dio leyes a los vencedores, o que los vencedores vécidos de miedo, reconocieron auer auido la victoria por vêtura y no por esfuerço ni industria de guerra.

Los de Austria los quales acompañados de los Bohemios pusieron cerco a Frederico emperador en la nueua ciudad, a la buelta que boluio de Italia, Fueron venidos aqueellos vencedores pidierõ paz al vencido, y por la auer fuerõ constreñidos a le dar cada vn año seys mil florines.

Como
prudēte

En el tiempo de las guerras de Italia los Seneses estuuieronse de por medio, de manera que ni valieron a los vnos ni a los otros. Quando la guerra fue reposada la gente de la vna parte y de la otra dieron saca a los Seneses. Sabiendo el rey don Alonso todo este negocio dixo. Que a los Seneses les acaescia en este, como a los que biuen en casas de alquiler y toman el aposento de en medio. Que de los mas altos quando mean, y de los mas baxos, quãdo hazé humo, de todos son enojados.

Sien-

Siendo Austria gobernada por muger por el marido ser muerto, fue muy trabajada de salteadores, porq̄ de vna parte tomauan los de Hungria, y de la otra los de Bauiera. Algunos delos criados dela duquesa viendo ser trabajada, le aconsejaron que ella tomasse por marido al vno de sus dos enemigos y por esto medio se vengasse del otro. A los quales ella respondio. Como me casare yo con mi enemigo, no me auerna tal cosa, yo quiero mas tomar a Otto caro de Bohemia, el qual por mi enriquecido me vengara delos de Bauiera y delos Hungaros. Nuestra cõdicion y natura no podra sufrir ni llevar que a los que malos quieren podamos hazer bien.

Supo el Rey como venian quatorze carracas Genouesas en vna flota armadas y a punto para meter a hondo las dos grandes carracas y tã hermosas que el auia hecho, y en aquella sazõ en el puerto estauan. Fue maravillosa y muy señalada la prouision que de presto hizo, mandando cortar infinitas peñas y muy grãdissimas delos montes que cerca estauan para que las lançassen en la mar en ciertos passos donde la flota podia peligrar. Mando asì mismo cercar y fortalecer el puerto con vigas por diuersos lugares atrauesadas a manera de alta y fuerte muralla. Todo el derredõr del puerto mando fortalecer tan rezia mète de artilleria q̄ a qualquier armada ponìa temor. Fuerõ hechas todas estas prouisiões cõ tanta presteza y cumplimiento, q̄ quando la flota de los Ginoueses que bien cerca era fue certificada

Como diligẽte y esforçado.

dello, vuo por bien tomar consejo y boluerse. Este armada delos Genoueses que auelys oydo buelta atras vino se a la isla Ponça, y alli espero las galeras de Genoua q̄ veniá muchas muy bié armadas, para q̄ todos jutos acometiessen la empresa sobredicha. Sabiendolo el rey, mando que las galeras de Napoles puestas a p̄nto les saliesen al camino, y encontrandose con las de Genoua fue tan rezió y denodado el combate que les dieron, que parte dellas prendio, parte quemó, el resto puso prestamente en huyda.

No era marauilla que los Genouezes viendo la defensa marauillosa aparejada en el puerto tomaro consejo de se boluer, quando el rey don Alonso siendo preso dellos y fuera de libertad y franq̄za ellos temieron. Estando el emperador Sigismundo en Italia, oyo que los q̄ le constriñieron a juntarse en Basilea, auian concludo quitar a Eugenio el soberano pontificado, y no obstante q̄ el fuesse por entonces muy trabajado dela gota se puso en camino, y tal diligencia y priessa se dio, que fue visto en el concilio antes que ouiesse nuevas de su venida, no pareciendo al buen principe tollido que la yglesia la qual por su causa auia sido alumbrada y puesta en paz en el concilio de Constança, deniesse ser turbada por el de Basilea.

*Como
graue.*

Preguntaron le al rey con que se ygalauá los reyes y sus vassallos, los ricos y los pobres, los nobles y los labradores, y en fin quien era el ygalador del mundo, dixo que la ceniza.

Sien-

Siendo el emperador Frederico interrogado que cosa era la mejor que al hombre pudiesse venir. Respondio, que buena salida deste mundo.

Ya sea verdad que el rey don Alonso fuesse muy gracioso y galan dezidor, mas muy mas de marauillar era con quanta templança recebia lo q̄ contra el los otros dezian, que el ingenio gentil que en sus dichos mostraua.

Sigismundo solia dezir que aquellos eran sabios que moderadamente sobre lleuauan las burlas de otros, y los que facilmente las hazian ingeniosas.

Sabia el rey como cierto cauallero y muy principal de su corte, trataua dias auia de matarlo. Y ni por esto se dexo verse con el solo diuersas vezes. Antes cō marauillosa dissimulacion y como quiē ninguna cosa sabia de tal malicia, muchas vezes lo cōmunicaua cō palabras dulces y de mucho amor para quitarle aq̄ error dela fantasia.

El año pasado vino, delante de Alberto duque de Austria vn Griego que se dezia primo hermano del emperador de Constantinopla, q̄ por los Turcos auia sido muerto. Mas quando el fue auisado q̄ era vna espia que auisaua al Turco delos aparejos q̄ se hazian en Alemania contra el dicho Turco, le hizo cortar la cabeça. Carlos quarto emperador de Romanos hizo venir delante del vn hōbre q̄ andaua por matarle, y diole mil florines para casar su hija, la qual era ya de buena edad, diziendole que el tenia piedad que su hija que era de edad de casar estu-

uiesse encerrada en casa, este hombre dio las gracias al emperador, y poco despues vino a los q̄ le auian dado cargo de matar al dicho emperador, a los quales dixo q̄ el no sabia antes q̄ hombre era el emperador Carlos, mas que presentemēte el le conocia ser hombre liberal y piadoso, y a esta causa no le podia hazer mal alguno.

Como
cōfiado.

Y quando queria recrear como fatigado de los negocios, jamas se escondia ni retraya en juegos, o vanquetes donde no lo viesse como otros reyes y principes hazen. Antes su recreaciō era en la caça y en lugares publicos q̄ todos pudiesse gozar del. Y era tã aficionado alcaçar por seguir aq̄lla ley de Licurgo en q̄ mando exercitarse en la caça, diziendo q̄ no solo los muy mancebos, mas los de mas madura edad, todos se abilitan en la caça, para mejor saber sufrir los trabajos dela guerra. Vna cosa empero es muy de notar en el rey q̄ jamas ni la caça, ni los exercicios dela juuētud de amores y passatiempos, ni otra cosa ninguna desta condiciō le aparto vn solo punto de dar razon en los negocios y gouernacion de sus reynos.

El emperador Alberto padre de Ladislao solia dezir q̄ mōtear era ocupaciō perteneciēte a los hōbres, y el dançar a las mugeres, y que de todas cosas allegres el se passaria bien excepto de monteria.

Como
graue
y mode
sto.

Dezia que entre aquellos tres dioses Iupiter, Neptuno, y Pluton se auia repartido los tres reynos, el cielo, la mar, y el inferno. Y cada qual de
llos

llos estaua contento con lo que le cupo, los hombres empero jamas se contentan con lo que les basta, ni aun con lo demasado.

Si alguno ay que se deua contentar delo que tiene, el rey don Alonso no tiene causa de se queixar dela distribucion delos bienes de fortuna, porque el tiene las tres señorias que fueron de los tres dioses. A saber España que fue de Pluto, Sicilia y las islas que fueron de Neptuno, y Italia que fue de Iupiter, puesto que su virtud merece bien tener todo el vniuerso mundo.

Sabemos que dormia el rey muchas vezes cō Como los libros debaxo dela cama. Y quando desperta estudio ua pedia lumbre y ocupauase en leer. Diciendo que alli aprendia el que es lo que conuenia para si y para la gouernacion de sus reynos. so.

No ay ninguno que aya conuersado con el rey dō Alonso que no diga que le a sido del todo dado a libros, porque no ay palabra salida de su boca que no sienta buena doctrina. Vna vez le rogamos que no sufriessse que la tierra Toscana pereciessse por guerra, pues se escreuia rey de paz. A lo qual respondio. El dios Appollo dio Cassandria del arte de adeninar y de conocer las cosas venideras, lo qual fue condenado en el consejo de los dioses, afirmando que no pertenecia a los hombres saber las cosas futuras, toda via porque parecia ser cosa no razonable reuocar el don diuino fue ordenado que el don quedasse, mas que a sus prophecias

no fuesse dado fe. *Asi es ello de mi porque puesto q̄ yo me llama rey de paz toda via ningūo me cree.*

Como
gentil
dezidor

Acoftumbraua dezir el rey que el mentir nacia comunmente en los hombres, o por auer an dado, o biuido, o leydo mucho.

Entre los mentirosos junta si te parece los q̄ por mucho espacio de tiempo an seguidola guerra. *Iuan Hāburch medico bien nombrado se hallo vn dia cō el emperador Sigismūdo, en vn lugar donde el emperador mando que todos aquellos que no sabian el lenguaje Coman salieffen fuera, porque el queria hablar a los Comanos, q̄ es vna gēte de vna delas partidas del reyno de Hungria, y porq̄ el emperador le preguntō porq̄ q̄daua el alli, respondio, porq̄ el auia mandado solamēte salir a los q̄ no entendian el lenguaje Coman, el qual mādado no le cōprendia, porq̄ mentir y hurtar q̄ es la propia condicion y manear delos Comanos el sabia dezir, y hazer como ellos.*

Como
graue.

En España acostūbrā los vidrieros yēdo a vēder vidrio, llevarlo por las calles en vn cerco de palo puestas de ocho en ocho pieças. El rey vio los vn dia yr afsi, y dixo a los q̄ estauā presentes, q̄ le parecian estos ser semejables a los q̄ caminā por el parayso. Porq̄ si vn hōbre pidieffe al vidriero q̄ lleuasse aq̄llas ocho pieças hasta tal lugar, cō cōdició q̄ si algūa fuesse q̄brada quādo alli allegasse, q̄ no vuieffe todo perdido. Biē afsi enco miēda Dios al hōbre cinco sentidos q̄ lleue bien regidos y cōcertados, y tres potēcias del alma af si miimo q̄ las cōforme cō lo q̄ Dios ma dan. De
ma-

manera q̄ si estos ocho lleuamos tan enteros como Dios quiere hasta la fin de nuestra vida: nuestro pago sera la bienaueturáça, y por el cōtrario fino van sanos y como deuen, nuestra paga sera la pena eterna.

Los diez mādamiētos de la ley diuina nos son jūtos dados a guardar a retribucion de gran salario de los quales, si el vno quebramos los q̄bramos todos.

Hablando algunas vezes con el Rey acerca de perderse alguna pieça joya rica, como perla o piedra muy preciosa, solia afirmar con solemne juramento, que muy menos sentiria perder las joyas sobredichas aunque eran nombradas por todo el mundo, que no los libros que leya. Como religio-
so.

Quatorupus postrer señor de Morauia, quando le traxeron nueuas que su palacio y casa principal era toda quemada. Pregunto si la caua y bodega del vino tambien, y como le fuesse respondido que la bodega sola era salua, mas toda la resta quemada, dixo, no se os de nada, alegres somos, y todo lo damos por bueno.

Dezia que yria muy ordenada nuestra vida si lleuassemos la voluntad medianera entre el miedo y el amor, porque quanto con el amor se desmandasse a querer procurar lo que no deue, tanto con el temor se refrenaria a detenerse y contentarse sin ello. Como graue.

Sigismundo dezia, que como Dios quiere ser temido y amado, assi hazen los reyes, porque ninguno puede querer bien ni amar que no teme.

HECHOS Y DICHS

Como
sabio.

Oyendo dezira vnos labradores que con arte industriosa les acaecia hazer de las granadas agras dulces, dixo el Rey, pues razon sera que nosotros vsemos de tal industria y maña que hagamos de los malos ciudadanos buenos.

Yo quisiera que el Rey don Alonso por su arte y diligencia corrigiessse y enmendasse, no solamente sus ciudadanos, mas tambien su gente de guerra que son de mala y perversa natura, mas yo veo claramente que la guerra es la madre de todos los vicios, y que no puede recibir medicina por virtud ni arte.

A otros por ventura parescera lisonja aficion lo que digo, a mi empero que lo vi, experimente y muchas vezes presente conosco, muy notorio es que el Rey don Alonso siendo muchacho y mácebo, y hombre hecho y viejo, en todas estas edades tuuo las cosas a la edad conuenibles con tanta virtud, que facilmente sin ser rey todos los de su tiempo le otorgaron la ventaja.

El Rey don Alonso no a solamente contendido sobrepujar a todos en ingenio, doctrina, virtud, arte, y sapiencia. Mas yo dire que el es nascido para hazer todo aquello que el quiere emprender.

Como
sabio.

N

Dezia el que le parescia ser vna gran prouanza para creer que nuestra alma es immortal, ver como vemos en esta vida que los miembros del cuerpo crecen hasta tener su perficion, y todas las otras cosas vemos assi en el ser del hombre como en otras, que vienen hasta tener su cumpli-

plimiento, y que despues tornan a descrecer, ei alma vemos que quanto mas va, mas se muestra perfecta, y con aumento de entender, vemos que mas alcança en conoscimiento, virtud y fauor. Tanto que si el cuerpo no le faltasse, por lo que a ella toca, parece que aun aca sin fin duraria y estaria mejor. Porendé es de creer que en la otra vida le es dada esta perfeccion.

En Austria murio vn hombre de los principales, de edad de nouenta y tres años, que todos los dias de su vida nunca supo que cosa era enfermedad ni dolor, y en todo auia hecho su voluntad, y dado se a muchos plazerres, y en nada sabia que cosa era pobreza ni tristeza, como recitassen estas cosas al Emperador Frederico, dixo, que por esso se aparecía la immortalidad de las animas. Porque si Dios gouierña este mundo, como nos lo muestran los philosophos y Theologos, y sea justo que ninguno niega. Ciertamente se puede dezir que ay otro lugar al qual las animas despues de muerto el hombre van, donde por sus hechos reciben galardón o pena, porque nosotros no vemos que aqui a los buenos sea dado merito, ni a los malos pena.

Supo que auia en su ciudad vn Frances que siendo gran Logico y Medico se auia hecho abogado. De tal manera que en qualquier audiencia que el disputaua todo estaua lleno de sillogismos, sophismas, ventosa, y vana parleria. Con declaracion y mandamiento real hizo publicar que qualquier pleyto que aquel abogado de- *Como justo.*

HECHOS Y DICHOS

do defendiessse sin mas consultar fuesse tenido por falso, injusto, y malo.

Gallus Medico hazia la causa iniqua, en la qual el seruia. Assi haze Pichinino la guerra que el toma injusta y sin piedad.

Como
humil-
de y san-
to.

Dezia el Rey don Alonso, que si le fuera licito, y a su voluntad pudiera ordenar su vida, que sin falta alguna el no quisiera otro estado de vida, sino ser el hermitaño fray Iulian, que era vn hombre natural de Palermo, y biuia en vna hermita pueita en lugar muy alegre, solitario y deleytoso cerca de la yglesia de sant Martin, vn lugar que comunmente en lengua Francesa llamauan las Zambras. Donde solamente tenia vn ortezico con agua de pie para poderlo regar. Y allilo que le era necesario para sustentar su vida, y con esta pobreza biuia contento y seruia a nuestro Señor.

Iuan del monte Damaxo natural de Suenia, dezia si le diessen a escoger algun hecho por perpetuamente viuir, dessearia caçar algun rico mercader, tal como ay bien en Florencia, y detener su lanza ran cerca del, que lo pudiesse herir, assi dessea cada vno su plazer como dize la gran fama de los Poetas Latinos, mas el dulce reposo de la vida solitaria, es interdicta a los principes, y a Dioclesiano el qual a sus jardines se ofrescio, dexado toda fortuna.

Como
graue.

Preguntado el Rey a quales de sus vassallos tenia por mejores y amaua mas, respondió. A los que me aman y temen, sin otro respecto, sino por

por sola mi persona.

Siendo el Emperador Frederico interrogado *q̄* a que gente el amaua mas, respondió, *que a los que temian a Dios mas que el.* N

No ay hombre de quantos auemos muy familiarmente conuersado al Rey dō Alonso que jamas le aya oydo hablar vna sola palabra deshonesta o torpe. Nunca hombre jamas le vio parte alguna de su cuerpo desnuda. Nunca le oyeron jurar, sino quando muy mas, por los hueffos de su padre, y esto pocas vezes, y quando mucho le importaua. Como templado.

Yo no siento Frederico jamas auer hecho juramento, sino en la ciudad de Aquisgrano, y quando fue coronado en Roma, el qual juramento el tuuo por gran constancia, que por quanto auia prometido que los bienes que el Imperio tenia jamas alienaria, y aora vno y despues otro le demandassen, quiso mas ser reproxado negando por auaricioso, *q̄* en otorgando y consintiendo ser perjuro.

Es notorio que el Rey don Alonso no solo repartio mucha parte de sus rentas y joyas con sus criados. Mas aun les hizo mercedes de ciudades, y villas, criando estados de Duques, Marqueses, Condes, y otras cosas semejantes. Dezia siempre que el officio del Rey ha de ser enriquecer los suyos. Porque a el parescia imposible que el Rey pudiesse ser pobre, teniendo los vasallos ricos. Como liberal.

Vn ciudadano de Praga presto al Emperador
Car-

HECHOS Y DICHOS

Carlos quarto cien mil Florines, de los quales el tomo letra, y dos dias despues le combido a comer en su casa, y porque le acompañauan algunos nobles señores de los principales, hizo hazer adereçar la comida en gran abundancia al modo de Bohemia, y despues que el seruicio postrero fue hecho, el qual fue de mançanas y queso, porque conseruas ni açucar no vsan en aquella tierra, hizo traer en vna cestilla de oro la dicha letra o cedula, los que alli eran desto marauillados, preguntaron que era aquello, dixo el ciudadano adereçando sus palabras al Emperador en esta manera. Emperador los mis precedentes an sido comunes a ti y a tu compañia, mas esto es a ti solo, porque lo que yo te preste, tres dias ha, yo te lo doy, y te quite Dios dello.

Como
pacien-
te.

Al Rey se le hizo vn nacido de muy mala especie, dedentro muy podrido y peligroso. Tal en fin que para abrirlo fue necessario darle ciertos cauterios de fuego: los quales en presencia de los que eramos, sin que le atassen pierna ni brazo le fueron dados. Y es verdad, porque de vista testifico que el los recibio sin hazer mouimiento en el rostro, ni dar voz, ni gemido, Antes con vn estremo de paciencia que jamas tal se vio.

El fuego que dizen de sant Antonio auia tocado en vno de los de dos del pie al Emperador Sigismundo, y a fin que no passasse mas adelante lo que los medicos dudauan aconsejaron le que se cortasse el dedo, lo qual el Emperador consintio, y como si

mo si lo ouieran cortado a otra persona sin se menear miraua y suffrio el cirujano como lo cortaua con sus hierros.

Acostumbraua el Rey loar mucho los Italianos de muchas cosas que en ellos veyan buenas, señaladamente dezia que sabian ordenar muy bien la gente de guerra en campo que ponian pocos de cauallo. Porque segun el dezia en la ordenança Despaña ponian muchos de cauallo en la auanguardia, y destos no podian pelear sino los mas delanteros, de manera que los otros erã quasi sin prouecho, pues no tenian disposicion de pelear ni mostrarse.

Como
sabio.

Los Bohemios los quales han tierra llana, y de pocas fossas cierran toda la caualleria, y infanteria entre los carros, y ellos cercados de los carros como de muros, ordenan archieros, o arcabuzeros, que con tiros echan los enemigos quando necesidad es, y disponen los carros a manera de dos cuernos los quales proueen de gente segun el numero de combatientes que tienen, y que la necesidad lo requiere, y quanto a los que estan abaxo y a los lados, combaten cubiertos de la frente de delante, y poco a poco aluengan los carros, a fin de cerrar y cercar los enemigos, y esto hecho, tienen sin duda que la victoria es suya, pues que pueden correr sobre los enemigos de todas partes, y son los carros hechos a esta manera, que al mandado del Emperador

HECHOS Y DICHOS

Emperador quando el quiere o donde quiere se abren, sea que la cosa aya de buyr o de dar caça a los enemigos.

*Como
grane.*

Aquel duque de Milan tan nombrado Philippo Maria, despues de auer pactado y capitulado pazes perpetuas con el Rey don Alonso, en algunas cosas no guardo las condiciones como deuiera. De donde el mismo duque sospechaua que el Rey estaria enojado con el y le dañaria en algun tiempo. Quando el Rey fue sabidor desta sospecha y temor que en el duque moraua, determino embiarle sus embaxadores, personas muy notables y valerosas, que fueron vn letrado llamado micer Varner de Castello. Micer Francisco Landriano, y micer Antonio de Pefaro. Para que estos bien por menudo gustassen la intencion del duque como estaua acerca de los negocios sobredichos. Afsi mismo por complazer al duque les dio facultad que pudiesen tornar a refirmar los capitulos que en el primer concierto se auian capitulado entre el Rey y el. Ya sea verdad que el Rey era libre dellos por causa que el duque primero los auia rompido y quebrantado, los embaxadores sobredichos hizierón vna oracion muy larga en presencia del duque, acerca de lo que el Rey les auia mandado. De lo que alli passaron con el duque, escriuieron al Rey, el qual facilmente conosció la sospecha grande y temor que en el duque auia. Y afsi escriuio a los embaxadores que muy enteramente de parte suya assegurassen la sospecha del duque **Philippo su padre,**

su padre, porque el Rey por honrarlo así lo llama-
 maua, y le dixessen que sin duda el coraçon del
 Rey para con el era tal, qual fue quando estando
 en Milan se partio del. Y en esto estaua tan firme,
 que no bastarian ningunas culpas ni errores
 del mismo duque contra el cometidas, aunque
 de hecho las ouiesse, para mudar lo deste buen
 proposito. Por tanto que el era contento de siem-
 pre guardar los mismos capitulos y confederaciones
 que entre ellos auian sido assentadas, pues no solo,
 no tenia porque no hazerlo, mas aun infinitos
 beneficios que del duque auia recibido que siempre
 le eran biuos y presentes delante de los ojos. Tanto
 que si las guerras grandes que al presente tenia con
 los peligros del camino no se lo estoruaran, sin duda
 ninguna, el mismo fuera el mensagero que personalmente
 lo visitara, y viniera a Milan para que mejor co-
 nociera su agradescimiento, amor, y voluntad.
 Y así mismo certificassen al duque que si el Rey
 auia tomado con tanta porfia esta guerra y conquista
 del Reyno de Napoles, no era tanto porque a el le
 faltassen reynos y señorios en que biuir, quanto
 por despues de auerlo conquistado y pacificamente
 sojuzgado, entregarselo al mismo duque Philippo,
 y hazerlo señor del. Y esto en recompensa y parte
 de paga de los beneficios que del auia recibido,
 para que el duque conociesse que el Rey no tenia
 menos voluntad en ser agradescido que el duque auia
 tenido en ser largo y liberal. Porende que no solo
 certificassen al duque seguridad que los pactos he-

*questo
 non era
 artículo
 de fede.*

Q chos

HECHOS Y DICHS

chos seriã siempre firmes y guardados, mas aun que le offresciessen si era contento recibirlo, el Reyno de Napoles por suyo.

Puesto que assi sea que el Rey don Alonso por la culpa comissa por su amigo se puede dezir quito de las alianças, acordandose todavia de su constancia, y de los bienes q̄ le auian sido hechos, ha querido que las confederaciones queden firmes, los Senezes esperan que assi hara el con ellos, porque puesto que ellos no ayen hecho al Rey los beneficios que a el dicho Phelippe presentemente tiene, toda via la misma constancia de que el a vsado con Phelippe, de la qual el podra vsar con los Seneses, si es hallado que sus alianças ayen sido de alguna manera violadas, lo que creer no podremos, alomenos por malicia. Mas podria ser que ignorancia auia sido causa.

Como
acerte-
ro y die-
stro.

Fue el Rey dō Alonso tã estremadamēte diestro en tirar con vna vallestá, que le acaecio quarenta passos tornar a poner quatro saetas por los mismos agujeros donde primero las auia hincado sin crecerlos. Y assi mismo le acaecio a la tercera vez hender la vna con la otra, hasta ser todas tajadas, rompiendo la que estaua hincada con la que venia que la abria por el tendal.

Tal qual el Rey don Alonso era en su iuuentud la edad que al presente tiene lo muestra bien, el qual auemos visto estando a cauallo seguir las fieras, y aora los ciervos, despues los puercos monteses
herir

berir y derribar de su mano, lo que parece en Rey ser cosa mas atribuir a valentia que a prudencia, porque la vida de vno donde depende la de tantas cabeças sin gran causa no deue ser auenturada a tales peligros.

La oracion y razonamiento que el mismo Rey hizo a los Cardenales y principes de Italia sobre la yda contra el Turco.

Bien creo padres venerables y nobles caualle-
ros que muchos de voso tros os marauilla-
reys, como ha sido que auiendo hablado tan-
tas vezes de yr cõtra los Turcos, y auiendo nos
todos cõcordado tan marauilofamente en que
esta armada fuesse, que ha sido la causa que yo
tanto he dilatado, y aun quasi desamparado esta
tan santa empresa. Verdaderamente no querria
que pensassedes auerse tardado, o por negligencia,
o falta de coraçon mia, porque en la verdad
esta guerra a mi me parecio que era necessaria y
que en qualquier manera que fuesse possible se
deuia executar. Ya sea empero que en Europa
estan otros dos principes, a los quales mas pa-
refce que conuenga esta empresa que a mi, o por
su autoridad, o por su potencia, o por la experi-
encia delos negocios, de tal suerte que yo lo he
dilatado hasta el dia de oy, y en la verdad he lo
hecho por no ser culpado de arrogante, o de no
biẽ mirado en lo q̄ hazia. Mas viẽdo como al pre-
sente todos vemos q̄ ninguno dellos piensa ni

Q 2 muestra

HECHOS Y DICHS

muestra acordarse deste negocio a cuya causa eozco claramente que la soberuia de nuestros enemigos cada dia mas cresce, determino si a vosotros parescera lo mismo, no alargar mas esta guerra que contra los enemigos de Iesu Christo y de toda la Christiandad tengo de hazer. No porque yo piense que soy bastante para vna empresa tan grande como esta, mas harelo con la mucha esperança que en Iesu Christo tengo, cuya es principalmente la causa que defendemos. Este Señor es el que yo creo verdaderamente que nos dara riquezas para proseguir la guerra, industria para gouernarla, y en fin cumplida victoria de nuestros enemigos. Porque si sabemos de cierto que este señor nunca desampara a los que en el esperan, porque desamparara a mi que no confio en mi poder que es ninguno, sino en su braço poderoso y misericordia que es muy grande? en especial yendo como ymos a vengar sus injurias? la guerra que determinamos hazer es contra aquellos que ensuziaron y grauemente offendieron el templo y casa sagrada de Iesu Christo nuestro gran Dios y Señor, y hirieron por escarnio con saeta la ymagen gloriosa de la sacratissima madre suya, y despues tomaron todas las reliquias de los martyres gloriosos y parte dellas quemaron en fuego, parte echaron a los perros que se las comiessen. De tal condicion es la batalla en que entramos que si somos vencedores el señor del mundo vniverso es nuestra paga, y si morimos en la batalla es nuestra paga la bienauenturança y gloria perdurable

rable, de suerte que en qualquier cosa de las que
 nos puede venir nos esta aparejada, o muy gran
 de o immortal gloria. Verdaderamente rebolu-
 uiendo algunas vezes en mi pensamiento las
 mercedes grandes que de Dios he recebido aco-
 stumbro señalar tres cosas entre las otras por
 muy marauillosas y mas de estimar. Primera-
 mente que Dios me aya hecho no bestia antes
 hombre y criatura racional, lo segundo que me
 aya hecho Christiano, lo tercero que me aya he-
 cho Rey y señor de tantos reynos y señorios. Ca-
 llo otras infinitas mercedes que de su magestad
 he recebido, que por solas estas tres que señala-
 do, conozco que soy tan obligado a la diuina bõ-
 dad, que jamas me deuo descuydar vn punto en
 hazerle gracias si ya no quiero ser mas ingrato
 de todos los hombres del mundo, y por tanto
 no tengo ni deuo esperar que es lo que los otros
 hazen sino con presta deliberacion romper to-
 das las tardanças, y soltar las velas a la flota para
 esta tan alta y santa empresa. Dezidme vosotros
 por amor de Dios que es lo que yo puedo te-
 mer en esta guerra tan honestissima y tan piado-
 sa, porque no la aya de abraçar, por ventura te-
 mere perder este miserable cuerpo? temere per-
 der los reynos y los otros bienes que tengo, o
 temere perder la misma vida? verdaderamente,
 assi como he recebido de Dios todas estas co-
 sas que he dicho, assi mismo es razón que a el las
 restituya. De manera que llanamente puedo con-
 fessar, y assi lo confieso que ninguna cosa de
 quantas en esta guerra auenturo y pongo en ar-

HECHOS Y DICHOS

risko es mia, por tanto justamente las puedo y deuo offrescer al señor cuyas son. Puedo luego dezir q̄ entro en vna guerra donde no pudo perder cosa alguna q̄ mia sea, antes perdiédome en ella, soy vécedor y gano la bienauéturança. Harto he ya seruido al mundo, harto he gastado de mi vida en vicios, lo que de mi edad queda determinado darlo y consagrarlo a Dios. Muchas victorias he auido en tiempos passados peleando sobre los reynos deste siglo, pues si aora entramos en campo sobre las cosas de Christo y por su amor, que esperamos que sera? por cierto la mas hermosa y alegre victoria de quantas hasta aora auemos auido. Ayan ya verguença los Christianos y los Reyes y Principes dellos ver quantos reynos, pueblos, tierra, y lugares los Moros han conquistado y tomado por fuerça darmas, quantos reyes y caualleros han muerto, quantos Christianos miserables puestos en captiuidad, y aun (lo que es mas de doler) renegados, y puestos en la heretica y perditissima secta de Mahoma, quantas virgines auergonçadas, quantos templos, ymagine, y cosas sagradas aprofanadas y otras injurias desta condicion que sin cuento auemos recebido. Pues pensemos que auiendo nos tomado nuestros enemigos a Constantinopla, y auiendo nos cerrado aquella puerta y entrada de Asia, sino les ymos a la mano, y de presto refrenamos el furor destos maluados, podemos creer que nosotros y toda la Christiandad somos perdidos. Por estas y otras muchas razones que podria dezir vengo a deter-

terminarme si vosotros fuessedes del mismo parecer, poner luego en obra esta guerra contra el Turco, la qual plega a nuestro Señor sea gloriosa y bienauenturada para toda la Christianidad.

La proposicion hecha por el Rey don Alonso que es el dedo de Dios, es bien digna de auer sido recitada por rey tal qual el es que sus palabras, su entendimiento, y sentido no puede ser mostrado sino por el santo espiritu. Ella es diuulgada hasta en Alemania donde ella a sido trayda, menester es que lo que dicho es quede dicho, el recita tres grandes beneficios que el a recebido de Dios, que no bestia mas hombre razonable es por el criado, que no solamente hombre, mas Christiano, que no solamente hombre Christiano, mas Rey. Mas su moderacion a merecido a justar que no solamente rey, mas rey el mas poderoso y sabio que sea en toda Europa, y que mas es, que no a sido visto en nuestro tiempo Rey y philosopho toda via tan loable y honesto como el es, de lo auer prometido si se effectua, y assi vicuperable sera si el es negligente, y si tan gran cosa se executa parescera necessariamente que paz sea en Toscana, porque la turbacion que ay tiene toda Italia suspensa. El poder de la hazer esta en el Rey don Alonso; el qual, como cada vno cree, lo puede concertar. Quieras ruego te induir, y persuadir al Rey las orejas

HECHOS Y DICHO
del qual son abiertas a todos, que el desampare y
deseche a Pichinino, y de paz a la tierra Toscana
porque por este medio, en tomando guerra
contra el Turco, el podra guardar y
aumentar el nombre Christiano
así que el mesmo lo
diuulga.

Fin del quarto libro.

C
ph



rey p
zien
reyn
mera
fant
les, a
nia e
dent
nos
recl
sus v
fas, l
señal
dos r
de Fe
res d
mun

Comiença el Trium-
pho que al Rey don Alonso fue da-
do en la misma ciudad de Napoles
despues de todo el Reyno
conquistado.



Adá fin a la conquista, y pue-
sta paz con entero reposo en
todo el reyno de Napoles, el
rey con los principes y grâdes
del reyno determino venir a
la misma ciudad de Napoles pa-
ra en ella verse cõ todos como

rey pacifico, y celebrar cortes generales, reha-
ziendo y poniendo en orden todas las cosas del
reyno. Para esto partio de Benaunte y vino pri-
meramente para Versa, de ay vino a la yglesia de
sant Antonio que es fuera dela ciudad de Napo-
les, alli se detuvo el rey solamente mientras se po-
nia en ordẽ las cosas del triumpho con que auia
dentrar. Porque en la verdad todos los ciudada-
nos y moradores de Napoles determinaron
recebirlo a manera de triumphador. Assi porq̃
sus victorias marauillosas y hazañas tan glorio-
sas, lo merecian, como tambien por la clemencia
señalada y humanidad estrema que a cerca de to-
dos mostro. Porẽde a veynte y seys dias del mes
de Febrero el rey con todos los principes y seño-
res del reyno fue a la puerta dela ciudad que co-
munmente es dicha la puert a Carmelitaria jun-

Q 5 . to

EL TRIUMPHO

to a la qual puerta ya por mandado de los regidores de la ciudad estaua rompido vn grã pedaçõ delladarue. Y afsi la ciudad por alli descubierta, en honra del señor q̄ entraua. Tenian alli jũto vn alto y hermoso carro triũphal aparejado, todo por cima dorado, en la cũbre del qual estaua vna silla real cubierta y adornada de mucho oro y carmesi. Estauã vnidos quatro muy hermosos cauallos blancos, estos a punto para llevar el carro q̄ con quatro ruedas tambien auia de andar. Los cauallos eran en estremo hermosos, feroces en su vista, y adornados de freno, de oro y todas las riendas y cuerdas cõ q̄ se auian de regir de seda. Yua en el mismo carro contra de la silla en que el rey se assentaua otra silla q̄ es la deuifa del rey al parecer peligrosa q̄ parecia echar de si llamas de fuego, y esta tenia en derredor las armas y reales insignias. Esto entre las otras cosas fue vna muy de ver. Y uan en derredor del carro grã numero de nobles generosos y personas de mucho valer, los quales tenian las varas con que se sustentaua el palio que cubria la persona del rey. El palio era tal que por exemplo nunca otro semejante se vio en riquza y hermosura, cuyas franjas y penjantes q̄ en derredor lo guarnecian erã las armas y insignias del mismo rey y de la ciudad y reyno, muy rica y hermosamente ordenadas. Debaxo este palio (o si q̄ reys dezir sombre-ro) auia de yr puesto el triũphador. Antes empero q̄ subiesse en el carro determino dezir y hazer algunas grãdezas que el tenia acostũbradas, y afsi mãdo llamar a Girardo, Gaspar de Aquino, y

di-

dixole mancebo teniêdo respecto a los muchos y grandes seruicios que de tu padre he recebido, yo te crio de nueuo y hago marques de Pescara, afsi mismo te amonesto q̄ procures imitar las virtudes de tu padre y seguir la cōstancia, fe, y firmeza que en toda honestidad tuuo, aquel en cuya memoria oy tan señalada hōra te damos, la qual pues por merecimientos de tu padre la recibes, sera justo que con virtudes la sepas y procures cōseruar. A ti Nicolao Cantena por los muchos seruicios que con toda fidelidad nos has hecho, te hazemos duque de Sora. A ti Alonso de Cardona por las hazañas señaladas que en los peli-gros dela guerra has mostrado, te señalamos y declaramos conde de Rjoles, con esta manera de palabras, graciosa y amorosa voluntad, crio otros muchos condes y varones señalados. Como fueron el señor Francisco Pandono conde de Venafro. Juan de sant Seuerino conde de Turcio. Francisco de sant Seuerino conde de Marata. El señor Almeric cōde de Capudache. Tras estos hizo y armo caualleros y nobles vn numero grandissimo de personas que señaladamente enel discurso dela guerra le auian muy bien seruido, los quales por menudo dexo de cōtar por no ocuparme y poder venir a cosas mayores y de mejor gusto. Quando el rey vuo acabada esta tan solêne cerimonia, de criar grandes y hazer mercedes. Enel nōbre de aquel señor todo poderoso al qual siempre atribuyo toda gloria, victoria, y verdadero loor, subio enel carro, lleuaua vna ropa destado de carmesi aforada en mar-
tas

EL TRIUMPHO

tas zebellinas, la cabeça descubierta. Aunq̄ mu-
chos grandes y sabios se lo porfiaron, nunca con-
fintio q̄ le pudiesen en la cabeça corona de lau-
rel, así como los triumphadores solian llevarla.
Creo yo que su intencion fue pensar como cato-
lico y deuoto, que la corona y señal de victoria
era honra deuida a solo Dios que la daua, y no a
hombre ninguno mortal. Quando ya el rey fue
assentado y puesto en la silla Imperial que le esta-
ua aparejada, donde como en lugar alto y eminē-
te era visto de todos, fue tãto el alboroto de ale-
gria que en las gentes se mouio que a penas se
podian sentir ni trompetas, ni ministriles altos,
ni cosa alguna de quãta musica se tañia, aunque
era mucha. Los que estauan alli a mirar puestos
en diuersas partes eran muy grandissimo nume-
ro de gente. Y era cosa marauillosa ver la diuersi-
dad de los semblantes que en los rostros mostra-
uan. Vnos de alegria llorauan muy determinada-
mente. Otros reyan, otros estauan como boues
enjoyados de ver tantas grandezas nunca vistas.
Y así el carro anduuo vn poco y luego paro, e-
sperando que la procesion dela gēte de pie que
auia de preceder, se ordenassen. En la delantera
yuan los Florentines, los quales como muy afec-
ctados al rey auia ordenado ciertos juegos muy
solemnes y de gran costa y sumptuosidad, orde-
nados desta manera. Luego tras las trompetas y
ministriles yuan diez mancebos Florentines to-
dos en calças y en jubon, y los jubones muy ri-
cos y de diuersas sedas, las calças de grana, muy
ornadas de chaperia de oro y perlas y piedras ri-

cas

cas. Estos yuan en muy hermosos caualllos , los
 caualllos afsi mesmo enjaezados de muchas cá-
 panillas y cascaveles de plata, muchas redes por
 las cabeças y por diuersas partes que los adorna
 uan todo de plata riquissimamente obradas. Ca
 da vno lleuaua su fantasia de inuencion confor-
 me a su proposito de mancebo y a la dama que
 seruia . Tan leuantados sobre los estribos y tan
 galanes que el que por parte ninguna tocava la
 silla era tenido por feo y mal cauallero . Cada
 qual lleuaua vna lança pequeña en la mano , la
 qual con el braço alto teniendo la por medio la
 temblaua a manera de hombre de guerra. Estas
 lanças eran muy pintadas llenas de flores muy
 galanas, y hazian con ellas dos mil gentilezas so-
 bre la silla cada qual lo mejor que sabia y podia.
 Lleuauan afsi mesmo cada vno en la cabeça vna
 guirnalda de flores entretexida de ciertas laonas
 de oro que la hazian muy rica y hermosa, la qual
 se quitaua dela cabeça al tiempo que passauan
 delante del rey haziendo con la inclinacion de
 todo el cuerpo el acatamiéto que deuian. Estos
 diez mancebos lleuauan tras si vn carro grande
 y alto, en la cumbre del qual yua assentada la for-
 tuna, la qual llenaua la fruente adornada co mu-
 chos y muy largos cabellos, y lleuaua el coso-
 drillo caluo y descubierto . Yua assentada enci-
 ma de vna gran bola dorada , y redonda , vn ni-
 ño a manera de angel, yua a par della mostran-
 do refirmar los pies en ondas de agua , se ef-
 forçaua quanto podia tendiendo los braços pa-
 ra leuantar la bola sobredicha. Yuan tras la for-
 tuna

EL TRIUMPHO

tuna no muy atras las seys virtudes en seys cauallos hermosos y ricamente atauiaados, ellas y uan vestidas de vnas ropas muy honestas que se presentauan mucha grauedad. Lleuauan para ser conosciadas, cada qual vna deuisa en la mano. La esperança, que yua primera lleuaua vna corona. Luego la fe, lleuaua vn caliz. La caridad lleuaua vn niño en los braços. La fortaleza tras estas y uia sustentando en sus manos vna columna de marmol. Y uia luego la templança con dos vasos en sus manos templando el agua con el vino. La prudencia postrera de todas lleuaua en la mano yzquierda vn espejo, y en la otra vna serpiente o culebra que mostraua al pueblo. Quedaua despues destas seys virtudes la justicia como reyna y señora de todas, no cõteta de yr en vn cauallo y uapor si muy eminente y alta cubierta de vn muy adornado palio a manera de pulpito, muy notable y vistosa en sus ropas y atauios. Lleuaua en la mano derecha vn espada sacada, y en la yzquierda vn peso téplando las balanças. Esta se mostraua mas alta de los ombros arriba q̄ las otras, y su filla mas eminente, quasi prometiendo a los que la siguiessen, y guardassen que les daria imperios, mandos, y señorios. La filla en que la justicia yua assentada era muy rica cubierta de oro y carmesi, mostrauan se tres angeles descêder del cielo que estauan encima della. Cada qual de estos traya vna corona en la mano y la prometia a qualquiera que supiesse mereçer aquesta filla de la Iusticia. Seguian a esta señora tan hermosa vn gran

gran numero de Principes, caualleros y señores de diuersas naciões diferētes en tragēs, rostros, y vestiduras, y astos as̄si como se mostrauā yr en seguimiento desta señora, tambien representauā yr delante vn emperador q̄ luego tras ellos yua muy superbo y poderoso en vn carro marauillofamente atauiado, enel qual auia vna silla alta riquissima muy adornada, para subir a ella auia muchas gradas y estrados assaz ricos. En esta silla yua assentado el emperador sobredicho, en su cabeça lleuaua vna corona de laurel, todo el cuerpo armado y cubierto de vna cierta ropa de magestad encima delas armas, en su mano derecha tenia vn cetro imperial, y en la yzquierda vna bola redonda dorada, que sustentaua, yua debaxo de sus pies vn mundo en forma redonda que cōtinuamente se mouia en derredor. Este emperador as̄si apuesto, paro delante el rey don Alonso, y en versos Italianos muy bien ordenados dixo las palabras siguientes. O el mas excelente de los reyes Rey don Alonso, yo te amonesto y requiero que para siempre guardes, y honras, y tēgas contigo estas siete virtudes que en tu presencia has visto passar, bien as̄si como todo el tiempo de tu vida las has honrado y guardado. Y si esto hazes como yo muy bien se que lo haras, las que aora te dan este triumpho que presente vees, algun dia te haran mercedor y te daran otra muy mayor silla, que es aquella que aora poco ha viste passar tã poderosa y gloriosamēte en la qual yua assentada la justicia como creo, q̄ biē notaste. Y ella te mostro q̄ sin ella es impossi-
ble

EL TRIUMPHO

ble alguno alcançar en este siglo jamas gloria firme, ni verdadera. Otro si deues mirar que en la fortuna que primero della viste passar con el caballo dela fuente ruuio y engañoso no te cõfies porque verdaderamente ella es falsa, y sin constancia alguna. Ves asì mesmo el mundo como va rodando y boluiendose, todo quanto en si tiene es desta condicion. Porende tu oficio sea como hasta aqui lo has hecho hõrar siẽpre y guardar la justicia como catolico y Christianissimo. Yo siempre jamas rogare a Dios todo poderoso aya por bien guardarte y conseruarte en prosperidad. Ya Florencia en libertad. Acabadas estas palabras el emperador passo adelante y mezciose con la otra compaõia. Seguianlo luego por orden en dos processiones partidos quasi sesenta Florentines, todos vestidos de ropas de grana y carmesi. Venian luego tras estos los Españoles, aquellos especialmente que acostumbra llamar Catalanes, trayan tambien vnos muy alegres y solemnes juegos. En que trayan cierta manera de caualllos contrahechos que en todo parecian ser biuos y verdaderos, por cima cubiertos de cierta manera de cobertura que muy a proposito acompaõauan la inuencion, venian encima de cada caualllo vn mancebo con ropas largas de estado hasta en tierra. Y era el artificio tal que mouiendo se por sus propios pies los mancebos que en ellos venian, parescia que los mismos caualllos arremetian y se tornauan a coger, y hazian todo el exercicio q̃ suele hazer vn cauallero cõ vn gẽtit caualllo. Traya cada vn destos caualleros

llos en la mano yzquierda vn escudo con las armas del rey don Alonso, y en la derecha vn espada sacada. Venia al encuentro destos vn gran esquadro de Turcos a pie armados y ataviados al modo de Persia y de Suria con cierta forma de alfanges y armaduras de cabeças q̄ la muestra dellos sin mas parecia muy temerosa. Esta gente toda afsi los de cauallo como los de pie mouianse a manera de gente que dançan al son de cierta musica que les tañian. De ay poco en la bayla y el son por la misma orden se yua mas encendiendo, hasta que venian a parar en trauar batalla los vnos contra los otros. Esta pelea duraua vn rato como entre moros y Christianos, hasta que ya los Turcos poco a poco yuan mostrádo se vencidos, y venian a huyr, quedando vencedores los Españoles y señores del campo, con muchos de los otros presos y catiuados. A estos seguia luego vna torre de madera muy alta, hermosa y muy adornada, esta torre tenia vna puerta, delante la qual estaua vn angel que defendia la entrada con vna espada en la mano. Encima desta torre venian quatro virtudes, es a saber, magnanimidad, constancia, clemencia, y liberalidad. Estas virtudes lleuauá delante si aquella silla peligrosa que arriba nombramos que era la deuisa del Rey don Alonso, y cada vna de las virtudes le yua cantando su cancion muy al proposito concertada. Venidos delante del Rey el angel primero de todos començo a dezir desta manera. Rey don Alonso rey de paz, yo te ofrezco este castillo juntamente con estas quatro virtu-

R des

des, las cuales en pago de quanto tu las has honrado y guardado. Aora tambien en el dia de tu triumpho te quieren acompañar de muy buena voluntad. Venia luego la magnanimidad y encomendauale al rey la excellencia del noble animo y generoso. Diziédo le esto mostrauã de los Turcos vencidos por los Españoles, quasi ofreciendo le esperiencia q̄ si quisiessse tomar guerra contra aq̄llos barbaros, q̄ no dudassse q̄ alli eran prestos para le seruir los Españoles, vezados a siempre ganar victoria y q̄ no le faltarian. Venia luego la constancia que es la conserua de todas las virtudes, y amonestaua ella misma al rey, diziendo le q̄ si alguna aduersidad se le ofreciessse sobre la defenſa dela justicia, la sufriessse con animo cōfante y de varō. Y no bastassse ningun trabajo para quitarlo de los altos propositos nobles y generosas empresas que lleuaua, pues sabia bien q̄ qualquier fortuna con sufrir es vencida. Allogo se la clemencia mostrãdo alegria muy señalada mas que las otras en viendo al rey, en el qual asì como en espejo muy firmemente se miraua, con esta atencion comẽçole de dezir, estas otras mis hermanas o rey te hazen muy señalado entre los hombres. Yo empero no solo entre los hōbres, mas aun a los angeles y santos del cielo te hago semejable, y te comunico semejança grande con Dios. Porq̄ mis hermanas te enseñan como alcãces victoria de tus enemigos, yo empero te muestro como despues de ver te señor dellos sepas perdonallos y ganallos como verdaderos amigos. Dicho esto breuemẽte luego callo. Vino postrera

strera la liberalidad mostrádole al rey como auia de repartir sus thesoros, y moneda cō los pobres, porque pues lo q̄ es propio del Rey es la gloria, justo es que lo demas lo reparta y lo comuniquen con los subditos que le sirven. Puestas en orden todas las cosas dichas segun que auays oydo para que precediesen el carro triumphal del Rey, venian luego cinco hombres honrados cubiertos con ropas destado de carmesí, estos son los principales y como regidores de la ciudad de Napoles cada vno de su segio o teatro. De manera que son los asientos principales cinco, y assi los que son elegidos para regir la ciudad que alli se han de assentar son cinco. Estos yuan como señores en el mandar y dar ordē que el carro triumphal fuesse guiado, juntamente con todas las otras cosas de la procession. Lleuauā cada vno en la mano vna vara y con la mucha autoridad y respecto q̄ les tienen en aquesta ciudad, facilmente obedecian todos y se ordenauan como ellos lo mandauan. Yua sobre todo muy de ver el mismo rey don Alonso con tanta magestad y alegría para todos los q̄ lo mirauan que el solo era tan de ver como el resto. Yuan en derredor del carro gran numero de principes y señores del reyno de Napoles. Era estraña cosa ver la grita y alborotos de alegría que todas las gentes dauan. Yuan delante de todos los principes don Fernando hijo del mismo rey q̄ triumphaua, mácebo de muy nobles inclinaciones. Yuā junto a el el señor Juan Antonio principe de Ta

R 2 ranto.

EL TRIUMPHO

ranto, estos yuan en medio. A los lados yuan a la mano derecha el señor Raymundo principe de Salerno, y a la mano yzquierda Abrahá embaxador del rey de Tunez. Yua luego aquel varon tan señalado y cauallero tan valeroso el señor Iuá Antonio duque de Sesa, el señor Honorato conde de Fundi, el señor Francisco prefecto de Roma y conde de Gauña, el señor Pedro embaxador del noble duque de Milan. Luego en la orden tercera, yua el señor Antonio duque de sant Marco, Troyano conde de Melfi, Antonio Xantilla, marques de Croton, el señor conde la cobo hijo del muy esforçado capitan Nicolao Pichinino. Seguian a los principes y señores sobredichos otros muchos despues destos personas y varones muy señalados, cada qual por su orden y como deuián. En que yuan por todos treynta y ocho condes, varones y otros coualleros principales serian bien cerca de ciento, de otros hidalgos ricos valerosos yuan tantos que parecian ser sin cuento. Perlados muy notables y muchos, hombres de letras, muchos y muy señalados. Quien viera la gente que seguía el carro le pareciera que en toda la ciudad no auia hombre ni otra persona alguna sino que todo el mundo auia alli concurrido. Y si de alli os partierades y començauades a ver las plaças, las calles las vétanas, los tejados, portales, cada halves hechos para mirar. En fin la gente assi dela ciudad como muy mucha que defuera auia concurrido era tanta en estos lugares q̄ he dicho, que quien los viera, verdaderamente dixera q̄ no quedaua hom-

hóbere del mundo con el rey, q̄ lo acompañasse. Yua pues el rey en su carro triūfal prosiguiédosu camino segun auays oydo, y passaua por medio del arco triūphal que le estaua hecho. Dóde vio mucha parte de las hazañas gloriosas que el auia cumplido. Y parado que se vuo vn poco a ver como estauan estas cosas representadas enel arco, de ay tomo el camino de vancos. Estauan todas las calles por do auia de passar las paredes cubiertas de riquissima tapiceria, los suelos de infinitas verduras y flores olorosas. Auia vna cosa que jamas otra semejable se vio, que con sedas y brocados que de ventanas a ventanas se asian, estaua hecho vn cielo maravilloso que ensombraua toda la calle. Debaxo del qual yua el rey en su carro, fue alli de nuevo recebido de numero grandissimo de mercaderes, cambiadores, plateros, y otra gente rica y muy ataulada, hasta ser allegado a la puerta nueva donde estaua otro muy vistoso cadahalso. Aqui esperauan al rey vn coro grandissimo de donzellas muy atauizadas y muy ricamente vestidas con las mas alegres danças que jamas se vieron para recibir lo. Las paredes y calles con todo el ordenamiento y hermosura q̄ auays oydo en las passadas. Dóde señaladamente auia gran numero de matronas y otras mugeres casadas principales y muy arreadas ricas y bié atauizadas. Todos los atauios y riquezas delas gentes, el alegria de la fiesta y la gloria de todo ello atribuyan al rey porque despues de Dios el los auia guardado y conseruado. Y de aqui es que quando todo este gran co-

R s ro

EL TRIUMPHO

ro de matronas, casadas y de donzellas que aqui eran vieron presente al rey, las rodillas en tierra començaron con lagrimas de alegria a darle infinitos loores. Como a verdadero padre y conseruador de todas ellas, no solo delas ropas, joyas, y haciendas, mas lo que principal era de su honestidad, virginidad, y personas. Lo qual si la grã prouidẽcia del rey clementissimo no fuera, todo venia en manos crueles de soldados. De ay fue lleuado a otra plaça dicha el Puerto, donde auia otro ayuntamiento semejable al pasado, en el q̃l fue recebido con las mismas fiestas y alegrias de sto otro. De ay fue lleuado a otra plaça no menos solẽne q̃ las passadas, q̃ se llama Nido, donde auia bien en q̃ poner los ojos, assi en atauio y tapiceria de paredes, como en muchedũbre de damas muchas y muy lindas donzellas,orros, dãças, bayles, alegria por todas partes. Todos por el mismo tenor hizieron gracias infinitas al rey como a tan clemẽtissimo y gran seõor se deuiã. De ay fue a la plaça muy antigua dicha Montaña, donde fue recebido con otro ayuntamiento de fiestas y alegrias tan solemnes como si todos estuuieran alli ayuntados. De ay vino ala yglesia mayor, y apeose del carro en aquellas gradas de la puerta solemnissimamente atauiadas. Entro con toda la pompa de principes y seõores que lo acompaõauan dẽtro del templo, a hazer gracias infinitas al seõor del mundo. Y reconoscerle por merecedor de toda gloria y triumpho, y atribuyrle como era razon todo quanto en aquellas fiestas y alegrias se celebraua. De aqui en la puerta de

dela yglesia al salir armo cauallero, a micer Ioanot vn Neapolitano q̄ lo auia muy bié seruido. Subio pues enel carro y fue lleuado a la plaça de Capuana, dōde estaua mayor numero de gentes de todas cōdicion. Fue alli recebido con muy grandissima fiesta, por parte de infinitas matronas, y dōzellas y toda manera de ciudadanos, nobles y toda condicion de gētes q̄ con estremado desseo lo esperauan. Passando por este lugar ya q̄ la noche venia, el rey se apeo enel castiillo de Capuana donde aquella noche le tenian cōcertadas las fiestas y el reposo conforme alo passado.

Para quando don Alonso vencidos los Turcos, y librada Grecia boluiere y truxere despojos sangrientos y la cabeça del abominable Mahoma, o que carro triumphal aparejará Italia, que gracias le dara la yglesia, que hara de hazer fiestas toda la Christianidad, verná a Roma los reyes de septentrion y occidente, y luego que buelua el gran emperador dela republica Christiana te daran la bien uenida, Cardenales y todos los perlados de las yglesias y gouernadores dela ciudad trayendo cosas sagradas le ira a recibir gran pieça fuera de los muros. Los ciudadanos Romanos vestidos de blanco estaran en pie delante los cauallos. Cubrirse a de purpura toda la tierra que uuere de pisar. Las nobles matronas y donzellas desde los altos delas casas le echaran rosas y asucenas, y porman le en su diuina cabeça guirnaldas de diuersas flores. El engrãdecido echara del

R 4 carro

carro a la gente moneda de oro, en qualquier plaza que parare o en cruzijada hallara nueuas maneras de regosijos, acudira el pueblo diziendo a bozes, vida y gloria tenga el vencedor. Y deste modo triunphando no yra al capitolio o al templo del falso Apollo, pero sera lleuado a la casa real y sagrada del principe de los Apostoles sant Pedro, y hallando alli al mas sublime delos sacerdotes Calisto tercero verdadero vicario de Christo, y guarda de las llaues del immortal reyno, y recibiendo del vna bendicion larga, ya que aya abraçado y besado al padre anciano, se apartara con el al mas secreto lugar de palacio, a donde ternan largas platicas dela nueua victoria y cosas de España. Para entonces Antonio tu musa como delos infiernos saldra y compondras poesia, Bartholome Faccio escriuira historias y al Rey mortal hareys immortal. Yo tambien (si es licito a los cueros entremeterse con los cisnes) hallare a parte algo que de tan alto Rey pueda contar a nuestrs desendientes. Esto tenia Antonio que añadir ofreciendose me tiempo desocupado en Napoles a tus gracias y donayres, a Dios seas y tenlo a bien, de Napoles a 22. de Abril, año de la Incarnacon de nuestro Salvador. 1456.

Fin del libro del Rey
don Alonso.

Oracion del obispo E-
neas Senes, a don Alonso
Rey de Aragon.



*O SA mas cuerda y consi-
derada por ventura seria
muy alto y clementissimo
Rey, auiendo ya vuestra
Alteza oydo a Iuan Sole-
rio Legado Apostolico, padre sobre ma-
nera bueno y doctissimo, y mas auiendo
durado mucho la Missa, y acabandose el
dia callar que dezir algo, pero la grande-
za de la merced recibida no me dexa dis-
simular totalmente callando la solemni-
dad deste dia, antes me impele, en la qual
me mandaste diuulgar la paz hecha por
tu sabio y diuino consejo, por el qual ve-
mos que oy no solamente nuestra ciudad
pero la Toscana y toda Italia, y aun toda*

R 5 la

la Christianidad tiene ganado su biẽ. Cier
 to aunque en esta guerra que poco ha se
 acabo pareciesse q̄ sola la tierra de los
 Seneses se destruya, empero la enconia de
 aquel veneno sin cõparacion inficionaua
 y atocigaua a toda Italia. Ni se hazia
 mucho prouecho a los Christianos tenien
 do vuestra Alteza aqui en la ciudad paz
 con los Laudenses o con otros, pues es assi
 q̄ acabada vna rebuelta se lenãta otra, y
 a manera de la serpiete Hidria cada dia
 se recrescen nueuas cabeças de guerra.
 Mas empero la cõcordia q̄ por vuestro cõ
 sejo y parecer agora se a trauado, total
 mente arranca la rais de nuestra rebuel
 ta, no dexa prouinçuela de Italia con in
 quietud o sobrefalto, a nadie quita lo su
 yo, a nadie daña, a todos cõprehẽde. Esta
 pues es verdadera paz y tal q̄ pone a los
 conciertos de paz passados señal firme, o
 como

como dizē, el sello. Y para mi tēgo q̄ esta concordia y amistad a de ser a los Chri-
stianos verdadero descanso, y a los Tur-
cos su vltima perdicion. Por q̄ quāto nue-
stra discordia y enemistad los a ensober-
uecido y leuantado, tanto nuestra confor-
midad los amāsara y abatira, pues es cier-
to q̄ luego q̄ los Hungaros, Danos, Vala-
chos, Albaneses, y todos los Griegos oyerē
que Italia esta apaziguada y cōforme, cō
animos inuencibles y valerosos resisterā
a las armas de los Turcos. Luego el inui-
ctissimo Emperador Frederico, el qual
tambiē te incitaua a esta cōformidad con
sus Alemanes gente de guerra, y ni mas,
ni menos los Frāceses feroçes, y pueblōs
otros leales q̄ estā de la otra parte de los
Alpes conoscerā ser tiempo q̄ tomē guer-
ra cōtra los Turcos. Porque aun q̄ el año
passado la sancta silla Apostolica embio
se

se Legados, pidieſſe decimas, dieſſe indul-
 gencias, hizieſſe naos, y vueſtra Alteza
 juntamente hecha la cruz, hizieſſe mu-
 chas y grãdes amenasas a los enemigos de
 la fe, cõ todo eſto nadie creyo q̃ ſe effeetua-
 ra la empresa por la tempeſtad y tormen-
 ta de la guerra eſtar junto a Roma y ha-
 zer daño caſi en las puertas de la ciudad.
 Empero agora quitadas totalmente de
 rais todas las rebueltas y vandos de Ita-
 lia, no eſperamos otra coſa ſino q̃ vueſtra
 Alteza cõ vna flota muy grãde y muy po-
 deroſa, como acostũbra a dezir, de quiniẽ-
 tas velas guarnecida vaya a oriente y vẽ-
 gue la afrenta hecha a Dios nueſtro Sal-
 uador. Por vëtura parezco eſperar nego-
 cio ſemejãte a coſa dificultoſa y impoſi-
 ble, pero los q̃ con lo dicho os coteſã, y jun-
 tamente tanteã vueſtro poder, y el ſocor-
 ro q̃ dos magnanimos Reyes, es a ſaber el
 de

Castilla, y el de Portugal os prometē confes-
saran q̄ yo no espero cosa demaziada.
Ea pues Rey poderoso que para v. Alte-
za Calixto summo Pontifice se a guarda
do esta empresa, en la qual reformē en su
passada excellencia y loor la religio Chri-
stiana menospreciada del todo, y casi de-
struyda. Porque aquel viejo Oriēte q̄ an-
tiguamente infundio lumbre de verdade-
ra fe, espera agora luz y vida del Occidē-
te. Lemos de Emperadores y summos Pō-
tifies venidos de España auer mucho a-
prouechado, y magnifica y saludablemen-
te ensalçado a la fe catholica, como Theo-
dosio Daniafo, y otros. Los de nuestra
edad todos tienen cōfiança q̄ siendo Pon-
tifice Calixto tercero hombre de Dios, y
reynādo dō Alōso sapientissimo y incōpa-
rable Rey ambos Españoles, boluerā otra
vez los reynos de Oriente al verdadero
Christo

Christo y vnico Dios. A lo q̄l vuestra Al-
 teza a dado oyvn hermosissimo principio
 apaziguãdo todas las rebueltas de Italia
 cō su solo cōcierto dela paz. Mi oraciō no
 es tal q̄ pueda explicar la cōsolacion y ale-
 gria q̄ por este hecho recibio vuestro bea-
 tissimo padre Calisto lo recitar la honra
 immēsa q̄ su santidad y toda la yglesia os
 a determinado hazer. En ningū tiēpo de-
 xaran los Seneses de acordarse deste dia
 por auer recibido de vuestra Alteza la sa-
 ludable paz y por ella ser manifestamen-
 te cōseruados. Por q̄ nuestra republica es
 muy agradecida, la qual dado q̄ no pueda
 algūa vez por su poca posibilidad remu-
 nerar a los q̄ biē le hizierō, empero tiene
 siēpre la volūtad obligada y desseosa de re-
 cōpensar lo. Hasta aora se parescē en nue-
 stra yglesia mayor las estatuas de los ca-
 ualleros, q̄ en otro tiēpo hizierō biē a nue-
 stra

stra ciudad. Tienese entre los nuestros
 perpetua memoria de Monfreido, porq̄ e=
 stãdo trabajado nuestro pueblo le lleuo
 ayuda destereyno. Bonifacio nono santo
 desta ciudad, el q̄l en grã necesidad fauo
 recio a nuestra ciudad entre nosotros es
 casi tenido por vn dios. Los nõbres de Ga
 leaço y Felipo Maria, capitanes de los Lõ
 bardos, los q̄les en grãdissimos peligros
 ayudaron a nuestros passados, permanescẽ
 para siẽpre en nuestra ciudad. En memo
 ria de nuestro sanctissimo Calisto, q̄ no re
 huso ponerse en el peligro por librarnos
 del an determinado nuestros regidores ha
 zer vn tẽplo en dõde cada año se le haga
 sacrificio. Y a vuestra alteza finalmẽte dõ
 Alõso hõra y espejo de nuestros tiẽpos, y a
 vuestro inçlyto hijo dõ Fernando duq̄ de
 Calabria y a sus hijos, y a vuestros descẽ=
 dietes, todos los Seneses miẽtras los muros
 de la

EPISTOLA.

de la ciudad duraren atribuyran con animos muy agradecidos esta paz del dia de oy, quiero dezir, su vida y libertad, y nunca entre ellos vuestra fama se perdera. El galardon de tan sancta, necessaria, y prouechosa obra de os lo la diuina clemencia.

FINIS.

FVE IMPRESSO
en casa de Iuan Lacio.
Año M. D. LIIII.

ani
i de
nun
e=





Ayuntamiento de Madrid

